

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

UNIDAD DE POST GRADO

**EL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL: HERRAMIENTA
INDISPENSABLE EN LA ELABORACIÓN DEL
CURRÍCULO PARA LA FORMACIÓN ACADÉMICO
PROFESIONAL DEL COMUNICADOR SOCIAL, AL
2011**

TESIS

para optar el grado de Maestría en Educación

AUTOR:

Pedro Fernando Lovatón Sarco

Lima – Perú

2012

SUMARIO

* RESUMEN	4
* ÁREAS DE INVESTIGACIÓN	5
* INTRODUCCIÓN	6
 CAP. I: <u>EL PROBLEMA</u>	 11
I.1.- Planteamiento del problema	11
I.2.- Formulación del problema	16
I.3.- Justificación o importancia del estudio	18
I.4.- Limitaciones para la investigación	20
I.5.- Antecedentes	21
I.6.- Objetivos:	23
I.6.1.- Objetivo General	23
I.6.2.- Objetivos Específicos.	23
 CAP. II: <u>MARCO TEÓRICO</u>	 24
II.1.- Bases Teóricas (imagen de los elementos del diseño curricular)	24
II.2.- Definición de Términos Básicos.	26
II.2.1.- Acerca de la teoría curricular.	27
II.2.2.- Acerca de la planeación educativa	28
II.2.3.- Acerca de la planeación curricular	28
II.2.4.- Acerca del planeamiento curricular universitario.	28
II.2.5.- Acerca del diseño curricular.	29
II.2.6.- Acerca del currículo.	30
II.2.7.- Acerca del diagnóstico situacional.	31
 CAP. III: <u>MARCO METODOLÓGICO</u>	 34
III.1.- Tipo de investigación	34
III.2.- Diseño de investigación	35
III.3.- Método de investigación	40
III.4.- Hipótesis (General y Específicos)	40
III.5.- Variables.	41
III.5.3. Definiciones operacionales : cuadros	42
III.6.- Técnicas e instrumentos	44
III.7.- Fundamentos normativos y educativos (operación conceptual)	45
III.7.1.- Fines de la Universidad	45
III.7.2.- Misión-Visión de la Institución Universitaria	48
III.7.3.- Lineamientos históricos de la E.A.P de Comunicación Social.	
Antecedentes de su diseño curricular.	50
III.7.4.- Imágenes de los elementos de los diseños curriculares en la E.A.P de C.S.	54
III.7.5.- Teoría curricular y valor del diagnóstico situacional	62
III.7.6.- Imagen del diagnóstico situacional en la E.A.P. de Comunic. Social.	70

III.8.- Metodología	78
III.8.1.-Validez externa y validez interna para el diagnóstico situacional (Factores que eligen la efectividad del diagnóstico situacional en el proceso curricular universitario)	78
III.8.2. Lecturas y Resultados	81
III.9. Población y muestra	95
• CONCLUSIONES	97
• RECOMENDACIONES	98
• BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES	99
• ANEXOS: 01- 02- 03- 04	101
• Lecturas complementarias	107

-----.

*EL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL :
HERRAMIENTA INDISPENSABLE EN LA ELABORACIÓN
DEL CURRÍCULO PARA LA FORMACIÓN ACADÉMICO
PROFESIONAL DEL COMUNICADOR SOCIAL, al 2011.*

RESUMEN

Resulta que, pasan las décadas y la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social de la UNMSM, hasta el 2011, como que no hallara la fórmula para actualizar y dar respuestas internas a interrogantes que lindan con sus problemas visibles e invisibles, conviven con ellas a lo largo del proceso de formación académico profesional. Las recomendaciones normativas de la universidad señalan que las evaluaciones y reajustes de los diseños curriculares en cada escuela deben ser permanentes o con un tiempo máximo de cada quinquenio. A la luz del Estatuto, las escuelas, constituyen sus correspondientes comisiones curriculares y se deja para que éstas se organicen con la participación del Comité Asesor que debe elaborar un plan de trabajo y se espera que, con la convocatoria al pleno de docentes se pueda aprobar los lineamientos y el documento concluidos, ser elevado al Consejo de Facultad y se redacte la respectiva resolución de ejecución.

Toda esta acción a desarrollarse en una semana o quizás días más, dentro de las llamadas Jornadas Curriculares. Esta descripción aparentemente sencilla para su cumplimiento es una tarea compleja, más si la Comisión no posee las facilidades de una estricta tecnología de educación superior aplicada. Es notoria la angustia cuando el tiempo que se dispone es corto, se saltan etapas del proceso prescindiendo armar cada uno de los momentos que se requiere para la redacción de un diseño curricular o, así sea, de uno de los elementos del diseño que puede ser el plan de estudios o del perfil profesional, de los objetivos, etc..

La tecnología de la educación superior define para estos propósitos la necesidad empezar con el *diagnóstico situacional* (o *previa evaluación diagnóstica*), acción tan importante que no es atendido hace más de cinco años en la institución. Se reajusta directamente el plan de estudios, trabajándose de buena fe, gracias a la imaginación de la Comisión o experiencias personales de sus integrantes. Tenemos casos en que ni siquiera es nombrada la comisión y aflorando el riesgo de acciones autoritarias. El pleno de docentes siempre se halla presto a participar, según lineamientos.

Los problemas no se dejan esperar, ¿En base a qué estudios se equipa, monta o se define ambientes, laboratorios, equipos, cabinas y talleres?, Con qué criterios o demandas se modifican las asignaturas o Plan de Estudios?, ¿cómo se programan las prácticas pre profesionales?, ¿El plenario de docentes aprobó el nuevo plan de estudios?, etc.

Nuestra tesis está centrada en el valor del diagnóstico situacional o evaluación diagnóstica como pieza fundamental en la elaboración del diseño curricular para la formación profesional del comunicador y que daría posibles respuestas a las interrogantes planteadas.

ÁREAS DE INVESTIGACIÓN

- Área temática: el valor del diagnóstico situacional para conocer la realidad de la comunidad institucional, instalaciones, equipamiento, personal, asignaturas, competencias, demandas sociales, etc. y como elemento indispensable para estructurar, planificar y elaborar el diseño curricular en la formación profesional del comunicador social (a propósito del currículo ...1996 -2011) en la UNMSM.
- Área espacial. Aquí hay dos momentos: la ampliada y la específica. La ampliada que corresponde a Letras y Ciencias Humanas, Facultad a la que pertenece la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social, de sus disposiciones académico-legales que son emitidas en la Dirección Académica de la Facultad con aprobación del correspondiente Consejo. No se puede tratar asuntos de la Escuela y el Departamento Académico de Comunicación sin dejar de mencionar a su correspondiente Facultad. Esta Facultad tiene desde el 2011 ocho Escuelas donde Comunicación Social es una de ellas y que desarrolla sus actividades internas dentro de una política amplia. Aquí está fundada la validez externa del presente trabajo.



Fac. de Letras y CCHH.

La específica o concreta de la investigación, como se pudo apreciar en el párrafo anterior, corresponde a la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social que es la de mayor cantidad de estudiantes en comparación a las otras siete escuelas de la Facultad y la que atrae con mucha convicción de futuro a los postulantes del sector Humanidades.

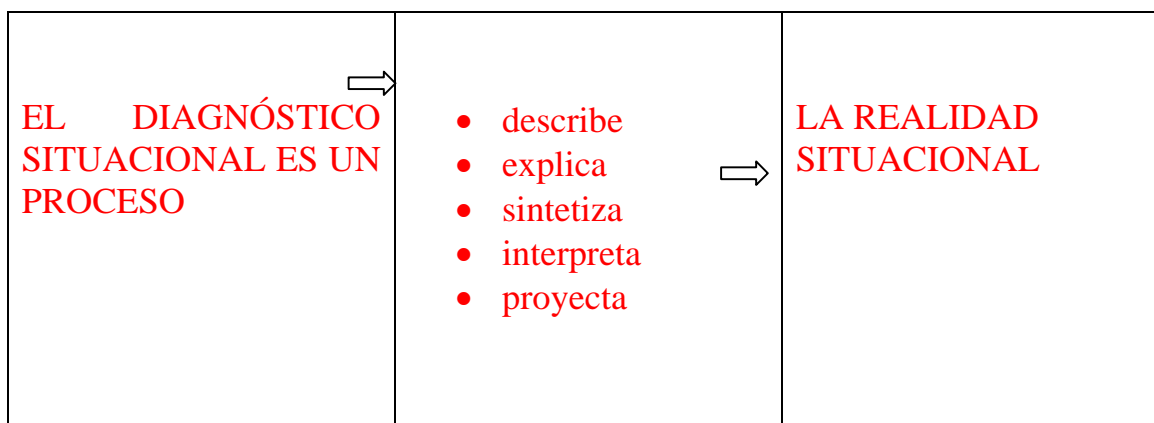
Es en este sector específico, que tiene su propia complejidad, en que se centra la presente investigación (validez interna).

INTRODUCCIÓN

La descripción planificada y la explicación de un objeto, hecho, institución, proceso o fenómeno están ligadas al diagnóstico con el que se logra conocer su estado. Para realizar un diagnóstico, el objeto de estudio no tiene necesariamente que estar con problemas, puesto que muy bien puede entregarnos informaciones de bienestar y, el investigador tener la seguridad u objetividad de qué hacer. Existe la premisa de que la sociedad y la tecnología van cambiando, entonces amerita saber hasta cuánto, tales cambios, están afectando el asunto que nos interesa y, éste, puede ser una acción educativa o un elemento de esta disciplina. Razones éstas por las que sus instituciones recomiendan auscultar cómo avanza o están sus respectivas dinámicas. Es menester conocer las posibles crisis, sus factores o condiciones que nos conducirán a proyecciones. No sería serio diseñar cambios sin antes saber objetivamente las causas de las “crisis” o tropiezos de funcionamiento, no bastan las decisiones políticas. Cuánto daño se podría ocasionar planteando correctivos sin diagnósticos o con diagnósticos imaginados. ¿Cómo saber qué es lo que se tiene que cambiar o qué continuar en un plan de estudios? Evitar de arreglar únicamente el plan de estudios a cambio del currículo integral, ocultando de esta manera el compromiso de planificar una evaluación diagnóstica. ¿Por qué no se realizan diagnósticos en las instituciones académicas? El epistemólogo Mario Bunge, al respecto, dice que “a todos nos gusta saber ciertas cosas y algunas veces también queremos entenderlas. Esta es la razón por la que investigamos toda clase de cosas. En algunos casos necesitamos el conocimiento para resolver problemas prácticos”⁽¹⁾.

-----.

(1). INVESTIGACIÓN. Mario Bunge, en *Buscar la Filosofía en las Ciencias Sociales*. P.14.- Siglo XXI editores.



El diagnóstico situacional es una herramienta de la información educativa, para innovar e identificar fortalezas y áreas de oportunidades. El diagnóstico es prospectivo

Carmen Buisán Serradell y María Ángeles Marín García (2001), en su libro *Cómo realizar un diagnóstico pedagógico*, mencionan que “el diagnóstico trata de describir, clasificar, predecir y, en su caso explicar el comportamiento del sujeto investigado (...) Es necesario obtener información que pueden ser relevantes para el sujeto (...) El diagnóstico implica una labor de síntesis de toda la información recogida. Supone una destreza. Tiene una función preventiva o correctiva. A menudo esta última es la que queda más subrayada y la más conocida. El diagnóstico no constituye una finalidad en sí mismo. Sin la proyección pronóstica pierde su carácter dinámico que le confiere valor. Una vez establecido el diagnóstico sobre las posibilidades y limitaciones, se puede predecir el desarrollo futuro y la marcha del aprendizaje. Una intervención de tipo correctivo irá destinada a librarlo de trabas que le impiden este desarrollo que pueden ser personales o ambientales. El diagnóstico que sugerimos deberá tener dos entradas: preventivo – correctivo, a la vez”.

Hace poco más de cinco lustros que vengo observando algunos desajustes en el desarrollo de las actividades como consecuencias de laborar con un currículo cuyos elementos, al parecer, se encuentran desarticulados con la realidad de la escuela y, ésta, con la sociedad nacional; problema que sin duda es dolencia de más de una institución educativa. Tenemos encuentros nacionales e internacionales en los que se vienen ventilando problemas en la actividad académica para la formación profesional de comunicadores, buscando soluciones a situaciones generales a los que no me detengo sino, por casos específicos o particulares como el que titula la presente tesis.

No me detendría en este asunto si es que no tuviese la seguridad que se puede subsanar o, en el mejor de los casos, superar tales problemas que se dan en los

momentos que se elaboran los diseños. No se presta la necesaria atención de algunos de los elementos que corresponden a los currículos descuidando el sistema o la integridad del documento. He aquí el problema fundamental que considera el presente trabajo. Posiblemente la razón de fondo sea que la universidad y en particular la facultad de Letras no posee un monitoreo legal a sus unidades encargadas de estos menesteres curriculares, no cumplen sus funciones debidamente. Los docentes debemos duplicar esfuerzos a las labores lectivas y cumplir participando de una comisión de jornada complementaria. El tiempo se hace corto y es razón entonces por la que se programa la elaboración del currículo con solamente arreglando el Plan de Estudios. Reitero, se descuida el sistema, no se ven los engranajes de sus correspondencias entre la tecnología educativa, su proceso académico y la formación real del nuevo profesional.

Elaborar un diseño curricular o, si se quiere por ejemplo, reajustar el Plan de Estudios sin su respectivo DIAGNÓSTICO SITUACIONAL es, institucionalmente una falta académica, por no dejar la elegancia en decirlo. Se acepta la acción y justificaciones burocráticas y aplicar las improvisaciones con actitudes inmedatistas. Trabajar de manera empírica, incompleta, es simplemente, alejarse de la realidad y desatender los objetivos del proyecto. Si se empieza con abstracciones, el final o los resultados también serán abstractos. Estos descuidos en las programaciones nos conducen hacia productos también con menoscabos en sus perfiles. Se trata, pues, de desinstitucionalizar los problemas. Los mismos estudiantes y los jóvenes profesionales nos los hacen notar. Problemas que arrastra al conjunto de la Facultad a la que pertenece la Escuela. Aparte de los estudiantes y los docentes también las autoridades y administrativos se sienten afectados. Claro que aparte de los argumentos que expongo hay o deben haber otros más, como, por ejemplo, a partir de 1996 la universidad de San Marcos, en correspondencia a la política de gobierno de entonces viene experimentando un giro desde sus principios humanísticos hacia las exigencias del mercado financiero sin que se hayan modificado sus marcos conceptuales y doctrinarios; en forma mecánica y sin un estudio concienzudo estamos viendo que los programas curriculares colocan asignaturas emulando el argot del mercadeo en detrimento de las asignaturas de índoles cultural, humanística o de proyectos nacionales. La universidad no puede semejarse a una fábrica. ¿Cuál es la recomendación científica? Había que ponerse cerca de las teorías y prácticas pedagógicas para comprender, comprometerse y tomar conciencia del valor que posee cada una de las instancias, o el conjunto del proceso de producción de un diseño curricular y sus otros elementos colaterales. Quienes así lo han hecho están bien o, en el peor de los casos, mejor que muchos que no lo han considerado. En la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social- UNMSM existe la inquietud e intención de considerar de manera integral a sus tres especialidades en un mismo Plan de Estudios, pero aún no se logra. No cuenta con un diagnóstico

situacional y su currículo viene de 1996 o antes; desde entonces, los llamados nuevos currículos no son sino adecuaciones circunstanciales y se continúa conviviendo con los defectos y las anécdotas como aquel Plan de estudios del 2000 donde se acepta colocar una asignatura que nunca se aplica, y es el que hasta ahora rige. Constatemos, no más, cómo en cada proceso electoral interno, los grupos proponen en sus programas y discursos respectivos “cambios”, “mejoramientos académicos”, etc., pero que, muchas de las veces quedan sólo en los papeles o propagandas. En estos tiempos de transformaciones tecnológicos y sociales vertiginosos, no podemos quedarnos aplicando diseños curriculares atemporales o espejos de pensamientos ocultos o sólo espectros de la realidad. Comprar equipos sin justificación planificada tampoco es modernización. Que los datos reales nos digan cómo andamos en laboratorios, cabinas, gabinetes, equipamientos, ambientes, mantenimientos, personal, infraestructura, y necesidades en general. Las autoridades de la alta dirección universitaria (dic. 2011) han presentado sus propuestas para hacer mejoras. El rectorado se propone montar un “nuevo modelo educativo, sanmarquino y alternativo considerando la epistemología, el pensamiento complejo, el constructivismo, la pedagogía cognitiva y la pedagogía humanista”. En abril del 2012, el Vice Rectorado Académico presentó en el Auditorio de la Facultad de Letras el Plan Estratégico Institucional 2012-2021 con la promesa de, a más tardar, al fin del año se haya cambiado, en todas las Escuelas Académicas sus correspondientes diseños curriculares. Sin embargo, en ningún momento se ha evaluado el Plan anterior...ni se ha conocido del Comité Asesor los lineamientos para el reajuste del plan de estudios.

Buscando alternativas o “salidas” desde el Departamento Académico de Comunicación Social, pude hallar tres fundamentos que, sin lugar a dudas este proyecto deberá servir de soporte: 1) Los Planes de Estudios y los demás documentos curriculares deben someterse al proceso sistematizado de elaboración según recomendaciones de las ciencias educativas para el nivel superior, respetando sus instancias planificadas, donde se considere la importancia de la evaluación diagnóstica; 2) Desarrollar un programa de capacitación interna para que se conozca el manejo de las “herramientas” curriculares antes, durante y después de la elaboración del diseño; 3) Que los responsables cumplan lo planificado.

Algo que no debemos confundir en nuestra temática es la dirección o ejecución del diagnóstico. Tenemos dos direcciones: externa e interna. El diagnóstico **externo** significa depositar esta responsabilidad en manos ajenas a la institución, de personas especializadas para la acreditación, que evalúa de manera empresarial y global a todo el organismo universitario, buscando “consolidar fortalezas y atender debilidades”. El **interno** es el más inmediato a los intereses curriculares de la institución o escuela profesional, es auto evaluativo. Aquí está centrada nuestra tesis, tomando en cuenta el diagnóstico con el propósito de formar académicamente a los nuevos profesionales.

Técnica y metodológicamente se ubica al inicio de todo rediseño curricular. La evaluación diagnóstica que mencionamos no busca necesariamente la acreditación con pares foráneos. Es más inmediato con las necesidades y acciones académicas desarrolladas con los diseños curriculares y la participación orgánica de profesores.

Clifton B. Chadwick al hablarnos de los Principios Básicos del Currículo señala que *“currículo es qué se enseña, a quién, cuándo, cómo, dónde y para qué”*; entonces, si se planifica un cambio de currículo debemos, primero, tener los elementos indispensables que ayudarán a responder tales cuestiones. Además, no descuidar los entornos sociales y demandas de las comunidades más allá de los “mercados” en la que está adscrita la institución. Bien recordaba la doctora Yolanda Cano de Canales en sus clases de Maestría que *“las innovaciones en el currículo no pueden ser antojadizas, improvisadas o generadas por pura intuición, se supone que en la institución donde se crea, critica y transmite selectivamente ciencia y tecnología se tiene que utilizar esta ciencia para diagnosticar la necesidad y experimentar sus innovaciones a fin de que éstas lleven la seguridad de ser verdaderas innovaciones y permitan superar situaciones y no empobrecerlas o empeorarlas”*. La UNESCO en el Informe de la Comisión Internacional para el siglo XXI, La Educación Encierra un Tesoro, considera en su pág. 146 al hablar de la educación superior, entre otras ideas, que *“la escuela debe llegar a hacerse una idea fidedigna del potencial de cada uno de sus alumnos y, en la medida de lo posible, sería necesario que hubiera orientadores profesionales disponibles para facilitar la elección del ámbito de estudios, diagnosticar las dificultades de aprendizaje y contribuir a resolver los problemas sociales de algunos alumnos”* (...). Es menester el diagnóstico cada cierto tiempo, más cuando sabemos que la tecnología y la ciencia vienen vertiginosamente convirtiendo a la universidad en un organismo supranacional o globalizado, interdisciplinario e integral.

Para tener un nuevo currículo, así sea su sólo Plan de Estudios, no basta que, de cualquier manera o haciendo uso de una tecnología oculta, se redacte los reajustes por las comisiones correspondientes, sin la correcta participación de los estamentos orgánicos de la institución. Nos preguntamos entonces ¿cuál es el valor del diagnóstico situacional para la programación curricular en una escuela de educación superior?, ¿Por qué no se aplica el diagnóstico situacional en todas las Escuelas académicas? ¿Cómo se diseña una evaluación diagnóstica? Queremos mostrar, motivar y colaborar con los colegas docentes, con los estudiantes y con sector administrativo de la Facultad de Letras y en especial con los de Comunicación Social para efectuar un pequeño esfuerzo y conocer los beneficios de este elemento indispensable en toda planificación curricular: el diagnóstico situacional. El propósito último es hallar el mejoramiento del proceso y las acciones en el aprendizaje y la formación del nuevo profesional.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

I.1.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

A raíz de un pre-diagnóstico, realizado por el Departamento Académico en el año 2007, en la Escuela de Comunicación Social –UNMSM-, obtuvimos datos valiosos que nos ayudó definir el tema de la presente investigación. Los estudiantes encuestados mayoritariamente no se explicaban por qué su Plan de Estudios no tenía un cuadro de asignaturas coherentes con la competitividad profesional y que se requerían una formación integral y actualizada. Declaraciones como éstas permitieron plantearnos problemas alrededor del currículo al amparo de las ciencias educativas y sus correspondientes tecnologías, con fines correctivos. Encontramos que el factor más elemental o prioritario que da cimiento a este tinglado de problemas es la desatención a la evaluación diagnóstica.

Los problemas sustantivos a los que la escuela debe enfrentarlos con mucha decisión, conociéndolos se podrá elaborar buenas y nuevas rutas. El ex rector sanmarquino, en el 2005, Dr. Manuel Burga, a propósito de la presentación del libro sobre la Universidad, en una reunión pública en la Sede Central del Ministerio de Educación, señaló que *“el informe presentado -refiriéndose al libro- es un diagnóstico, que si bien tiene coherencia y nos da seguridad en lo que estamos haciendo, nos enrostra que la universidad peruana está en crisis, y es una palabra que nos acompaña ya hace mucho tiempo”* ⁽²⁾. Las normas emanadas del Ministerio de Educación, las recomendaciones de la UNESCO a través de la Comisión Especial hacia la Educación del Siglo XXI, las diversas teorías sobre tecnología educativa, los fundamentos teóricos para la formación profesional del comunicador social, las conclusiones de diálogos en clases del post grado y, también los manuales y publicaciones de expertos nacionales e internacionales sobre el currículo, nos dicen del valor que tiene el *diagnóstico* para planificar con objetividad las actividades académicas en todos sus niveles y, cuando la UNESCO la menciona es porque el problema es de condición extensiva.

En el discurso que leyera el Decano de la Facultad de Letras y CCHH en el

2) SAN MARCOS SEMANAL. UNMSM.-Nº 51. 26 set. Al 1 de oct., del 2005.- pág.

Seminario-Taller sobre Programación y Evaluación Universitaria, en marzo del 2000, entre otras ideas señaló que *“en los últimos quince años son varios los certámenes organizados por la Facultad de Letras con el propósito de actualizar, planificar y programar el trabajo académico en el ámbito de la formación profesional”*.

Conocemos las limitaciones, principalmente de tipo temporal ante las buenas intenciones. Jornadas contra el tiempo que no permiten programar validaciones técnicas; incluso el mismo diseño curricular actualizado en 1996-1997 venía arrastrando una cola larga de diez años, dado en 1985 con jornadas semejantes (de una semana y a fin de año calendario). El mencionado Decano dijo además, en la misma exposición que *“resulta razonable y de una necesidad técnica indiscutible no cambiar los planes de estudios 1996 sin antes realizar la evaluación científica de los mismos. Esta es la tarea inmediata (...) El trabajo de evaluación sistemática está pendiente”*. ¿Qué le faltó para llevar a la práctica el correspondiente diagnóstico? En los archivos de la Facultad y en lo de la Escuela de Comunicación Social no encontramos testimonios que nos digan cuántas veces o cuándo fue la última evaluación diagnóstica realizada en esta institución. En los archivos personales tenemos los docentes que al culminar el primer quinquenio de 1980 se hizo un amago de diagnóstico pero que el Consejo de Facultad no lo reconoció. Al inaugurarse el año académico de 1999 en el Auditorio de la Facultad de Letras y CCHH, el Decano Dr. Bustamante señaló también que se debe “impulsar y profundizar el proceso de reforma académica, principal objetivo institucional desde 1997” (...). Culmina indicando algo que concuerda con los objetivos de la presente tesis:”para realizar un estudio sistemático, racional y objetivo de nuestra realidad en términos de *diagnóstico integral*”⁽³⁾. Con todos estos testimonios podemos asegurar que ni en 1996 teniendo todo un aparato político participante se ha podido hacer los diagnósticos técnicamente deseables en las Escuelas y que las jornadas curriculares no fueron sino semejantes a las anteriores y posteriores hasta la fecha de hoy. Cuando en el 2000 culminó la Comisión Reorganizadora, la nueva administración empezó a restablecer los servicios en toda la universidad a la luz de su Estatuto. Los diseños y planes curriculares continuaron con sus errores. Se pensó que a partir de 1996 ya no habría deserciones, ni ausentismos, ni repitencias, porque se había creado la “trica”⁽⁴⁾

3) LETRAS. Boletín de la Fac. de Letras y CCHH. N° 17 UNMSM. Abril 1999.

4) TRICA . Nombre con que se conoció al límite de hasta tres veces como máximo para matricularse en una asignatura, luego de ésta última el alumno sería retirado de la Universidad y si intentaba regresar requería de una Resolución especial del rectorado, previos pagos y gestiones. Claro que la trica acarreó problemas a la misma administración por lo que las autoridades se vieron obligadas a firmas varias resoluciones de retorno “por esta única vez”. Ver RR 3540-CR-95; RR 3674-CR-95; RR 03801- CR-95; RD 000245 FLCH-97; RD 054 FLCH 97; RD 270 FLCH-99; RR 3780 CR-99; RD 0191-FLCH-99, etc

y el desaprobado por inasistencia“ (DPI). Como el problema económico-social tiene sus causas fuera de la universidad, entonces trasciende en los hijos durante sus estudios y de aquí hallamos las deserciones, ausentismos, desaprobados, etc. La “trica” se había convertido en un problema más. El Decano, por aprobación del Consejo de Facultad tenía que estar firmando resoluciones tras resoluciones reabriendo matrículas que sumaban cientos de los que abandonaban las aulas. Ya era otro dilema que redundaba en la enseñanza y el aporte social de las universidades. Finalmente, se modificaron tales medidas. Actualmente, existen las asesorías “especiales”...

El Rector antes mencionado, Dr. Burga, a inicios del presente milenio, reconocía la existencia de limitaciones y aún así se tiene que avanzar hacia los *“lineamientos para una política de calidad, autoevaluación y acreditación.” Es el momento de asumir la conducción de nuestro propio destino con responsabilidad, generosidad, obligaciones compartidas y desprendimiento para reconocer nuestras limitaciones y superarlas. No siempre es agradable ni fácil autoevaluarse o ser evaluado”* (“Presentación” de la revista Lineamientos para una Política de Calidad, Autoevaluación y Acreditación”.- OCAA, Oct. 2003)

Como consecuencia de sus diversas recomendaciones, el rectorado, en su III Jornada Universitaria (dic. 2011) busca cambiar el modelo “convencional” de la actividad académica y superar el currículo universitario rígido que es cerrado y pasivo. Se espera que estas virtudes académicas den un paradigma para que todas las Facultades y Escuelas retomen sus reajustes coherentes. En 2012 las autoridades de la sede central siguen con los discursos motivacionales de las décadas anteriores, la esperanza no se pierde.

Es necesario considerar otras aristas del problema que inciden como factores. Sabemos que la globalización de la economía, la informática, los convenios del Estado a través de los TLC y el libre mercado, por ejemplo, están empujando a la sociedad universal para girar alrededor del mercado con sus definiciones de naturaleza financiera o de negocios. Significa entonces y, así lo estamos experimentando, que las instituciones en general, los gobiernos, los colegios, municipios, centros superiores de estudios, etc. vienen mimetizándose con este modelo, de suerte que, cuando se discuten los planes de estudios o se planifican las acciones educativas, con mucha comodidad exigen que el “mercado” esté antes, durante y después de las actividades académicas; sin embargo, los humanistas y los científicos sociales sostienen que, la sociedad tiene espacios de atención más allá que solamente los mercados. Nos recuerda Raúl Fuentes que *“el modelo educativo supone, entre otras consideraciones, enfocar la profesión de acuerdo con las necesidades de la sociedad y no del mercado de trabajo tradicionalmente establecido. Buscar ejercicios alternativos”*(p.59)... *“El currículo universitario no debería estar sujeto completamente del mercado de trabajo porque significaría reducir a la universidad a una mera instancia*

*reproductora del sistema social y excluir su misión principal: la de renovar críticamente la cultura y transformar las estructuras sociales” (p.61), como encontramos en los Fines de la UNMSM. Es una dificultad no contar con un Proyecto Nacional de parte del gobierno para poder ubicar el gran porcentaje social por ejemplo de la inmensa cantidad de jóvenes que emigran a otros países en busca de mejores oportunidades. ¿Cuál es la demanda social de comunicadores para las comunidades? ¿Nuestro mercado es deficiente?. Frente a este dilema ¿qué parte nos corresponde a los académicos? , no debemos abrir rutas de oportunidades a los esperanzados jóvenes que les sean frustrantes. Podemos tener algunos puntos discrepantes pero no le falta razón a la destacada comunicadora y decana de la facultad de Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Lima, María Teresa Quiroz al indicar que “el comunicador social formado en la universidad y que deberá desenvolverse en relación con los medios tiene que poseer las herramientas para ubicarse en sociedades complejas que expresen la persistencia y el encuentro de la tradición y la modernidad de lo local, lo regional y de lo nacional y transnacional. Durante mucho tiempo, la relación universidad-sociedad y universidad-mercado de trabajo fue planteada como una relación de oposición. Considero que hoy estamos superando esta oposición porque pensar en el mercado es pensar en las variables del consumo, de las cuales la dimensión socio-cultural es vital. Podemos advertir dos lógicas presentes en los medios de comunicación. La económica y comercial que los preside, frente a otra que es social y política que los obliga a expresar y mostrar los intereses públicos manifiestos en temas educativos, culturales y propios de la comunidad. Podríamos hablar de una oposición entre su carácter y naturaleza privada y su función pública, de la cual depende su éxito económico y comercial. Es por ello que podemos afirmar que el buen desempeño profesional significa incuestionablemente un compromiso ético. A esto se interpone el caos del mercado de trabajo y el desfase entre el nivel ético y la precariedad del trabajo profesional, es decir de las condiciones a las que es expuesto el nuevo profesional” ⁽⁵⁾. De aquí la informalidad; además, el joven profesional puede desempeñarse abriendo nuevos escenarios de trabajo, saliendo de paradigmas míticos. Es un error grande planificar y ejecutar acciones académicas que respondan solamente a la “demanda del mercado comercial”. Es menester, repito, que, para tener una explicación de la presencia del *mercado* en las acciones formativas universitarias habría que ampliar o adecuar su concepto y ser aceptado en el amplio margen del trabajo. De esta problemática profesional-mercado-trabajo somos conscientes todos: estudiantes, docentes, autoridades y administrativos. En un tabloide impreso en mayo del 2006⁽⁶⁾ el Decano*

 (5).- QUIROZ, María Teresa. *La Formación del Comunicador Social en Tiempos de Crisis*.- pp. 66 de la revista DIÁLOGOS de la Comunicación N° 63.- Lima diciembre 2001

(6).- MARTOS C. MARCO: *San Marcos lo que fuimos y lo que debemos ser*. Tabloide YACHAY WASI N°1. Mayo 06.

de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas dio a conocer que debemos “tener información confiable de qué pasa con nuestros egresados, dónde trabajan y por qué razones no se ubican en el mercado laboral, *si no fomentamos la creación de esa información no podemos hacer nada por ellos y nos quedaremos, como ha ocurrido hasta ahora, en las puras opiniones*”. De esta manera nos encontramos, nuevamente, con una prueba de la necesidad del DIAGNÓSTICO para no planear con especulaciones. Agrega el Decano que “*la ciencia avanza y no se detiene y surgen nuevas exigencias académicas. Tenemos que estudiar al mismo tiempo con detenimiento y celeridad qué nuevas carreras ofrecemos a la sociedad. Que también es complejo, qué especialidades fusionamos, o inclusive, desaparecemos*”. Ha faltado señalar a nuestra autoridad que el desarrollo y cambios de la sociedad y, es ésta, al final de cuentas, la que exige qué hacer con las especialidades universitarias. Por ahora, restringida y mecánicamente se tiene como brújula a la tecnología y el mercado. Sería importante que, cuando se rediseñe el currículo de la escuela se cuente con datos y estadísticas de tales demandas, no sólo imaginarlos. Tenemos que abrir los conceptos que definan los perfiles profesionales; además, conocer los principios de nuestras planificaciones. En los países llamados primer mundo se estudia, por prioridad, el grupo social donde está ubicada la universidad y conocer sus demandas sociales y, así, crear la especialidad profesional; en cambio, en los países como el nuestro, vemos qué profesiones son las más rentables en el mercado y, al instante, creamos una especialidad para, por esas rutas orientar, a las jóvenes promociones. ¿Y nuestra sociedad que está esperando la mano de sus técnicos y profesionales para ayudarla salir de su estado de atraso, quién atiende? Nuestros profesionales al ver que los mercados internos están saturados, o sea, que las empresas ya no los necesitan, se van fuera del país, dando la espalda a las necesidades internas más sentidas y que sólo están atendidos por sus artesanos y empíricos técnicos populares.

En el 2004, el Director Académico de la Facultad de Letras, queriendo superar algunos errores anteriores, consideró que la evaluación curricular no sea en jornada de una semana, sino, de todo el año; emprendió una campaña de capacitación y preparación para los posibles cambios curriculares. Al terminar el año, en diciembre, las seis escuelas avanzaron a ritmos diferentes, siendo Bibliotecología la única que cumplió a cabalidad todo el proceso de la tecnología educativa incluyendo su correspondiente diagnóstico y culminar con un currículo nuevo. Se hace necesaria otra estrategia. Debemos sumar a estos diversos problemas de índole académico las demandas tecnológicas, sociales y estudiantiles, las necesidades materiales o físicas como es la renovación de equipos audiovisuales y otras máquinas de últimas generaciones previo diagnóstico. El ínfimo presupuesto no satisface a las necesidades actualizadas de gabinetes, laboratorios, talleres, cabinas. No es menos la necesidad de capacitación docente y administrativo.

De los setecientos alumnos que tenía registrada la oficina de matrículas en Comunicación Social en el 2000, sólo el 70% tenía asistencia regular en su formación profesional. Los demás son “golondrinos”, desertores o practican el ausentismo. Aquel 30% de ausentes, ya es un problema de estructura institucional. Un diagnóstico en la Escuela nos sabría centrar la verdad de todos estos cuadros y daría indicadores para encaminar la satisfacción de aquellos jóvenes que han cifrado sus esperanzas en la universidad. Comunicación Social ha tenido que optar la modalidad de licenciatura por Informe Profesional que, de algún modo, desembalsa el problema gestado en el sistema analógico. Se espera un próximo montaje de la enseñanza virtual o a distancia.

I.2.- FORMULACIÓN DEL PROBLEMA:

Empezamos recomendando. Un diseño o plan curricular donde están considerados sus objetivos, plan de estudios, perfil del egresado, sílabos, evaluaciones, no debería funcionar si antes no demuestra propósitos y condiciones en que se halla la institución en base a su correspondiente diagnóstico situacional, actualizado; esto es, para prestar garantías a la formación profesional de los jóvenes. Me es difícil pensar en aquellos que se aprestan hacer una programación de aprendizaje-enseñanza cuando no cuentan anteladamente con un diseño curricular de garantía. Las ciencias de la educación indican que, metodológicamente, la investigación de un hecho o proceso –llámese, por ejemplo, diseño curricular-, debe, necesariamente recorrer instancias en ascenso; así: 1) *Conocer el hecho* quiere decir cómo está ese objeto de estudio, cómo es, cómo se encuentra, en qué condiciones está funcionando la escuela: elementos que la constituyen, protagonistas o sujetos que la dinamizan, infraestructura, equipos, etc. Los cuadros conseguidos permiten acercarnos a la realidad institucional, confirmar los supuestos y saber lo que es verdad y lo que es falso. Para esta fase nos valemos de la *descripción*. 2) Con la sistematización de la información proporcionada por la descripción se ingresa a una instancia superior para preguntarnos por qué están así las cosas. Qué razones o factores están determinando o definiendo tal situación. Qué tiene y qué le falta a la escuela? Significa que nos vamos *explicando* el fenómeno. Estas dos instancias, la descripción y la explicación son fundamentales para diseñar el currículo con objetividad. Nos dirán qué vale y qué no vale tomar en cuenta en el proceso curricular. En estos dos momentos está jugando el diagnóstico situacional. 3) Es el momento de las prescripciones. Sabiendo cuánto tenemos o cómo estamos desarrollaremos programas o proyecciones normativas y saber qué hacer, qué adquirir, qué desechar, qué enmendar o reformar, etc. Aplicar la discriminación y la

selección. Directivas que pueden llevarnos a la eficiencia, a la competitividad y desarrollo; quiere decir, ejecutar un buen diseño curricular. Vemos, pues, cómo el diagnóstico de campo le da consistencia, objetividad y rutas al diseño curricular para encontrar el equilibrio e integración en el proceso de los aprendizajes y, como creemos que así no está sucediendo, que el diseño que se tiene actualmente no considera las características del egresado en función del mercado social de trabajo, y cuál el perfil del estudiante, el desarrollo de los TICs y los medios, saber las fortalezas, potencialidades, debilidades, competencias, habilidades, etc. nos preguntamos: ¿Cuáles son las consecuencias favorables y desfavorables del currículo actual de la Escuela Académico de Comunicación Social?, ¿Cuánto del currículo conocen los estudiantes y los docentes en Comunicación Social?, ¿Cuál es la importancia que le dan los sujetos de la comunidad educativa de Comunicación Social al diagnóstico situacional?, ¿Por qué las autoridades de la Escuela de Comunicación Social (el Comité Asesor) no consideran el diagnóstico situacional cada vez que elaboran o reajustan el currículo?, ¿Cuáles son las causas por las que en la Escuela es significativa la cantidad de alumnos ausentistas?, ¿Qué opinión tienen los docentes y estudiantes acerca del Perfil Profesional y del Plan de Estudios? ¿Es preciso aplicar el diagnóstico situacional en la próxima actualización del currículo para la Escuela?

Estas interrogantes nos servirán más adelante, en la elaboración de las encuestas para los estudiantes del pre grado, para los egresados y docentes (ANEXOS 1, 2, 3, 4), así conocer sus exigencias o deseos académicos.

Sostenemos las siguientes preguntas:

Pregunta General:

¿Cómo influye el diagnóstico situacional en la elaboración del currículo para la formación académico profesional el comunicador social de la UNMSM, al 2011?

Preguntas Específicas:

Nº 1: ¿Cómo influye el diagnóstico situacional para la planificación curricular en la formación académico profesional del comunicador social de la UNMSM, al 2011?

Nº 2: ¿Cómo influye el diagnóstico situacional para la organización del diseño curriculares en la formación académico profesional del comunicador social de la UNMSM, al 2011?

Nº 3: ¿Cómo influye el diagnóstico situacional para diseño curricular como respuesta de participación de los docentes, alumnos y egresados de la escuela o

institución en la formación académico profesional del comunicador social de la UNMSM, al 2011?

I.3.- JUSTIFICACIÓN O IMPORTANCIA DEL ESTUDIO:

Llegar a la importancia del Diagnóstico Situacional como tema central de investigación no fue casual. Arribo después de largas observaciones, búsquedas, meditaciones por hallar los factores del por qué los alumnos y docentes de Comunicación Social tienen dificultades diversas durante el desarrollo regular de la formación profesional – que arrastran el problema hasta aún egresados- situación que no sólo molesta al mismo estudiante y a sus familiares, sino, también a los docentes en el desenvolvimiento académico y, por supuesto, acarrearán contratiempos en la sección administrativa. Cuando decimos o valoramos el diagnóstico previo al currículo no es fruto solamente de la experiencia académica nuestra sino que, así también, consideran muchos teóricos de las ciencias educativas. Interesa para esta tesis el acto formativo del nuevo profesional, ¿cómo lo está haciendo? Cuando me tocó ser Director Académico de la Facultad de Letras y CCHH recibía en la Oficina a los padres de familia que llegaban a indagar la suerte académica de sus hijos y preguntaban “¿por qué razón mi hijo, hasta ahora, no culmina sus estudios?” Bueno, a estas inquietudes hallábamos respuestas diferentes según la naturaleza del problema individual del alumno, aunque valió para pensar que los dilemas estudiantiles en formación profesional no sólo son académicos, sino que están ligados a otros factores externos como cuando se advierte que los nuevos profesionales no consiguen o padecen conseguir trabajo en su especialidad. Podemos, a manera de anécdotas, señalar los diversos problemas que la escuela tiene como consecuencia de hacer las cosas sin un conocimiento real y concreto de la misma: profesores dictando asignaturas que no son de su especialidad, asignatura que figura en el plan de estudios y que nunca se le tomó en cuenta para su dictado o desarrollo, docentes de un mismo nivel académico con cantidades diferenciados de asignaturas en su carga, estudiantes que solicitan matrículas especiales porque ya cuentan con cuatro o más matrículas.

Existe la poca disponibilidad de conocer cuáles son los contenidos de los sílabos de la especialidad, en forma cruzada, para no caer en repitencias, incluso de asignaturas que no vienen al caso temas desfasados de sus sumillas y que corresponden a materias que sí deben llevarlas. A propósito, las sumillas de los sílabos requieren de dedicada y delicada lectura a la luz de la integración no sólo para modernizarlas sino también para evitar las posibles redundancias o reajustes parciales asistemáticos. Aplicar la racionalidad en la ubicación de asignaturas de las especialidades, se desconoce la realidad y necesidades de los estudiantes para articularlas con los requerimientos sociales de su profesión y no necesaria y

solamente de las “empresas” o “mercados”, se colocan asignaturas que más o menos suenan bien a los oídos sin considerar ambientes, docentes, recursos y a la sociedad en su conjunto. Después de varios años teniendo un mismo Plan de Estudios ya amerita un cambio del documento, puesto que hubo variaciones en la política, organizaciones, movilizaciones sociales, experiencias, tecnologías, teorías y saber seleccionar los paradigmas de diseños. Para 1996, por ejemplo, aún no concebíamos, plenamente, acerca de *La Tercera Ola* de Alvin Toffler (19:1995) con la informática, la virtualidad, la digitalización, la convergencia de los medios, la “aldea global”, etc. lo que, ahora, sumados a la globalización son una realidad y nos dan nuevas exigencias en todo campo de acción social. Ahora, en el 2011, la situación es diferente

Aparentemente es fácil hacer la fundamentación o justificación para desarrollar una investigación diagnóstica. El diagnóstico está sostenido por sus propios elementos interiores y que no pueden desligarse ni funcionar de manera independiente cada una de sus partes. Tiene su propio sistema que funciona a su vez, dentro de un proceso mayor que es la planificación del currículo, el diseño. El diagnóstico es el engranaje inicial de toda la composición curricular y su entorno social. Así, consideramos:

1. Aplicar el diagnóstico situacional sirve para conocer la situación real de la Escuela. Este valor informativo serviría para objetivizar o proyectar los perfiles planes, sílabos y otros documentos académicos afines. Es una labor técnica.
2. Creemos que, elaborar el diseño curricular requiere del compromiso científico, intelectual, técnico pedagógico de nivel superior.
3. Que el diagnóstico es la parte fundamental para el planeamiento curricular y que no debe dejarse de hacer al inicio de cada rediseño no sólo en su atención integral sino cuando se requiera reajustar alguna de sus partes o fases.
4. El actual currículo de la Escuela de Comunicación Social posee Dificultades en sus componentes que se manifiestan durante las actividades académicas y administrativas puesto que su redacción se ha dado sin considerar adecuadamente la fase inicial de su planeamiento: el diagnóstico situacional, al 2011.
5. En el Perú hay la tradición o cultura informal para asumir el compromiso de planificar los currículos sin tomar en cuenta los diagnósticos. Convivimos con las dificultades y hasta podemos mimetizarnos con las rutinas, soslayando las realidades.
6. El acopio de información que dé una evaluación diagnóstica situacional ayudará para desarrollar una administración más racional en la Escuela: distribución de aulas y laboratorios, adquisición de bienes y servicios, equipamiento, asignaturas, docentes, etc.
7. El desarrollo de las TIC (tecnología, información y comunicación) que obliga a la renovación tecnológica y actualización académica de los docentes.

Necesidad de especialistas en las cuatro áreas de la escuela. Éste es un problema y debe desarrollarse un diagnóstico de estos espacios de la profesionalización para rediseñar el currículo.

8. Con el diagnóstico verificamos datos de las demandas sociales, laborales, estudiantiles, etc.

Esta lista puede continuar con más puntos. Si observamos el currículo de la Escuela de Comunicación Social en sus dos influencias: interna y externa, notaremos que los vacíos son por falta de coordinación durante el planeamiento donde no se toma en cuenta adecuadamente los planes de desarrollo nacional o regional, la política educativa nacional, el mercado laboral ampliado y su entorno social, los intereses y necesidades de los estudiantes, los recursos, infraestructura, mantenimiento, equipamiento y situaciones administrativas, que se deben agregar a la buena fe de los de la comisión correspondiente. Se requiere del diagnóstico para luego definir acciones.

Ángel Díaz Barriga en su libro *Sobre la Problemática Curricular* (19: 2001) señala que la noción de diagnóstico de necesidades está indefinida actualmente por los autores “que sostienen la teoría de planes de estudio. Con ello se crea desde el discurso curricular un mecanismo de *ocultación* a través del cual se supone que se efectuó un diagnóstico para conocer una realidad, cuando lo que se intentaba era ocultarla”. Las teorías educativas nos dicen que toda planeación educativa requiere de un proceso lógico y sistemático, donde se distingan: a) *Diagnóstico*; b) Análisis de la naturaleza del problema; c) Diseño de la acción; d) Implantación; e) Evaluación, tal es la recomendación, por ejemplo, del profesor Taborga.

I.4.- LIMITACIONES PARA LA INVESTIGACIÓN

Venimos contemplando cómo es que se elaboran los currículos o los Planes de Estudios dentro de una anomalía que a la larga acarrea contratiempos y problemas de formación profesional. Asunto éste que es difícil corroborar a simple vista más aún cuando no se cuenta con un archivo o estadísticas, estudios o alcances organizados sobre estos menesteres. El convencimiento que, ejecutando evaluaciones diagnósticas cada vez que se trate de cambios de currículo o reajustes de alguno de sus elementos, se lograría una mejor y mayor articulación entre las realidades de la institución, de los estudiantes, de los docentes, infraestructura, equipamientos y la administración, que permitirían una mejor planificación curricular, por ende, una coherente formación académico profesional del comunicador social, en todo caso, mejoraría a la ya ventajosa actividad académica actual. Recordemos que estamos frente a un diseño curricular que no posee modificaciones hace algo más de dos quinquenios. Se llegó a 1996 para con la Comisión Reorganizadora se cambien algunas asignaturas pero no

se diseñó a la luz de las ciencias educativas; sólo se adecuaron los Planes de Estudios a las exigencias de la política de entonces. En el 2000 se agregó una asignatura sobre la vida de José Martí, por lo que decimos el Plan de Estudios hasta ahora no tiene modificaciones. Realizar una investigación de la envergadura mencionada requiere de mucho tiempo, personal especializado y permanente, atención en recursos, etc. no los tiene. Es que la Comisión correspondiente y las oficinas encargadas deben tener mayor disposición de permanencia. Hay limitaciones para el trabajo curricular:

° En lo *económico*. Movilizarse de manera permanente a bibliotecas, visitas a egresados, profesionales y oficinas que son afines al tema en investigación, centros laborales, instituciones culturales, conseguir copias de textos y documentos diversos, tintas para la impresora, atenciones familiares, etc. demandan bastante gasto, por lo que se tiene que restringir las tareas aún siendo necesarias, pero cumpliendo lo programado y comprometido.

*En lo *temporal*, se requiere de un tiempo exclusivo para una mayor dedicación. Compartir con otras compromisos como las cargas lectivas y no lectivas dentro de la Facultad, así como ocupar cargos administrativos, acarrear contratiempos.

* En lo *bibliográfico*, No encontramos lecturas que puntualicen el tema que nos corresponde. Planificación educativa, currículos, perfiles, investigación, evaluaciones, etc. tienen buena cantidad bibliográfica en bibliotecas y en las redes de computación pero, sobre diagnóstico situacional para educación superior y, particularmente sobre Comunicación Social, solamente dos o tres, los mismos que han sido tomados en cuenta.

I.5.- ANTECEDENTES

Reducida cantidad de personas e investigadores han dedicado su tiempo y ciencia a estos contenidos en concretos, gran parte son tangenciales, ligados a otros temas. En cuanto a diagnóstico que es el referente más extendido se halla circunscrito mayormente a las ciencias médicas o la educación en general, son abiertos para sistemas mayores de zonas, regiones o instalaciones nacionales, mas no dedicadas a instituciones concretas a universidades y, menos, a escuelas profesionales de comunicación social que es casi nula. Lo que tenemos son aportes teóricos tangenciales o complementarios, mas no investigaciones y, por lo general enmarcados en el estudio del currículo y la planificación. Así contamos a las profesoras Carmen Buisán y María Ángeles⁽⁷⁾ como dijéramos en La Introducción de la presente investigación.

(7) BUISÁN S. Carmen- ÁNGELES María. *Cómo realizar un diagnóstico pedagógico.- ALFA OMEGA. Méx. 2001*

Estas versiones que las encontré después que se había planificado el presente trabajo, coincidió plenamente con el interés de la tesis y que, juntamente con el trabajo teórico del doctor Elías Mejía y la doctora Natalia Rodríguez del Solar (ambos de la Universidad de San Marcos, Lima) habrán de servir como modelos de desarrollo del diagnóstico situacional en la universidad. No podemos dejar de mencionar a la profesora Frida Díaz- Barriga (México 1998) con su libro *Diseño curricular para la educación superior* donde nos dice que el planeamiento curricular que es lógico y sistemático toma el proceso siguiente: a Diagnóstico, b) análisis de la naturaleza del problema, c) diseño de la acción, d) implementación y, e) evaluación.

Como es de suponer esta cita es complementaria y coherente con el planteamiento de la profesora Buisán. Díaz Barriga nos muestra un proceso donde el diagnóstico es la base y elemento fundamental para una acción académica y, la profesora Buisán ingresa al núcleo del diagnóstico y nos expone los valores y significados sustantivos.

Los fundamentos del Dr. Elías Mejía Mejía⁽⁸⁾ se acoplan cual engranaje con lo dicho por la profesora Díaz- Barriga. Mejía nos habla acerca de los *modelos de evaluación curricular*, mostrando con estrategia pedagógica sus “análisis de discrepancias” para contrastar el “modelo ideal” con aquél que se desea evaluar y, por lo que basado en la “concepción de un currículo integral para la formación profesional” se tiene que atender una secuencia determinada de “pasos” donde resalta “el valor que posee el diagnóstico” como inicio de este desarrollo; así, dice: 1) Diagnóstico, 2) marco doctrinario, 3) área de desempeño laboral, 4) perfil profesional, 5) objetivos, 6) decisiones institucionales, 7) estructura organizativa, 8) plan de estudios, 9) sumilla.

En la Antología que mencionamos líneas antes (2003:296), el Dr. Mejía alcanza a favor de nuestros planteamiento los “objetivos del diagnóstico situacional”; ellos son: 1) Conocer la realidad o cómo está el cuerpo institucional en todos sus aspectos o en aquello que interesa saber; 2) Apoyar con su información a la planeación curricular, con objetividad; 3) Servir a la definición o priorización de asignaturas y del perfil profesional; 4) Colaborar con la orientación de los objetivos curriculares; 5) Posibilitar la prioridad de acciones en el proceso curricular; 6) Favorecer a la actualización de contenidos, modificar métodos y técnicas de trabajo académico, modificar controles y administraciones internas, redactar directivas, etc.; 7) Contribuir al mejor uso y distribución de equipos, laboratorios, talleres, horarios, turnos, aulas y otro recursos; 8) Identificar el cuadro potencial humano (docentes, tutores, ayudantes, secretarías, etc).

No podemos dejar de mencionar los alcances muy atinados de Hilda Taba⁽⁹⁾ , con los que nos ubica en una dimensión o espacio más extensivo y que la Universidad de San Marcos no es la única que adolece de estos problemas. Dice, por

(8). MEJIA M. Elías. *Un modelo de evaluación curricular*.- En Diseño Curricular (Antología) del mismo autor. Fac. de Educación UNMSM. Lima 2003.

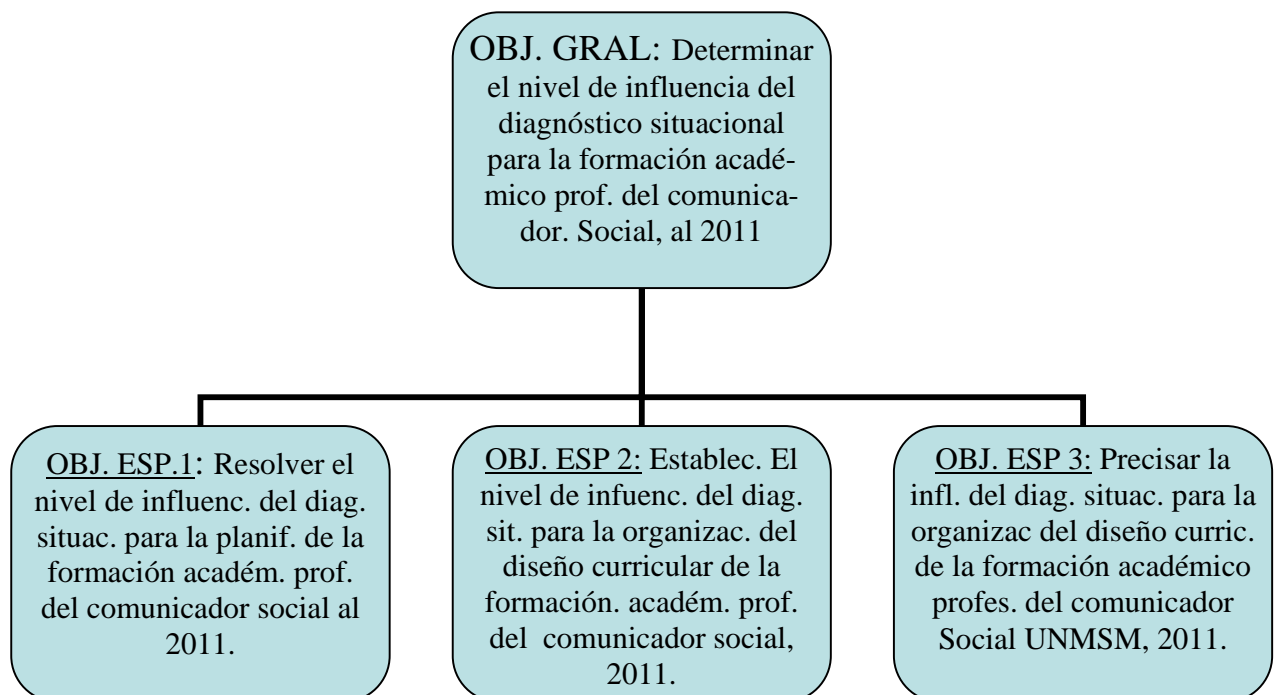
9) TABA, Hilda.- *Elaboración del currículo*.- pág 22.- Edit. TROQUEL S.A. Bs. As 1974.

ejemplo: “Algunos comentaristas señalaron que toda la historia de la revisión del currículo ha sido hecha por partes: un simple movimiento de piezas de un lugar a otro, extrayendo una de ellas para reemplazarla por otra sin tener en cuenta el sistema total. El currículo así, se ha convertido en el producto amorfo de generaciones de chapuceros, una labor hecha con retazos. Esta aproximación fragmentada continúa actualmente ya que las adiciones y las revisiones de ciertos temas se hacen sin considerar el sistema total y a veces se acelera alguna parte de la estructura del programa sin efectuar los cambios correspondientes en la que sigue”(…) “Parte del fracaso en la elaboración del currículo proviene también de la carencia de una metodología destinada a estimular la experimentación y facilitar el traslado de la teoría a la práctica” .

I.6.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

I.6.1. OBJETIVO GENERAL.

I.6.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS : 1 – 2 - 3



CAP. II.- MARCO TEÓRICO

II.1. BASES TEÓRICAS

*Ahondemos el concepto de DIAGNÓSTICO. Es la base, el elemento inicial y fundamental del proceso de elaboración del diseño curricular. Gracias al diagnóstico podemos encontrar la información necesaria del fenómeno o hecho que es de interés y, a partir de esta fase de acopio de datos, describir tal hecho para explicarnos la situación e, incluso, proyectar acciones. Este es el cimiento que nos preocupa y que, su realización daría la concreción o la objetividad a la tarea curricular.

Como consideran los teóricos de la educación, es conveniente desarrollar el diagnóstico en la institución (objeto), caso de la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social para definirla con objetividad, diseñar un plan prospectivo. El diagnóstico sabrá decir si la institución está en buenas condiciones o requiere de algún reajuste parcial o, en su defecto, un cambio total. Debemos señalar que un diagnóstico siempre está acompañado de algún interés. Se trata de conocer para qué y, como la acción se hace al organismo (individual, social o institucional) tiene generalmente un propósito de futuro y está ligado a otros elementos del mismo organismo. Es integral.

El DIAGNÓSTICO SITUACIONAL lo asociamos a la institución toda vez que se trata del diseño curricular o en particular uno de sus elementos que puede ser el plan de estudios, el perfil profesional, sus objetivos, etc. De esta forma, el diagnóstico situacional va tomando cuerpo y es deseo nuestro se considere todo su proceso de modo *integral*, que no obedezca solamente en conocer o tener información para fines académicos, sino, también de su infraestructura, equipamiento, mantenimiento, personal profesional, administrativo y de servicios, demandas sociales y avances de las tecnologías informáticas y de los medios.

El *diagnóstico situacional* encabeza y abarca de modo integral todo el complejo o la composición curricular.

Acerca del DISEÑO. Posiblemente por el tiempo corto que disponen no les alcanza sino para puntualizar acciones directas sobre uno u otro elemento curricular: el plan de estudios. El diagnóstico situacional se hace pesado, distante, incómodo, por lo que, entonces, solamente se redacta un informe empírico que luego se adjunta al producto total como justificación de motivos para cumplir una planificación de cortísimo plazo. ¿Dónde está la tecnología educativa aplicable a los niveles superiores de estudios? H. Tabora consideraba en su libro *Etapas del proceso de planeación prospectiva universitaria* (Méx. UNAM 1988) que “*el diseño curricular forma parte de la planeación curricular*”. César Coll menciona que un diseño curricular “*es, ante todo, un proyecto educativo y sirve para guiar la acción*”

pedagógica de los docentes”(...)”Disponer de diseños curriculares cuidadosamente elaborados, científicamente fundamentados y empíricamente contrastados; es necesario impulsar su desarrollo, convertirlos en instrumento de trabajo” (p.30 Niveles de concreción en el diseño curricular).

Hallamos que, el diseño curricular, es visto según sus teóricos, como un proyecto, como una guía, como un proceso, como una experiencia, etc. La UNESCO alcanza más de medio centenar de definiciones y enfoques sobre currículo y diseño curricular. Nosotros habremos de considerar como tipo de la tesis lo estimado por los profesores Elías Mejía Mejía e Hilda Taba: un documento que expresa las previsiones que una institución educativa hace y según el cual debe conducirse en un determinado proceso educativo.

Raúl Fuentes Navarro⁽¹⁰⁾, quien se refiere a casos curriculares en escuelas de comunicación social, señala: *“En general, los planes de estudios no responden a las necesidades sociales en las áreas de información, cultura y educación. Frecuentemente se ha caído en el tecnicismo y la adquisición de pseudoconocimiento, lo que lleva en consecuencia a una desprofesionalización que no permite acercarse a las necesidades sociales. La problematización de lo social se presenta de manera casi idéntica a las décadas pasadas; debe complementarse con el tratamiento de las tecnologías de avanzada ya operantes para el futuro mediato. (...) “Se propone una concepción dinámica del diseño curricular: más que como un sistema, como un proceso; es decir, como estructura de transformaciones enmarcadas históricamente y en relación permanente de interdeterminación con las prácticas de la sociedad en que se inscribe. Este proceso lleva a la construcción de un modelo en el cual la delimitación del objeto de la carrera y la definición del perfil del comunicador, ambos elaborados en relación con el marco valoral adoptado por la institución, son los elementos clave del diseño curricular que, a su vez, fundamenta la práctica formativa. Para la delimitación del objeto de la carrera, las claves son la teoría de la comunicación y la caracterización de las prácticas profesionales deseables; para el perfil del comunicador, a su vez, las necesidades sociales de comunicación a atender prioritariamente y las condiciones del mercador profesional. Sobre estas bases, el currículo define objetivos, planes y programas, metodología y criterios de evaluación, cuya práctica requiere la administración de recursos humanos, técnicos, académicos, financieros, políticos, materiales, culturales y pedagógicos. Las instituciones de enseñanza superior en comunicación social deben poner en práctica sus currículos a través de metodologías de enseñanza-aprendizaje que enfatizan la participación, su anclaje con la realidad, el considerar al estudiante como eje del proceso, el buscar formas de estímulo a la creatividad, el incluir en el proceso de aprendizaje a la persona en su totalidad, procurando evitar la parcelización de conocimiento en compartimentos estancos. Se sugiere hacer un estudio más amplio sobre la relación ocupacional de los egresados y la expectativa de los estudiantes” (...)*

(10).- FUENTES NAVARRO, RAÚL.- *Diseño curricular para las escuelas de comunicación.- TRILLAS-FELAFACS. Pp 41-42 Méx. 1991.*

II.2 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

En la abundante literatura acerca del CURRÍCULO hallamos confusiones cuando entregan tratamientos y definiciones sobre los distintos aspectos. Confunden y ocasionan desconcierto de currículo con plan de programas, o con planes de estudios, o con diseño curricular, programación curricular, etc.

Considerando a José Arnaz, Wálter Peñalosa, César Coll y otros que ayudan centrar nuestro tema encontramos que *currículo*, desde una perspectiva global y dinámica (visión sistémica) de la educación, es uno de sus elementos, es un insumo operador-objeto o forma de energía que está ubicada en la entrada del sistema educativo. Se constituye en un subsistema de especial importancia de integralidad o totalidad relativa, interrelacionado con la administración, el financiamiento, el mantenimiento en general, etc. Es el primer nivel de la tecnología educativa y, dentro de él se presenta el diseño curricular donde se prioriza el diagnóstico. He aquí su planificación. *La tecnología curricular* nos ayuda muchísimo, encargándose de prescribir y garantizar la elaboración de un instrumento eficiente.

Debo decir que he hurgado bibliotecas y hemerotecas con el ánimo de encontrar trabajos de investigación o en la red de Internet que me ayuden con más puntualidad acerca del *diagnóstico situacional* para los diseños curriculares, lamentablemente, repito, no los encontré, específicamente, con la fecundidad de otros tópicos; son contadas las investigaciones halladas, como el planteamiento exclusivo de la profesora Hilda Taba en su ensayo *El diagnóstico situacional en la elaboración del currículo* (1974:305). Tomemos algunas referencias que son de mucha utilidad para el desarrollo de nuestro tema: “*El diagnóstico es parte esencial en la elaboración y la revisión del currículo. Para mantener el currículo a tono con las necesidades de la época y de los estudiantes y , para determinar cuáles son los objetivos más importantes, el diagnóstico debe ser un elemento constante en el funcionamiento del currículo y la enseñanza. Existe una necesidad permanente de servir a diferentes tipos de estudiantes, introducir nuevos elementos o nuevos intereses específicos. Estas adaptaciones no pueden ser hechas a ciegas, sino, de acuerdo con diagnósticos definidos sobre lo que los estudiantes conocen y pueden comprender, cuáles son sus habilidades y qué procesos mentales pueden dominar. También es indispensable la evidencia del diagnóstico para hacer coincidir los proyectos y las expectativas con los límites más elevados de la potencialidad. El diagnóstico es, esencialmente, el proceso de determinación de los hechos que deben ser tomados en cuenta al adoptar decisiones para el currículo. Algunas de estas decisiones conciernen a problemas menores, como también ser de consecuencia general*”. Hilda Taba, reitera: “Una de las funciones importantes del diagnóstico es determinar en qué medida los estudiantes logran cumplir con los objetivos educacionales importantes. El alcance de este diagnóstico naturalmente depende del alcance de los objetivos. Puede incluir asuntos tales como qué conceptos e informaciones dominan los estudiantes, cuáles son los modelos de pensamiento que encuentran fáciles o difíciles, qué grado de madurez poseen en cuanto a las actitudes y los sentimientos, qué tipo de habilidades están en condiciones o no de emplear y cuáles sus

inclinaciones o intereses. La información del diagnóstico puede ser utilizada de diversas maneras, localizar las causas de las deficiencias y las seguridades en el rendimiento “.

Como el tema que abarcamos corresponde a la teoría del lenguaje utilizada por la comunidad científica de la educación, así como, tecnológicamente ubicada en el marco curricular, buscaremos dentro del campo teórico de la educación, en las bases teóricas de la comunicación y, del currículo en particular, aquellas bases que se ajusten a los criterios a emplearse en el presente proyecto. Nuestra tarea tendrá una estrategia de desarrollo deductivo: Queremos aclarar ciertos conceptos que, siendo de uso general requieren ser definidos en el contexto de la investigación. En orden secuencial, ellos son: la teoría curricular, la planificación educativa, la planificación curricular, la planificación curricular universitaria, el diseño curricular, el currículo, el diagnóstico situacional, el ausentismo.

II.2.1.- Acerca de la teoría curricular.

Sobre este tema hay una estimada cantidad de literatura y no se ha pensado hacer una historia de ella; preferimos trabajar sólo con algunos estudios como la de Hilda Taba⁽¹¹⁾, quien señala que *“se necesita una teoría de la elaboración del currículo. Esta teoría no sólo debe definir los problemas con los cuales ha de tratar dicha elaboración, sino también elaborar el sistema de conceptos que deben emplearse.”* (p.20). Taba reconoce que la confusión es la característica principal de la teoría del currículo y que *“la teoría nos sabrá decir del currículo si hacemos un instrumento para el conservadurismo o un instrumento para el cambio.*

“El currículo en esencia es un plan para el aprendizaje” y que no hay técnica sin teoría”.

La doctora Natalia Rodríguez⁽¹²⁾ indica que *“la teoría curricular se concreta a través del currículo y esta práctica, experiencia, a su vez, va generando la elaboración de nuevas proposiciones y enriqueciendo la teoría curricular”*; por ello es que buscamos y trabajamos los cuadros teóricos que se adecúen con las aspiraciones de la investigación, esto es viendo el diagnóstico como indispensable para ingresar al sistema, que el proceso curricular no se da sin él, que el currículo es un plan, una guía y que corresponde a las instancias de la programación.

Tenemos, para desarrollar el valor del diagnóstico situacional para un diseño curricular los trabajos de quienes vienen aportando ideas importantes en este campo. Consideramos, además de las mencionadas investigadoras de la educación, los alcances de Frida Días-Barriga, Carmen Buisan Sorradell y Ma. Ángeles Marín García, J. Galeen Saylor y W. Alkexánder, Augusto Salazar Bondy, Betty Aguilar

11) RODRÍGUEZ DEL S. Natalia. *Op cit. Pág.1*

12) RODRÍGUEZ DEL SOLAR, Natalia. *Op cit. Pág.1*

Olano, Lila Tincopa Calle, César Coll Salvador, Miguel A. Zabalza, José Arnaz, Elías Mejía Mejía, H. Taborga, Ángel Díaz Barriga, Walter Peñaloza y otros de quienes obtuvimos informaciones que nos ayudarán cohesionar o consolidar una idea lineal sobre el diagnóstico situacional y su importancia en los diseños curriculares para el nivel superior.

II.2.2.- Acerca de la planeación educativa.

Aquí estamos hablando de la planeación en grande, de todo el sistema educativo. Para el Ministerio de Educación en el Perú esta planeación educativa se concretiza en un documento curricular que plantea los lineamientos genéricos que señalan los objetivos que se desea lograr en los educandos a nivel nacional. A esto es que se llama *Estructura Curricular Básica* que tiene un carácter flexible y que permite hacer los reajustes y adecuaciones de acuerdo a las características de los educandos, además que los contenidos y acciones que se proponen pueden sufrir variaciones en base a las necesidades, expectativas y características económico-sociales y culturales de cada lugar.

II.2.3 Acerca del planeamiento curricular.

Para el Ministerio de Educación constituye uno de los campos importantes de la planificación educativa.

Lila Tincopa Calle⁽¹³⁾, profesora especialista en asuntos curriculares en el Ministerio de Educación, editó a través de diversos órganos, políticas, normas y directivas sobre “currículum”. Ella nos explica que “la planificación curricular puede ser atendida como un proceso de previsión, realización y control de las acciones educativas, orientadas hacia el logro de los grandes fines educacionales. Acciones estas que cubren los diferentes aspectos del sistema educativo como la administración educacional, la organización del sistema educativo, el presupuesto y el subsistema curricular”(p.18).

Además, el Ministerio estima bastante el diagnóstico como bien lo dice la profesora Tincopa mostrando en diversos momentos del proceso la presencia de este elemento.

II.2.4.- Acerca del planeamiento curricular universitario.

La universidad por su puesto, respeta las instancias curriculares que el Ministerio expone para los distintos centros educativos del sector, como referente dentro de la

13) TINCOPA CALLE, Lila. *Currículo II*. Lima. INIDE (Minist. De Educ). 1980

política educativa del sistema macro y tomando en cuenta los proyectos regionales y nacionales opta una postura educativa en su nivel autónomo de la administración interna. Cada cierto período, a través de la Oficina General de Planificación, la universidad hace entrega del Plan Estratégico Institucional(PEI). El último, correspondiente a los años 2012-2020, repetimos, fue entregado a la Facultad de Letras en el mes de abril del 2012 y, ésta, ha programado sus seminarios correspondientes en el mes de junio. La cosa está en marcha, con un nuevo modelo.

La Dra. Rodríguez en su obra arriba mencionada (p. 18) muestra que el sistema curricular de la universidad es componente del sistema educativo nacional y, éste a su vez, es componente del sistema de la sociedad peruana; por consiguiente, el sistema curricular universitario debe sustentarse en el diagnóstico de la sociedad peruana y no solamente en el contexto del “mercado” o las “empresas” ya constituidas.

Frida Díaz-Barriga⁽¹⁴⁾ y otros, consideran el planeamiento curricular como un proceso lógico y sistemático: a) DIAGNÓSTICO, b)Análisis de la naturaleza del problema, c) Diseño de la acción, d) Implementación y, e) Evaluación. Taborga está en esta misma línea.

Taborga H., nos dice sobre los supuestos y los criterios y, dentro de éstos la “circunspectiva” donde “*se basa en la exploración de las circunstancias del presente*” (considerando el diagnóstico para esta exploración).

De las *tendencias curriculares* que se conocen: 1) *T. Academicista*: Se conoce linealmente como secuencia de materias o asignaturas. Materia de estudio con carácter enciclopédico. Escuela intramuros.- 2) *T.Tecnológica*: Procedimiento técnico y científico fundamentados. La tecnología para aplicar a la construcción de programas. Intenta ser un modelo para la construcción curricular. Favorece las teorías academicistas. Tiene como sustrato una posición normativa de la enseñanza aprendizaje.- 3) *T. Humanista*: Centrada en el estudiante y en el cambio social, el foco es el alumno. El profesor más que dirigir el proceso, administra las experiencias de aprendizaje.- 4) *T. Integradora humanista*: El cambio educativo entendido como un proceso de transformación gradual e intencional de las concepciones, actitudes y prácticas de la comunidad educativa (universitaria) dirigido a promover la educación desarrolladora. La interdisciplinaridad es un reflejo de esta tendencia.

De estas cuatro Tendencias, nos quedamos para los fines de nuestra tesis, con la Tecnológica porque abraza el aspecto importante del DIAGNÓSTICO sin descuidar el espíritu humanista.

II.2.5.- Acerca del Diseño Curricular.

Decíamos que, para Taborga, *el diseño curricular forma parte de la planeación*

14) DÍAZ –BARRIGA. *Diseño Curricular para la Educación Superior*.- México. TRILLAS. 1998.

curricular. No hay institución seria que no diseñe lo que ha planificado. La universidad también posee su diseño curricular. Éste explicita a aquél y guía las actividades educativas precisando las intenciones y dando a conocer las orientaciones. El diseño curricular incluye informaciones sobre qué, cuándo y un marco evaluativo. Pertenece a la realidad antes y durante el proceso.

No obstante sus concreciones, el diseño curricular es *abierto*. Como dice el profesor barcelonés César Coll “*deja un amplio margen de actuación a los profesores a quienes corresponde la responsabilidad de adecuarla a cada situación particular, atendiendo a las características de los alumnos y a otros factores presentes en el contexto. Sirve de base para la programación*”⁽¹⁵⁾

Entendemos que, por naturaleza profesional los comunicadores sociales deben extender sus servicios hacia la sociedad en su conjunto y a través de diversas expresiones; por tanto, al diseñar el currículo en las facultades y/o escuelas académicas deben acercarse y buscar coincidencias entre las necesidades y perspectivas institucionales en concreto con aquel marco externo que da la sociedad. Es aquí cuando no se hallan o se desarticulan estas realidades que vemos los defectos del producto (llámese profesional). Debemos estar atentos que con el diseño curricular se materializa el currículo, de aquí las recomendaciones de Coll “no basta con disponer de diseños curriculares cuidadosamente elaborados, científicamente fundamentados y empíricamente contrastados, es necesario impulsar su desarrollo, convertirlos en instrumentos de su desarrollo, en instrumentos de trabajo” (p.30). No es concebible un diseño curricular alejado de su tiempo y de su espacio.

II.2.6.- Acerca del currículo.

Este es un documento de trabajo que sirve para pedagógicamente “pisar tierra” con los estudiantes y, dentro de este pequeño “mundo” se halla circunscrita nuestra investigación del diagnóstico situacional en la Escuela de Comunicación Social. El diagnóstico como sistema y como proceso integrado. Para estos afanes es menester que el docente se “curricularice” y trabaje con la “mente curricular”, queremos decir abrazando el compromiso que le toca. De los modelos mencionados, algunos son paradigmas de los que asimilamos sus recomendaciones para armar nuestra composición curricular, como sistema y como proceso. Para Zabalza, currículo “*es el conjunto de los supuestos de partida, de las metas que se desea lograr y los pasos que se dan para alcanzarlas*”⁽¹⁶⁾, mientras Díaz-Barriga y sus acompañantes en el obra de Metodología del Diseño Curricular para Educación Superior, tomando de Beauchamp y Jonson considera que el currículo: 1) Es un plan que dirige acciones

(15). COLL, César. *Los Niveles de Concreción en el Diseño Curricular*. En Cuadernos de Pedagogía. Barcelona

(16) ZABALZA, Miguel A. *Técnicas para el Diseño Curricular*. Cap V en “Diseño Curricular” del Dr. Mejía. UNMSM Fac. de Educación. Lima 2003.

posteriores, 2) Como sinónimo de instrucción, 3) Como proceso para las experiencias educacionales, 4) Como determinante de los contenidos de la enseñanza, 5) Como representación formal de la estructura de las disciplinas, 6) Como experiencia académica en la actividad de la enseñanza-aprendizaje, 7) Como documento, punto de partida para planear la instrucción, 8) Como sistema curricular (ingeniería curricular).; Para el Dr. Elías Mejía Mejía en su antología Diseño Curricular ⁽¹⁷⁾, (44- 2003) educativa hace y según el cual debe conducirse en un determinado proceso educativo. el currículo es un documento que expresa las previsiones que una institución.

Entonces, el currículo es parte de un proceso, donde hay un “antes”, un durante y un “después”, Agregamos el aporte de la UNESCO que nos advierte que se tiene más de medio centenar de definiciones acerca del currículo, donde los enfoques más significativos son:

- ✚ El currículo centrado en la materia
- ✚ El enfoque desarrollista del currículo
- ✚ El enfoque sistemático del currículo
- ✚ El enfoque sociologista del currículo

El currículo se concretiza a través del diseño curricular.

Otra experiencia que encontramos, entonces, leyendo a los teóricos del currículo es que no hay un modelo único. Encontramos siempre cambios entre una y otra teoría del currículo.

Definir es un dilema y, para Posner ⁽¹⁸⁾ se debe decidir en una de las tres formas

- Ignorar a todos los expertos y solamente hacer uso de su sentido común.
- Seguir un conjunto de ideas que emanan de una sola fuente de autoridad.
- Servirse de todos los expertos en la medida en que sus ideas “funcionen”. (p.120)

Aznar (p.272) para formular los objetivos curriculares considera: 1) Precisar las necesidades de que atenderán (diagnóstico), 2) caracterizar al alumno, 3) elaborar el perfil del egresado y, 4) definir los objetivos curriculares.

II.2.7.- Acerca del diagnóstico situacional:

Para la tesis, tomaremos en cuenta críticamente y con afanes de adaptación para la Escuela de Comunicación Social, los Principios que Zabalza proporciona como guía para la programación curricular y donde el diagnóstico juega un papel importantísimo (Principios de realidad, de racionalidad, de socialidad, de publicidad, de

17) MEJÍA M.Elías. K La Investigación Científica (lecturas) Perú Edit. CENIT. 2001

18) POSNER, George. *Propósitos de Estudio Curricular*. En Diseño Curricular (antolog.) Mejía. UNMSM 2003: 118

intencionalidad). Seremos más concretos cuando estemos señalando el diseño o modelo que habrá de servirnos para recomendar una estructura del diagnóstico situacional (ver el ítem que refiere a Imagen del Diagnóstico Situacional en la EAP de Comunicación Social: III.4.4)

Como notaremos en los cuadros de adelante, no deberíamos iniciar un diseño curricular, sin antes ponemos al alcance de las normas conceptuales de la institución, luego vendrán las experiencias técnico-curriculares que incidan con la vida institucional. Estamos hablando de las concepciones taxiológica, teleológica, epistemológica, futurológica, con los que nos ayudaremos para la planificación; Sin duda, a toda esta fundamentación habrá que adherirse las informaciones diagnósticas. Se desarrollará un diagnóstico cada vez que se trate de un cambio de todo el currículo o al comienzo de cada vez que se quiera enmendar algún elemento del currículo. Algunos estudiosos refieren de manera directa la utilización del diagnóstico, otros refieren perifrásticamente pero con una comprensión tácita. No está demás recordar que en el momento de planificar una evaluación diagnóstica, considerar la capacitación en tecnología curricular –si es que la Comisión no la tuviera-.

Concordamos con el doctor Elías Mejía quien, al tratar acerca de los Modelos de Evaluación Curricular muestra con estrategia pedagógica sus “análisis de discrepancia” para contrastar el *modelo ideal* con aquel que se desea evaluar y, por lo que basado en la “concepción de un *currículo integral* para la formación profesional” se tiene que atender una secuencia determinada de “pasos”, resaltando el *valor que posee el diagnóstico* como inicio a este desarrollo evaluativo; así: 1) *Diagnóstico*, 2) Marco doctrinario, 3) Área de desempeño laboral, 4) Perfil profesional, 5) Objetivos, 6) Decisiones institucionales, 7) Estructura organizativa, 8) Plan de estudios, 9) Sumilla.

Del mismo modo, Hilda Taba resalta la importancia del diagnóstico: “la información sobre el proceso del aprendizaje y la naturaleza del estudiantado aporta una serie de criterios a la elaboración del currículo (...) Si el aprendizaje es una totalidad orgánica, el currículo no podrá tener una estructura fragmentaria” (p.25). Luego, cuando ella habla acerca del “orden para la elaboración del currículo” pone en su primer “paso” el *diagnóstico de las necesidades*. El propósito fundamental del diagnóstico es reflejar la realidad a través del análisis situacional de un determinado contexto y luego, generar cambios.

¿Y el currículo oculto? Vamos a *tratar* acerca del diagnóstico próximo del currículo. Si los docentes somos precavidos en los momentos de la elaboración del currículo, debemos recoger aquellos indicadores sociales y culturales de la comunidad estudiantil y ver la posible incorporación aunque explícita. Un conocimiento de “sobreentendido” de la realidad de la escuela, sin un estudio

planificado sería aceptar la existencia de un diagnóstico oculto. Recordemos que el diagnóstico situacional es un instrumento técnico-pedagógico; sus virtudes y defectos dependen de la ideología, interés y conocimiento técnico de quienes lo elaboren.

Queremos comprender que, el *diagnóstico situacional*, como toda herramienta académica y técnica es aplicable para distintas circunstancias.

Como podemos darnos cuenta, el diagnóstico situacional es tal un espejo permanente que nos va diciendo cómo vamos, cómo estamos, qué debemos hacer, o es un termómetro que va midiendo y proporcionando la situación circunstancial para lo que se quiere en esos momentos. El diagnóstico situacional genera conocimientos para la acción y toma decisiones adecuadas a la realidad y el contexto de los autores sociales involucrados en torno a un tema significativo para estar en forma participativa e inclusiva. No considerarlos sería como tener acuerdos ocultos.

Para el Dr. Mejía el diagnóstico es un “*proceso sistemático para lograr un conocimiento verdadero o cercano a la verdad del escenario donde se va a aplicar el currículo*” (p.296) y, en tanto instrumento –señala el doctor Mejía- (p.297) también se evalúa y se le aplica ciertos indicadores como la caracterización y conceptualización de la carrera, estudio del mercado, base legal de funcionamiento, entre otros.(...)

La doctora Yolanda Cano en su libro *Hacia una Evaluación Científica* (febr, 1991) considera que el diagnóstico es una forma de evaluación dentro de determinado propósito. Los propósitos de la evaluación son diversos y varían en función de los niveles de decisión y de las circunstancias concretas en que se da el proceso. El *diagnóstico* está ubicado como un propósito permanente. El propósito diagnóstico consiste en obtener información válida y suficiente acerca de la realidad: sujeto, elemento, curso, programa o sistema y, sobre causas que generan (pág. 21)

El diagnóstico situacional nos dará la oportunidad de hilvanar o conciliar los diversos desencuentros que hay entre los elementos de un diseño curricular; así: el diagnóstico con el diseño curricular, el diagnóstico con el plan de estudios, el diagnóstico con el perfil del egresado, el diagnóstico con los sílabos, el plan de estudios con los perfiles, el sílabo con el perfil, etc. Su realización no es, pues, solamente intuitiva, implícita o casual; sino, es explícita, técnica y sistemática. A través del diagnóstico tenemos una multi información necesaria para la definición de los objetivos, contenidos y estrategias, así como los elementos culturales y material de evaluación. Dentro de un diagnóstico podemos encontrar varias dimensiones de atención: institucional, académico, servicios, administrativo, estudiantil, docentes, etc. En cuanto a la institución debemos atender, por ejemplo, los aspectos legales, sociales, políticos, económico, cultural, tecnológico, organización (fines, objetivos, reglamentos, directivas, procesos académicos, contactos externos, etc).

En lo académico, como señaláramos líneas arriba, debemos hallar las correlaciones coherentes entre los elementos curriculares y lo didáctico.

Referente a los estudiantes, consideremos que en su mayoría ingresan como jóvenes adolescentes pero culminan como ciudadanos adultos y con el espíritu, incluso de colaborar con la organización de la institución. Sus condiciones deben ser valoradas para adecuar a ellos los vínculos académicos. Seguramente, el diagnóstico situacional nos ayudará para todos estos momentos. Preguntémonos si es que en el rediseño curricular de la escuela se consideran o se han considerado tales advertencias.

CAP. III MARCO METODOLÓGICO

III.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Para precisar, diremos que laboramos la tesis con los hechos ya producidos, dados o manifestados. Ex post facto. No experimentamos ni contrastamos con modelo alguno, por ahora. Es de tipo *exploratorio* y manejamos sus datos para mayor *descripción* de los problemas en su proceso curricular. De esta manera hemos podido conseguir objetividad informativa que respondían a nuestros objetivos planteados. Con los resultados estaríamos en condiciones de pronosticar con mayor racionalidad el diseño curricular de la escuela. Es, en su proceso, Sincrónica-diacrónica; amplitud: micro educativa.

Empezamos reconociendo nuestros problemas interiores en la aplicación curricular, no poseemos datos suficientes. Tenemos problemas de conocimiento institucional, entramos a procurar informaciones reales de la localidad.

Por otro lado, de la clasificación académica de las investigaciones, entre básica, aplicada y documental o la mixta, estamos considerando para nuestro trabajo la *aplicada*, porque le daremos un valor de uso a las conclusiones. Veremos también tratos de formas horizontales y transversales a lo que llamamos en sus momentos como diacrónicos y sincrónicos. A este diseño de investigación descriptiva suele llamársele también diagnóstica, que se caracteriza por su situación concreta indicando sus rasgos más peculiares (diagnóstico situacional o evaluación diagnóstica). A decir del filósofo Mario Bunge, la investigación descriptiva responde a lo siguiente: *¿Qué es?: correlato; *¿Cómo es?: propiedades; *¿Dónde está?: lugar; *¿De qué está hecho?: Composición; ¿Cómo están sus partes, interrelacionadas?: configuración; *¿Cuántos?: cantidad.

Como vemos, nuestro Tipo de investigación está diseñado con la intención de credibilidad final. La descripción, el manejo de sus factores en razón de sus problemas académico-curriculares, sus recomendaciones no tienen otro afán sino, de

colaborar con aquello que, a lo largo de las experiencias didácticas creemos que deben enfocarse como problemas y buscar sus mejoras siendo nuestro propósito evitar los desaciertos en los planes de estudios y rescatar la aplicación de los diagnósticos situacionales, por ello es que se solicita la colaboración de toda la comunidad institucional, como bien dice la profesora Natalia Rodríguez en su tesis para el doctorado (pág. 64) que “la estructura curricular de toda institución educativa debe partir del *diagnóstico* de la realidad socio-económica, cultural y política(...) y nos sabrá decir el pulso cultural y orgánico de la institución para saber qué hacer más adelante”, significa que, al no hacerse el diagnóstico, elementos del currículo correspondiente están desarrollados subjetivamente.

III.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Sobre diseños en temas de educación hay buena cantidad de proyectos desarrollados y los encontramos en bibliotecas, hemerotecas y la red electrónica de internet. Sin embargo, diseños curriculares aplicados a comunicación son muy escasos y más cuando se trata del tema que interesa a la presente tesis: el diagnóstico situacional para los diseños curriculares en comunicación social.

De estos escasos, repito, considero tomar como base los estudios de los siguientes investigadores (por orden alfabético):

- *Beane, James A: *La integración curricular*
- *Buisán S. Carmen: *Cómo realizar un diagnóstico situacional*
- *Coll, César: *Los niveles de concreción en el diseño curricular.*
- *Cruz V. Aurelio: *El sistema de planeación y el diagnóstico de la educación Superior.*
- *Díaz- Barriga, Frida: *Diseño curricular para la educación superior.*
- *Fuentes Navarro, Raúl: *Diseño curricular para las escuelas de comunicación.*
- *Mejía Mejía, Elías : *Diseño de elaboración del currículo para la formación profesional universitaria.*
- *Mejía Mejía, Elías: *Un modelo de evaluación del currículo.*
- *Rodríguez del Solar, Natalia: *Diagnóstico curricular de la Facultad de Educación.*
- *Taba, Hilda: *Elaboración del currículo.*
- *Taborga, H. : *Etapas del proceso de planeación prospectiva universitaria*
- *Zabalza, Miguel: *Diseño y desarrollo curricular.*

Sabiendo que nuestro mayor interés es referirnos acerca del Diagnóstico Situacional, no es menos importante expresarnos sobre el Diseño curricular, puesto ambos contenidos se complementan y no son aislados, además, el objetivo principal de conocer y resaltar el diagnóstico está en función de su utilidad dentro del diseño curricular, para la escuelas de comunicación social.

El Dr. Mejía, en el año 2003 publicó una antología con el título de *Diseño Curricular* y, en ella, dio a conocer un trabajo suyo (p.287) “El proceso de diseño curricular en la formación profesional” donde hallo puntos claves que se requiere cada vez que se trate de analizar un determinado proyecto curricular y, fue grato encontrar después de nueve años una segunda edición del mismo trabajo reajustado y actualizado (*Educación:2010:39*) de modo que, venía con mucha precisión a la propuesta de mi tesis.

Para el Dr. Elías Mejía el currículo tiene un comienzo y un final. Como todo proceso se inicia con una reflexión (tendrá que ser acerca de la comunicación) donde se formulan los fines y objetivos. Es la dimensión *teleológica* (*que busca las causas finales*). Aquí la Misión y Visión. Este “reflexionar” no sería el currículo, sino la parte epistemológica de la especialidad. Cuando señala el Dr. Mejía que *hay un final* es aquella tarea u operación profesional que tampoco es el currículo sino que está orientada por el currículo en tanto documento. Es la dimensión *tecnológica*. Entonces, “el currículo ocupa el espacio comprendido entre la dimensión teleológica y la dimensión tecnológica. Terminada la dimensión filosófica o reflexión epistemológica de la carrera o especialidad de la comunicación, se ingresa al tratamiento del diseño curricular, para lo cual, se debe contar con todos los elementos informativos necesarios para la estructuración y manejo de contenidos, elaborar el currículo empezando por tal acopio de datos, hacer un *diagnóstico* de la realidad para saber cómo estamos en la institución académica.

En el Resumen de su última edición mencionada (2010:39) *el Dr. Elías Mejía dice*: “*Cómo debe ser entendido un currículo integral, en el contexto de una auténtica educación. Un currículo integral debe tener un continente constituido por las habilidades propias del ser humano: pensamiento, lenguaje habilidad mecánica y habilidad política. Este continente contiene un contenido constituido por la totalidad de la creación cultural humana, organizada en ciencias, tecnologías derivadas de ellas y humanidades. A partir de esta concepción se propone una metodología para realizar la formación profesional universitaria que sigue esta secuencia: DIAGNÓSTICO, perfil profesional, área de desempeño laboral, estructura del currículo, generación de unidades curriculares, plan de estudios, sumilla y sílabo*¹⁹⁾.”

El diseño curricular de la Escuela de Comunicación Social de la UNMSM está inspirado en sus Fines y Objetivos que a nivel teleológico fueron propuestos desde hace más de medio siglo y que, a lo largo de su historia se ha venido respetando... teniendo atenciones de cambios. Ahora, después de un largo uso de un diseño requiere de una lectura detenida y actualizada. Señala el Dr. Mejía (2010-45) “Nuestro currículo debe comprender cinco áreas claramente delimitadas:

-----.

19).- Mejía Mejía, Elías. *El proceso de laboración del currículo para la formación profesional universitaria*.- Rev, EDUCACIÓN N° 1. Fac. de Educac. UNMSM Lima 2010.

- a) El área instrumental.
- b) El área de la formación básica.
- c) El área de la formación profesional general.
- d) El área de la formación profesional especializada.
- e) El área de la práctica profesional.

Así: a) *El área instrumental*: tiene que ver con las habilidades, destreza y capacidades específicas que debe desarrollar el ser humano para poder cumplir dos tareas fundamentales: ponerse en contacto con la creación cultural humana y, seguir creando cultura...

b) *El área de la formación básica*: Que el estudiante se acerque a la vasta creación cultural humana acumulada a través de la historia. Esta área, juntamente con las áreas de formación general y especializada constituye lo que llamamos el **contenido** del proceso educativo.

Este cúmulo de cultura se agrupa, por lo general en dos grandes campos: 1) la creación humanística en todas sus manifestaciones, 2) la creación científico-tecnológica que comprende las ciencias formales y las factuales (...)

c) *El área de la formación profesional general*: Destinada a poner al estudiante en contacto con un conjunto de disciplinas científicas y tecnológicas afines a la profesión que estudia...

d) *El área de formación profesional especializada*: Es pertinente como en el caso de algunas carreras". En Comunicación Social de la UNMSM contamos con tres especialidades: Audiovisuales, Periodismo (prensa), Organizacional.

e) *"El área de la práctica profesional*: Constituye la oportunidad en la que el estudiante, al promediar sus estudios de su carrera, debe enfrentarse a situaciones relacionadas con su futuro desempeño profesional (...) La práctica profesional, en muchos casos se descuida en el currículo, por ello es que los profesionales egresan con un perfil netamente teórico o academizante (...)."

El proceso formativo del comunicador social en la UNMSM concuerda con la mencionada propuesta por el Dr. Mejía.

Raúl Fuentes Navarro (1991-71)⁽²⁰⁾, al respecto, señala: "*Ningún diseño curricular tiene sentido si profesores y estudiantes no comparten sus postulados y no hacen propios sus definiciones y objetivos. Es en esta apropiación en donde se sustenta la dinámica del currículo y su efectividad social. Pero, para ello hay dos condiciones: primero, que el diseño se elabore como un ejercicio dinámico de participación en sí mismo, que sea producto de la reflexión de aquellos cuya carrera orientará; y, segundo, que provea los espacios para que esa participación se operacionalice y actualice permanentemente; es decir, que el currículo propicie la transformación de su estructura como parte integral de los propios procesos formativos. Y no se trata de responder a caprichos, ignorancia o intereses particulares, sino, de ponerlos en evidencia y de supeditarlos a metas superiores y comunes. Porque nada garantiza que esos caprichos, ignorancia o interés no provengan de los profesores o de los expertos en diseño curricular, más que de los estudiantes. Y aun así, la participación responsable es altamente educativa. No se supone que los estudiantes sean los únicos que deban aprender... Tampoco se trata de someter a de-*

20) FUENTES NAVARRO, Raúl.-Diseño curricular para las escuelas de comunicación. TRILLAS-FELAFACS.-México

cisiones fundamentales de la institución al voto mayoritario, sino de involucrar a todos los participantes en el proceso de análisis, formulación y, deliberación, previo a la toma de decisiones, abriendo oportunidades para conocer y experimentar lo que se ignora y para encontrar las contradicciones enfrentarlas y, aportar a los demás el fruto de lo aprendido.(...)No se trata de trabajar de la manera más cómoda en el interior de la universidad, sino, de buscar la verdad, la validez y la coherencia vital de lo que se hace en un ejercicio científico, crítico y creativo del proceso de comunicación educativa que da sustento a la formación profesional”.

Éste es un aporte importante al tema de estudio porque existe una consolidación de las preocupaciones académicas del diseño curricular a nivel de toda América Latina reunidos en la FELAFAC –Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. De modo que nos abre el panorama de los problemas nuestros a un escenario continental. Se extiende el problema de que nos asiste cuando encontramos expresiones que nos hace reflexionar como cuando Raúl Fuentes señala *“la institución como sujeto del currículo, orienta su dinámica por las definiciones que formula y que practica como instancia formativa. Pero, si ese diseño, en esa formulación y en esa práctica la institución no asume responsabilidad por las consecuencias de su definición y no reincorpora permanentemente en su proyecto las transformaciones que genera y las que le son impuestas por la misma sociedad, ese diseño enajena al sujeto de su realidad y, por tanto, la formación que propone pierde su sentido.”(1991-72).*

No debemos perder la orientación de cuanto decimos en nuestro diseño, alcanzar nuestro propósito, cual es: **la formación profesional del comunicador social**, tema que también abraza con mucha didáctica el Dr. Elías Mejía⁽²¹⁾. El que tengamos que exigir el manejo del diagnóstico situacional y la redacción real del diseño curricular no son sino para hallar como meta académica la formación profesional. La escuela debe buscar y encontrar las mayores facilidades y comodidades para que los jóvenes estudiantes puedan desarrollar con actualización y adecuadamente su carrera profesional. Dice el Dr. Mejía en la reciente obra mencionada: “El área de formación profesional consiste en poner al estudiante en contacto con un conjunto de disciplinas científicas y tecnológicas afines a la profesión que estudia”. En el caso de Comunicación social de la UNMSM es considerar sus tres áreas o especialidades más el área del Integrados o pre profesional (estudios generales). El espectro de las disciplinas que se ofrecen varía en términos de cuan más o menos genérica o especializadas pretenda ser la formación profesional que estemos diseñando. De proponerse un diseño curricular integral, donde las “especialidades” no seleccionen asignaturas

(21). MEJÍA M, Elías. *El proceso de diseño curricular en la formación profesional*. - Antolog. Diseño Curricular.Fac. Educación UNMSM, pág 288
Lima 20

deberá también cambiar la estrategia metodológica para armar el diseño. El mundo global y las modificaciones sociales internas del país nos vienen dando nuevas tendencias académicas.

Sea una u otra la estrategia, es necesario valorar el diagnóstico situacional en el momento de evaluar y reajustar el diseño de la escuela.

El Dr. Mejía en su trabajo *Un modelo de evaluación del currículo*(2003:296) considera para el proceso del diseño curricular una secuencia de nueve pasos: 1) **Diagnóstico**(*es el proceso sistemático que desarrollamos para lograr un conocimiento verdadero o cercano a la verdad, del escenario donde se va a aplicar el currículo*); 2) **Marco doctrinario** (son aspectos ideológicos o teóricos que presiden la elaboración de un currículo de la formación profesional); 3) **Área del desempeño laboral** (es el universo o espectro laboral en el que debe actuar el profesional, en qué área está llamado a desempeñarse y cuáles son los límites de su carrera profesional); 4) **Perfil profesional** (es la idea anticipada a los rasgos distintivos que deben exhibir los nuevos profesionales al término de su formación. De la manera cómo esté planeado dependerá la calidad final del diseño curricular); 5) **Objetivos** (Qué es lo que se quiere conseguir. Los objetivos se refieren a la formación profesional en función de la concepción de educación asumida); 6) **Decisiones institucionales** (Adopciones previas para organizar el currículo, *gracias a las informaciones encontradas en el diagnóstico*. En este punto las decisiones siguientes: duración de los estudios, número de horas de actividades lectivas semanales, rigidez o flexibilidad del plan de estudios, criterios de ponderación de los componentes curriculares para establecer el peso académico de cada uno de ellos, algo así como la determinación de los créditos. La duración del período lectivo-evaluativo, que puede ser semestral o anual, número de horas lectivas diarias a la que debe asistir el alumno durante el proceso de su formación profesional (toda vez que sean presenciales) definir la modalidad de la enseñanza aprendizaje según los medios (virtual,etc), número de días a la semana que debe asistir el alumno en clases, tiempo total previsto para la formación en la carrera, etc). 7) **Estructura organizativa**(o estructura del diseño curricular, es el momento clave del proceso de diseño curricular...); 8) **Plan de estudios** (previsión del universo de unidades curriculares que deben atenderse para la formación del nuevo profesional...); 9) **Sumillas** (descripciones pormenorizadas de las unidades curriculares y sirven para proporcionar mayores niveles de univocidad a lo que queremos que se produzca al interior de cada unidad).

Por su lado, Hilda Taba (1974:26) también considera el diagnóstico como la base o inicio para la elaboración del diseño curricular; así, dice:

Paso 1: DIAGNÓSTICO de las necesidades.

Paso 2: Formulación de objetivos

Paso 3: Selección del contenido

Paso 4: Organización del contenido

Paso 5: Selección de las actividades de aprendizaje

Paso 6: Organización de las actividades de aprendizaje

Paso 7: Determinación de lo que se va a evaluar y de las maneras y medios para hacerlo”.

En cuanto al diagnóstico, Taba señala que “es un primer paso importante para determinar cómo debe ser el currículo”. Más adelante, esta autora entrega un detenido capítulo exclusivamente acerca del diagnóstico en la elaboración del currículo y, no podemos dejar de mencionarla porque, al igual que el Dr. Mejía da al diagnóstico un importantísimo valor para la descripción de la institución, la explicación de su circunstancia y entrega sus recomendaciones prospectivas que deberán reflejarse en el currículo.

III.3. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo vamos a concretar lo que planteamos en líneas arriba cuando hablamos acerca del Tipo de Investigación (básica descriptiva).

Se ha definido que nuestro objeto de investigación es el diagnóstico situacional como elemento fundamental para la redacción del diseño curricular para la formación profesional del comunicador social (UNMSM) y, para su estudio nos valemos fundamentalmente del *método exploratorio-descriptivo*, con el que ubicamos nuestro objeto dentro de los elementos de un diseño curricular y vemos el fenómeno en su estado actual pero contextualizándolo en su devenir histórico institucional y, es así porque el diseño que se tiene no ha sido tocado orgánicamente hace más de dos lustros. Valor tecnológico. Nos hemos valido de la observación, orientando a la investigación con el aporte de una muestra básica, siendo su énfasis la comprensión de por qué este objeto realiza o no determinado acto o cómo cambia la conducta académica en un considerable período. Es pues un aporte para su aplicabilidad institucional y se requiere desentrañar explorando sus interiores de la institución académica, tomando sus datos e informaciones reales, que tanta falta hacen. No hemos querido hacer contrastación alguna ni desarrollar experimentación alguna. Las cifras estadísticas que mostramos no vienen a ser sino, un apoyo numérico a nuestras descripciones y planteamientos académicos e históricos.

III.4. HIPÓTESIS:

III.4.1 : HIPÓTESIS GENERAL:

El diagnóstico situacional influye positivamente en la elaboración del currículo de la formación académico profesional del comunicador social en la UNMSM, al año del 2011.

III.4.1.1 : Hipótesis General Nula (Ho):

El diagnóstico situacional no influye positivamente en la elaboración del currículo de la formación académico profesional del comunicador social en la UNMSM, al 2011.

III.4.1.1.1: SUB HIPÓTESIS N° 1:

El diagnóstico situacional influye positivamente en la planificación y el diseño curricular para la formación académico profesional del comunicador social en la UNMS al 2011.

III.4.1.1.2: Sub Hipótesis Nula N° 1:

El diagnóstico situacional no influye positivamente en la planificación y el diseño curricular para la formación académico profesional del comunicador social en la UNMSM al 2011.

III.4.1.2: SUB HIPÓTESIS N° 2:

El diagnóstico situacional influye positivamente para la participación de docentes, alumnos y egresados en el diseño curricular de la formación académico profesional del comunicador social de la UNMSM, al 2011.

III.4.1.2.1: Sub Hipótesis Nula N° 2:

El diagnóstico situacional no influye positivamente en la participación de docentes, alumnos y egresados en el diseño curricular de la formación académico profesional del comunicador social de la UNMSM, al año 2011.

III.5. VARIABLES

III.5.1: VARIABLE INDEPENDIENTE (Vi): Diagnóstico situacional.

III.5.2: VARIABLES DEPENDIENTES (Vd):

Variable dependiente N° 1: Elaboración del diseño curricular.

Variable dependiente N° 2: Formación académico profesional del comunicador social.

III.5.3. DEFINICIONES OPERACIONALES : CUADROS.

Tomando como base a Raúl Pino Gotuzzo de su libro Metodología de la Investigación (2006:145), consideramos:

VARIABLE BASE A DEMOSTRAR	DEFINICIÓN REAL (DIMENSIONES)	DEFINICIÓN OPERACIONAL (INDICADORES)
1.- DIAGNÓSTICO SITUACIONAL, HERRAMIENTA INDISPENSABLE EN LA ELABORACIÓN DEL CURRÍCULO.	1.1. Aplicación de la evaluación diagnóstica curricular en la EAP de Comunic. Social. UNMSM al 2011	1.1.1. ¿Le es provechoso el actual currículo de la escuela? 1.1.2. ¿Conoce si la escuela realiza una evaluación curricular durante su permanencia como estudiante? 1.1.3. ¿Participó alguna vez en la realización de una evaluación diagnóstica en la escuela? 1.1.4. ¿Participó Ud de los acuerdos técnico curriculares de la escuela? 1.1.5. ¿Qué opinión le asiste el plan de estudios de la escuela?
	1.2. El rediseño de los currículos	1.2.1. ¿Cree Ud que el actual plan de estudios requiere de cambios? 1.2.2. ¿Le convendría a Ud. Continuar con el currículo actual? 1.2.3. ¿Qué elementos del diseño curricular de la escuela le parece que debe cambiar? 1.2.4. ¿Sabe Ud. si hubo evaluación diagnóstica cuando se reajustó el plan de estudios que ahora desarrolla? 1.2.5. ¿De qué modo participó Ud.en la aprobación del último currículo?
	1.3. Capacitación en tecnología curricular a los docentes de la escuela	1.3.1. ¿La Facultad o la escuela desarrollan programas d capacitación a sus docentes? 1.3.2. ¿La Unidad curricular y la Unidad de Tecnología Educativa de la Facultad de Letras funcionan a cabalidad? 1.3.3. ¿Cree Ud. que la ausencia de capacitación curricular influya para que las jornadas curriculares en la escuela no ejecutan el diagnóstico situacional?

	1.4.	1.4.1 ¿El Comité Asesor cumple en entregar lineamientos del reajuste curricular? 1.4.2 ¿Se cumple regularmente todo el proceso técnico pedagógico para la aprobación del currículo?
	1.5. EGRESADOS	1.5.1. ¿Conoció Ud. la evaluación diagnóstica durante su pre grado? 1.5.2. ¿Le es útil el plan de estudios de su pre grado?

Para su aplicación:

VARIABLES	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	INSTRUMENTO	ITEMS
Variable Independiente Diagnóstico Situacional	Base para el conocimiento de un objeto. Inicio fundamental para el proceso de elaboración del currículo	Evaluación sistemática	Datos personales del <u>alumno</u> . Datos personales del docente. Datos personales del egresado.	Cuestionario	En encuesta a alumnos : 1.1, 1.2, 1.3, 1.4 En encuesta a docentes: 1.1, 1.2 Encuesta a egresados: 1.1, 1.2, 1.3, 1.4
		Valor del diagnóstico situacional	Integridad del diagnóstico a la E.A.P	Cuestionario	Encuesta a alumnos II.5, II.6, II.7, II.8, II.9, II.10, II.11 Encuesta a docentes 1.3, 1.4, 1.5, 1.6, 1.10, 1.11 Encuesta a egresados II.1, II.5, III.1, III.2, III.3
			Cuestiones sustantivas de la E.A.P.	Cuestionario	Encuesta a alumnos III.1, III.2 Encuesta a docentes I.14 Encuesta a egresados III.4

VARIABLES	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	INSTRUM.	ITEMS
Variable Dependiente	Para desarrollar el cu-	Programa-	Plan curricular	Cuestionario	En encuesta a alumnos: II.1, II.4 Encuesta a docentes: 1.7 Encuesta a egresados: II.6

Elaboración del currículo para la formación académico profesional del comunicador social.	El currículo es menester componer el proceso del diseño curricular; esto es, la estructura y organización de fases y elementos. La E.A.P de Comunicación Social ya tiene su sistema curricular. Se trata de conocer cómo está y valorar su posible diagnóstico situacional, en cuatro fases: 1.- Planear el estudio 2.- Establecer un diagnóstico situacional y pronóstico 3.- Elaborar una propuesta curricular. 4.- Previsión de evaluación enfocando polidireccionalmente: social, técnica, infraestructura, equipamiento, político, académico, etc	ción curricular	Cambios curriculares	Cuestionario	En encuesta a alumnos: II.3 En encuesta a docentes: 1.8 En encuesta a egresados: III.5
		Capacitación interna	Elaboración del diseño curricular	Cuestionario	En encuesta a alumnos: II.2 En encuesta a docentes: 1.9 En encuesta a egresados: II.2, II.3, II.4

Estas definiciones se operacionalizan interpretando o haciendo sus lecturas a través de los cuadros que se muestran en LECTURAS Y RESULTADOS, más adelante (p.81)

III.6. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Con el ánimo de poder describir y explicarnos los problemas de la institución, en el presente consideramos dos tipos de ejercicios: gabinete y campo. Fueron constantes y permanentes gracias a que el investigador pertenece a la plana docente de la institución que es objeto de estudio. El propósito es exploratorio.

Los de gabinete fueron desde el acercamiento a la planificación, el estudio de normas, directivas y doctrinas, el diseño del proyecto vigente, así como el diseño de las encuestas, el análisis de las informaciones de currículos anteriores, el manejo computacional, así como la redacción del informe final; mientras que, el trabajo de campo está en el contacto permanente con los sujetos utilizando las libretas de apuntes. La naturaleza del trabajo ha permitido obtener indicadores abiertos, semi abiertos y cerrados que al final nos llevaron a la calificación.

El acopio de datos y contenidos con el empleo de los instrumentos han sido dados, además, con el ánimo de reforzar los resultados que fueron planteados en los objetivos y la hipótesis, sin el ánimo de contrastaciones ni experimentaciones.

III.7. FUNDAMENTOS NORMATIVOS Y EDUCATIVOS (DEFINICIÓN CONCEPTUAL)

III.7.1.- FINES DE LA UNIVERSIDAD

Los Fines, ubicados en sus definiciones los hallamos vinculados a las aspiraciones, pretensiones, ambiciones, deseos, inspiraciones... Están dentro lo teleológico.

Debemos distinguir los Fines institucionales, de las conclusiones, metas, propósitos, doctrinas, objetivos y otros vocablos concurrentes.

Los Fines pertenecen al espíritu interior de la universidad. Están directamente vinculados a las aspiraciones de la institución, dentro de su dinámica, donde hallamos un proceso de transformación y realización con resultados o acabados. A decir de J. Dewey⁽²²⁾ “la característica esencial del hecho o fenómeno es la significación del lugar, el orden temporal de cada elemento, el modo por el cual cada acontecimiento anterior lleva el siguiente, y éste utiliza lo que se le proporciona por alguna otra etapa, hasta que llegamos al final, el cual resume y termina el proceso”. La durabilidad de los Fines está en su actualidad, su vigencia está en que aún es aplicable, que al parecer estaría sucediendo con la Universidad de San Marcos, donde sus Fines poseen estabilidad mientras que su estructura académica estaría aún actualizada. (...) Dewey, continúa señalando que “un Fin o aspiración implica una actividad ordenada y en la cual el orden consista en el progresivo acabamiento de un proceso”(…)

Cuando señalamos sobre las aspiraciones de la universidad no estamos refiriéndonos de la institución física instalada, sino, de los hombres que la administran, así como tampoco es la educación por la educación, sino, sus conductores quienes políticamente señalan directivas, métodos y recursos que concuerdan con el espíritu académico. Es deber de los docentes guardar celos técnicos, legales y científicos para que sus respectivas disciplinas tomen rumbo según los fines institucionales. De aquí se desprenden la misión y la visión no sólo de la universidad, sino, por ende o dentro de ella, de las correspondientes facultades y escuelas y a la luz de sus condiciones reales según diagnósticos.

(22) - DEWEY, J. Los Fines, Materias y Métodos de la Educación.- pág.9.- Ciencia y Educación. Madrid

La Ley Universitaria vigente actualmente, N° 23733, dice en su Art. 2: son Fines de las universidades: a) Conservar, acrecentar y transmitir la cultura universal con sentido crítico y creativo afirmando preferentemente los valores nacionales; b) Realizar investigación en las humanidades, las ciencias y las tecnologías, y fomentar la creación intelectual y artística; c) Formar humanistas, científicos y profesionales de alta calidad académica, de acuerdo con las necesidades del país, desarrollar en sus miembros los valores éticos y cívicos, las actitudes de responsabilidad y solidaridad social y el conocimiento de la realidad nacional, así como la necesidad de la integración nacional, latinoamericano y universal; d) Extender su acción y sus servicios a la comunidad y promover su desarrollo integral, y e) Cumplir las demás atribuciones que les señalen la Constitución, la Ley y su Estatuto.

El Estatuto de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ley 23733, septiembre 1984) hasta hoy en vigencia, considera en su Cap.I, acerca de la Definición, Principios y Fines: Art. N° 1:... "Crear y difundir conocimientos, cultura, ciencia y tecnología, con una definida orientación nacional y democrática, comprometida con la transformación de la sociedad".- Art.6: Son Fines de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: a) Conservar, acrecentar y transmitir con sentido crítico y creativos la cultura nacional y la cultura universal. b) Rescatar los valores de los grupos culturales minoritarios del país, buscando enriquecerlos e integrarlos a la cultura nacional. c) Realizar investigación en humanidades, ciencia y tecnología, adecuándolas a los requerimientos nacionales con el objeto de ofrecer alternativas eficaces y viables para su propio desarrollo y la transformación socioeconómica del país. d) Formar humanistas, científicos y profesionales del más alto nivel de acuerdo con las necesidades prioritarias del país. e) Vincularse a la comunidad, por medio de mecanismos de interacción dinámica destinados a recoger la experiencia y conocimiento que se producen fuera del claustro y a extender su acción y servicios hacia ella. f) Contribuir al estudio y enjuiciamiento de la problemática nacional e internacional, con plena independencia de criterio, planteando alternativas de solución.

Estas normas están afianzadas por los ítems del Reglamento de Organización y Funciones de la UNMSM (RR N° 104636/ 1991), art. 2do.

Cuando en líneas arriba se señala de la vigencia de los Fines es porque se aceptan concordantes con las exigencias actuales, es quizás otros aspectos normativos los que requieren reajustes, salvo el punto "b" de los Fines en donde se aprecia una ambigüedad al no precisarse si se trata de "integrar" los valores o los grupos" a la "cultura nacional".

El desaparecido filósofo peruano y Juan Abugattas, señalaba que "la universidad que necesitamos es un medio para el cambio, es la productora de los instrumentos principales de ese cambio, que son seres humanos adecuadamente formados. Ni es

una fábrica de producción de capital humano para el mercado, ni es una escuela de administradores de la crisis, ni menos una academia de sobrevivientes astutos e instruidos, pero condenados a la tercería”⁽²³⁾.

El positivismo del Dr. Abugattas no se queda en las descripciones, va arengando a pasos firmes un cambio a partir de la presencia de buenos líderes profesionales; así, dice: “La élite que necesitamos no puede ser mediocre. He allí la primera tarea a resolver para convertir la universidad actual, que sirve a la perpetuidad de la mediocridad en una institución creativa, enérgica, generadora de gentes que puedan responder al viejo llamado de Schiller, de ir por el mundo como va un héroe a la victoria. La revolución de la calidad, la inyección de excelencia, el shock de exigencia que esto demanda, es evidente. No se trata de ser mejores para lograr mejores empleos; se trata de ser mejores para inventar un nuevo mundo. Esa es una tarea primariamente política”. Entonces, el propósito de formar buenos profesionales no concluye y no basta con el egreso de la universidad, ni hayan logrado un respetable puesto de trabajo en el “mercado laboral”. El doctor Abugattas diría que los Fines van más allá, atender las exigencias de una sociedad que es inestable, compleja y marginados por sistemas marginadores.

Es bueno recordar que los logros de todo proceso educativo no son inmediatos, su ejercicio es constante y coincidente con las metas, objetivos, propósitos, etc. de la organización. George Posner (2003:151), recordando a Brondy (1971:13) nos dice que “los Fines educativos que se establecen describen los resultados de vida esperados con base en algún esquema de valores seleccionados”. Los valores pueden cambiar históricamente, por lo que, los propósitos también, a lo que los Fines engloba dándoles lineamiento de política institucional.

Los planteamientos políticos y doctrinarios debemos encontrar signos operativos en la tecnología educativa, cuya ciencia no desconoce los Fines curriculares.

Walter Peñaloza(1980) señalaba que el currículo “tiene como fin la plasmación de la concepción de la educación, la misma que constituye el marco teleológico de su operatividad”. Su operatividad posee un alcance global pero se desarrolla dentro de un marco social cuyo perfil es limitado. En la asignatura del post grado Teoría y Doctrina Curricular, el Dr Juan Ortiz Saybay señalaba que una conceptualización de la educación debería comenzar por ubicar la educación dentro de la sociedad, definir su naturaleza e identificar sus funciones en relación a los cuales se plantearán los objetivos. El tipo de formulaciones que se obtengan dependerá de la corriente filosófica que le sirva de sustento y del estudio científico de la realidad, en la cual se aplicará. Debido al carácter instrumental del currículo sus fines guardarán correspondencia con los de la educación (educación universitaria). El currículo se convierte en el primer nivel de la tecnología educativa, porque es aquí

(23) . ABUGATTAS, Juan: (reportaje) San Marcos Semanal N° 39.- p. 5 del 20 al 25 de junio del 2005. Of. RRP

donde se determinan todos los medios necesarios para el logro de los objetivos. En función de estas decisiones básicas (el para qué y el qué) que se desarrollarán las otras áreas o niveles tecnológicos: la metodología, los medios y materiales educativos y la evaluación. Todos estos aspectos despertarán el interés de conocer factores y necesidades aplicables del proceso, lo que resaltará el valor de los diagnósticos situacionales. Sus datos servirán para contextualizar históricamente posible a la gestión educativa planificada y, no planificar situaciones abstractas o subjetivas, fuera de sus contextos reales. El currículo debe responder a los fines y objetivos previstos por la institución y su perfil social considerado. Hacer arreglos parciales en un currículo es adecuar el elemento a los Fines de la institución.

III.7.2.- MISIÓN- VISIÓN DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA

La Facultad de Letras y CCHH siempre apunta a los cambios de la sociedad, distinguiendo su situación histórica patrimonial frente a su compromiso prospectivo en sus actividades académicas. En la segunda década del milenio actual se nota el deseo generalizado de un cambio de normas que vayan de acuerdo con las exigencias de la globalización y la mundialización de la informática, la tecnología y la economía, sin perder sus ligazones de identidades culturales y morales. Se requiere de una Misión y una Visión institucional que potencie su sistema, innovadora, altamente competitiva y valorativa logrando profesionales (no necesariamente “productos de un mercado”, solamente) que asuman con eficiencia, competitividad los distintos retos que presenta la sociedad que es siempre compleja y dinámica.

La Misión y Visión de la Facultad está inmerso en los Valores y Visiones planteados por la universidad y, la Escuela, debe articular sus concepciones a las de la facultad. Esta ligazón y funcionalidad tendrá que evaluarse y actualizarse constantemente.

Sin duda que, los vertiginosos cambios tecnológicos (TICs), las transformaciones sociales, las exigencias de las transacciones o movimientos de la macro y micro economías nos plantearán renovaciones de las directivas internas de la universidad, aunque no debe circunscribirse como se ve una corriente de estos últimos años, únicamente de la “oferta y la demanda”, siendo nuestro país con muchas áreas que exigen de los nuevos profesionales una atención y servicio no necesariamente del mercado en su sentido estricto del nombre. Recomienda el profesor Elías Mejía M.(2003:296) que los aspectos ideológicos y teóricos que presiden a la elaboración de un currículo para la formación profesional con los indicadores siguientes: 1) Concepción del hombre, sociedad y la educación adoptada.(...) De no ser así se produciría una seria deficiencia en

el currículo porque no tendría ninguna direccionalidad; 2) Concepciones de la educación universitaria predominante(...). De ellas dependerá si la formación que se viene ofreciendo es integral o está sesgada hacia uno u otro extremo; es decir, si estamos formando sólo profesionales sin el complemento humanístico o si sólo formando humanistas sin las habilidades profesionales que exige un mundo moderno; 3) Filosofía y doctrina institucional en el que se analizará hasta qué punto la institución está plasmando un sello característico en sus egresados.

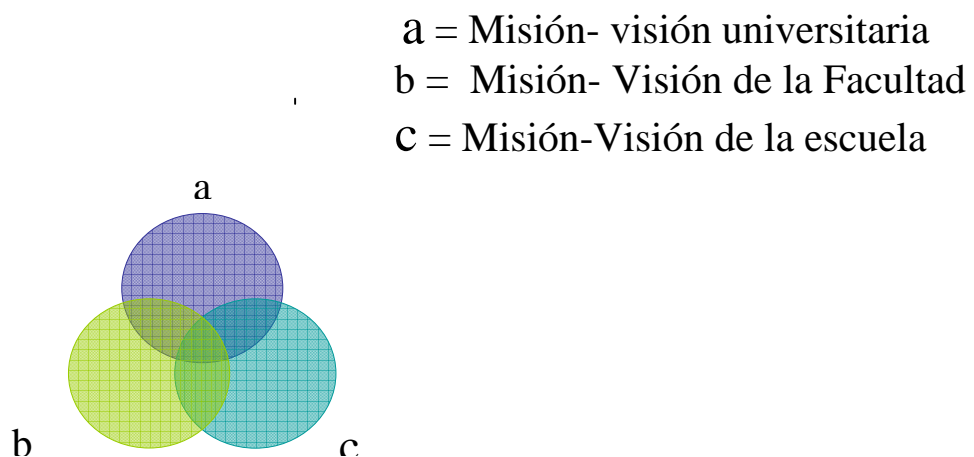
En el Plan Estratégico Institucional 2007-2011 de la Facultad de Letras y CCHH se aspira como Visión interna ser una Facultad modelo en la enseñanza e investigación (...) que busca la excelencia académica (...) que nos conduzca a la internacionalización.

Entiendo que esta Visión debió abrirse a modelos donde no sólo resalte la “enseñanza” y que “conduzca a la internacionalización”, tomarse en cuenta el aprendizaje y las competencias que obedecen a las demandas del país y no solamente del “mercado” sino con valores, como se plantea en su Misión “comprometidos con el desarrollo del país” en su aspecto integral, sin negar la internacionalización de sus capacidades.

En el Plan Estratégico 2012-2020, San Marcos considera como *Visión* una “Universidad del Perú, referente nacional e internacional en educación de calidad; basada en investigación humanística, científica y tecnológica, con excelencia académica, comprometida con el desarrollo humano y sostenible, líder en la promoción de la creación cultural y artística”. Hay coherencias en *sus* fines y propósitos institucionales. Su Misión, “Somos la universidad mayor del Perú, autónoma y democrática, generadora y difusora del conocimiento científico, tecnológico y humanístico; comprometida con el desarrollo sostenible del país y la protección del medio ambiente, formadora de profesionales líderes e investigadores competentes, responsables, con valores y respetuosos de la diversidad cultural, promotora de la identidad nacional, cultura de calidad, excelencia y responsabilidad social”. A este nuevo enfoque deberá asimilarse la Facultad.

La Misión-Visión de la Escuela de Comunicación Social está enmarcada dentro de lo considerado por la Facultad de Letras y CCHH, tomando en cuenta su naturaleza profesional. MISIÓN: “*Somos una comunidad académica de docentes, estudiantes, egresados y personal administrativo, dedicada a la investigación y la formación de profesionales de alto nivel en el campo de la comunicación, con sentido humanista, comprometidos en la búsqueda de la verdad. Asumimos la tarea fundamental de formar comunicadores sociales que dominen las técnicas especializadas de la información, la opinión, la producción en diversos medios, así como el desarrollo de relaciones comunicacionales en el interior y exterior de las organizaciones*”. VISIÓN: “*Ser una escuela académico profesional de vanguardia en el Perú y Latinoamérica que asuma la tarea de*

producir reflexión y conocimiento sobre varios aspectos de comunicación en la cultura y la sociedad contemporánea mediante la promoción y desarrollo de investigaciones inter y multidisciplinarias orientadas al desarrollo integral de las personas y de la sociedad. Ser una escuela eficiente en la formación de profesionales de alta calidad académica, inmejorable nivel profesional y ético así como tecnológico, calificados para contribuir con la tarea comunicacional en un país diverso y de gran riqueza multicultural. Ser una comunidad académica eficaz en la producción y difusión cultural a través de seminarios, talleres, publicaciones, producciones audiovisuales, exposiciones y otras intervenciones que fortalezcan el espíritu crítico, reflexivo y creativo dentro del país.” Se pone toda su literatura para observar que “el mercado” no es el común denominador de la actividad académica.



III.7.3.- LINEAMIENTOS HISTÓRICOS DE LA E.A.P DE COMUNICACIÓN SOCIAL-UNMSM: ANTECEDENTES DE SU DISEÑO CURRICULAR.

Averiguar y enterarse de la historia institucional es tan apasionante como la vida particular de algunos de sus actores. Comienza como todo sueño que se materializa y que va tomando contextura y nombre propio.

Conversando más de una vez sobre la presente tesis con uno de los más antiguos ex alumnos y luego docente de la Escuela , el Dr. Carlos Parra Morzán, tomó con simpatía a que ingresara a las páginas de *Ama Llulla* sobre lo que él

recordaba de la Escuela de Comunicación Social. También las reseñas del antropólogo Román Robles Mendoza, Wálter Mesa Valera y Hugo Guerra, pertenecientes a la primera promoción de periodismo. Al que agregamos otros aportes bibliográficos. La Escuela Académico Profesional de Comunicación es la más grande en cuanto a la cantidad de estudiantes y estructura interna comparándola con las otras siete escuelas que pertenecen a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.; así:

ESCUELAS ACADEMICAS	SEMESTRE. 2011-I	SEMESTRE 2011-II	TOTAL
COMUNICAC. SOCIAL	510	514	1024
LITERATURA	335	319	654
FILOSOFÍA	278	260	538
ARTE	286	268	554
BIBLIOTECOLOGÍA	265	249	514
LINGÜÍSTICA	253	246	499
CONSERV. Y RESTAUR	13	13	26
DANZA	12	10	22
TOTAL	1952	1879	3831

Su permanencia ya pasa del medio siglo que en el 2012 tiene cumplidos 65 años de existencia, siendo la institución decana o la más antigua de su género en todo el país. Se creó como Instituto de Periodismo - Resolución Rectoral N° 6833 del 11 de septiembre de 1947-, siendo Rector de la Universidad el Dr. Luis Alberto Sánchez y, Decano de la Facultad de Letras y CCHH el Dr. José Jiménez Borja. Sus aniversarios son festejados en fechas que señala su Resolución pero, valgan verdades, su inicio fue antes. El Rector, Dr. Pedro Dulanto expide la RR N° 8909 del 8 de noviembre de 1948, siendo Decano de la Facultad de Letras el Dr. Aurelio Miró Quesada con la que el Instituto pasa a denominarse Escuela. En 1969, Programa Académico de Periodismo y, finalmente en 1984 Escuela Académico Profesional de Comunicación Social. Luego, vendrían las especialidades: Periodismo y Audiovisuales, primero, después se implantaría la de Organizacional. Su primer Director fue el periodista español José Gabriel López, que fuera contratado estando él en Buenos Aires donde laboraba como docente y periodista en los distintos periódicos de primera plana en esa ciudad platense. En el flamante Instituto, José Gabriel desarrollaba sus actividades académicas y administrativas, además, capacitaba a hombres de prensa para ejercer docencia, esta última dinámica la hacía en aulas sanmarquinas, en su domicilio -La Punta del Callao-, como también en los salones de la Asociación Nacional de Escritores y

Artistas –ANEA-, en Lima. Las oficinas y ambientes físicos del Instituto funcionaban en la conocida Casona del Parque Universitario. En los años de 1948 al 49 se pasaron al local que hoy es del Teatro de San Marcos, en el jirón Lampa N° 833, luego se trasladaría a la Av. Nicolás de Piérola – La Colmena- N° 1181 (segunda planta); de aquí a la vivienda universitaria, primer piso en la Ciudad para, después, ubicarse en su ambiente del Pabellón de Letras, tercera planta, aunque para entonces se hallaba con una infraestructura incompleta, como recuerda el ex alumno Luis Antonio Ojeda, al decir que “el 22 de julio de 1975 recibí mi primera clase de periodismo en un aula provisional del tercer piso (o mejor dicho la azotea) del actual pabellón de Letras...era una habitación de 6 por 4, de cartón prensado, donde el frío llamaba al cigarro...y el cigarro al café”. Verónica Palomino, otra ex alumna señala: “...nos dieron un aula con techo de calamina en el tercer piso de Letras y descubrimos que sin una máquina de escribir o aparatos sofisticados de televisión y video...Las otras bases de años superiores nos llamaban jardín de infancia” (“Gaceta Sanmarquina” N°31- 1997:13) El Plan de Estudios tomaba en cuenta asignaturas obligatorias y electivas. El Director se encargaba de la especialidad periodística; las otras asignaturas, por docentes de Filosofía, Literatura, Historia y, para pertenecer a esta institución no requerían de examen especial alguno; era suficiente dos años de estudios del colegio universitario o de la Facultad de Letras y CCHH. Se editaba para entonces la revista San Marcos que alcanzó hasta cinco números entre 1947 a 1948 y con una distribución internacional. En 1949 José Gabriel decide regresar a la Argentina, renuncia a su contrato por solidaridad con el Dr. Sánchez que había sido expatriado por la política de entonces. Para el efecto ya se contaba desde febrero de 1948 con otro intelectual español, Andrés García de la Barga y Gómez de la Serna, de 61 años, más conocido como Corpus Barga, contratado con la RR 7306 del 26 de febrero de ese año, para laborar en el Instituto. Escritor y periodista de mucha fama en Europa y América. Amigo de los escritores de la Generación del 98 en su país y entrevistó a muchos protagonistas de la primera y segunda guerras mundiales. En París conoció a Luis Alberto Sánchez quien le propuso hacer docencia en la Universidad de San Marcos. El 11 de mayo de 1948 se hace cargo de las actividades docentes colaborando con José Gabriel. En marzo de 1949, con el Rector Pedro Dulanto y el Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dr. Aurelio Miró Quesada, Corpus Barga asume la Dirección de la Escuela de Periodismo y sumándose dos especialistas más de prensa: José M. Vélez Picasso y Antenor Escudero Villar. Ya estaban en el jirón Lampa. El periodista Escudero fue quien propuso celebrar el Día del Periodista el 1 de octubre de cada año. Corpus Barga fue bastante estimado por su renombre intelectual y su enorme experiencia en el manejo de la prensa. A petición de la Escuela, la Universidad adquirió en 1951 una imprenta que funcionó en la calle Restauración del distrito de Breña y equipos de producción radiofónica.

Desde entonces nunca faltaron boletines, revistas, periódicos. Los alumnos, bajo la conducción de José Carlos Sánchez, tuvieron por varios años un periódico radial ECOS que se propalaba a diario, a las cinco de la tarde, por radio El Sol. El 17 de julio de 1953, por gestión de Corpus Barga y apoyo del Decano Dr Miró Quesada, se organizan e inauguran la hemeroteca y la biblioteca especializadas en la Escuela donde se pudo conseguir una buena cantidad y de acopio permanente obras, revistas y periódicos del país y de otros países de los cinco continentes. Más bien que mal, este órgano de apoyo bibliográfico estuvo funcionando con ligeros apoyos de parte de la administración. Cuando asumí el cargo de Director Académico de la Facultad (2004), pude alcanzarles ciertas comodidades: pintar los interiores que ya se denominaba CEDOC (Centro de Documentación), reparación de anaqueles, renovación de muebles de lectura, protección con modernas persianas, casilleros para las fichas, todos los días lleguen las ediciones de El Peruano y La República, apoyo permanente de dos alumnos “bolsistas” para la atención en los dos turnos, el asesoramiento de un docente nombrado de la Escuela e incremento de nuevas publicaciones de la especialidad. A fines del 2005, el Comité Asesor de la Escuela dispuso deshacerse de este valioso aporte histórico y académico. Los libros, revistas y archivos obran en la biblioteca de la Facultad aunque no se conoce el correspondiente inventario. El ex dirigente estudiantil James Matos recuerda que “en 1957 se creó el órgano gremial estudiantil llamado Centro de Estudiantes de Periodismo, CEP, siendo su primera Secretaria General Elsa Velásquez Zamudio. Más tarde se cambiaría a CEPER (Centro de Estudiantes de Periodismo). Actualmente es el Centro de Estudiantes de Comunicación Social –CECOS–”. Corpus Barga, sumaba a sus recargadas tareas docentes, las continuas charlas, organización de seminarios, comunicación permanente con periódicos de muchos otros países, así como asesoraba a los alumnos en la redacción y edición de la Gaceta Sanmarquina (mayo 1964 a nov. de 1969. Total 52 números) aunque figuraba como director de la misma el entonces alumno Román Robles Mendoza, laborándose en los ambientes de la Escuela ya en la Ciudad Universitaria. Debemos aclarar que “La Gaceta” fue gestión de los estudiantes que, al no contar dónde hacer sus prácticas se aventuraron hablar con el Rector de entonces el Dr. Mauricio San Martín. El Rector aceptó pero bajo el asesoramiento técnico de su entonces Director de la Escuela Corpus Barga, quien no dudó y estuvo siempre a la orden y que, al cesar como docente tomó la posta en la conducción de la revista el periodista Mario Castro Arenas de La Prensa. El laborioso Director Corpus Barga pidió voluntariamente su retiro, jubilándose el 1 de noviembre de 1967. La Escuela le tiene mucho aprecio por los años que le dedicó y en buena lid, fue casi declarado vitalicio puesto que trabajó hasta que sus fuerzas le dieron, veinte años, falleciendo en Lima en agosto de 1975. El Director siguiente fue el Dr Luis Jaime Cisneros quien estuvo poco tiempo: del 1 de julio de 1968 al 3 de agosto de 1969. Las

escuelas profesionales pasan a ser Programas según D.L N° 17437. Entre los años 1965 a 1966, la Universidad de San Marcos a través de su Escuela de periodismo expidió más de 700 diplomas de periodistas, a quienes jamás fueron sus alumnos, en cumplimiento de la Ley N° 15630 de julio de 1965. Estarán como Directores otros destacados intelectuales: Estuardo Núñez Hague, Antonio Conejo Polar, Alfredo Torero, Francisco Carrillo, Marco Martos. En 1967 se regresa al sistema de facultades y se supera de cuatro años a cinco años académicos de estudios. De esta manera cambia el diseño curricular con el reajuste de su plan de estudios y el incremento de su plana docente. En el transcurso de este medio siglo los currículos de estudios han tenido muchas modificaciones. A partir de 1969 los estudios de periodismo comprendían desde el primer año y eran por semestres. Luego vendrían las direcciones de Gabriel Niezen Matos, Jorge Hani Lagunda, Winston Orrillo Ledesma, Juan Gargurevich, Guillermo Vásquez Olivares, Edmundo Lévano La Rosa, Manuel J. Orbegoso, nuevamente E. Lévano y Julio Estremadoyro Alegre. Fueron Jefes del Departamento Académico Winston Orrillo L., Jorge Hani L., Fernando Parodi C., Magdalena García T., Marino Bueno L., Pedro Lovatón S. (dos períodos consecutivos) y otros anteriores.

El despegue tecnológico de la Escuela Académico profesional empezaría en el año 2000 siendo sus autoridades Decano el Dr. Raymundo Prado y, Director Académico de la Facultad Pedro Lovatón S. adquiriéndose los primeros equipos de computadoras para su laboratorio, el equipo digital audiovisual no lineal o isla de edición, se mejoran los servicios y ambientes de fotografía, Sala de Profesores, baños, hemeroteca y, en el 2003- 2004 el cambio total de sus carpetas, pizarras, cortinas, mejoramiento de laboratorios en fotografías, cabina de radio, laboratorio de audio, etc. Y, con la gestión del Decano Dr. César Krüger se continuó el mejoramiento físico y tecnológico. En el 2009 el Departamento Académico creó los “Jueves de Comunicación” como extensión social, donde se tiene el espacio para que, públicamente, los docentes, alumnos e invitados en general presenten ponencias, publicaciones, obras artísticas, debates, etc, todos vinculados a las comunicaciones. Se diseña y forma un comité para la edición de la revista “Comunicación” en sus N°s. 06-07 y 08. En el verano del 2010 se trasladan las oficinas de la Dirección, la Coordinación Académica y la sala de profesores a la segunda planta del pabellón de Letras.

III.7.4.- IMAGEN DE LOS ELEMENTOS DE LOS DISEÑOS CURRICULARES EN LA E.A.P. DE COMUNICACIÓN SOCIAL- UNMSM.

El diseño curricular de Comunicación Social de la UNMSM posee estructura

e historia. Lo estudiamos en su proceso. La Escuela no cuenta con un diseño permanente, sino que, como toda institución, irá modificando sus elementos componentes desde cuando fue instituto a escuela académico profesional. En el desplazamiento temporal ha venido tomando cuerpo, solidez, representatividad y modelo como decana de otras instituciones similares que se darán luego a nivel nacional. Entonces ya vamos avizorando los diseños en sus dos ejes: coyunturales o sincrónicas y de proceso o diacrónico. En lo sincrónico, obtendremos varios diseños según el tiempo que le tocó hacer un nuevo modelo y, en lo diacrónico es un proceso de constante aspiración.

Vayamos al proceso. En sus primeros momentos no contaba con un diseño realmente formado a la medida de sus expectativas o exigencias, irregularidad que fue superándolo pero que aún requiere reajustes. El asunto no viene necesariamente de 1947 en que se funda oficialmente el Instituto de Periodismo, sino, desde mucho más antes, de 1931, cuando se había montado el ejercicio de enseñar a periodistas ya en actividad pero que se necesitaba “profesionalizarlos”, durante el rectorado del Dr. J.A. Encinas. Se laboraba con docentes de otras escuelas sin que hubiera profesores exclusivamente del área periodística. De 1931 a 1947 el Instituto optó por un Plan de Estudios con una inclinación evidentemente hacia lo cultural: dos años de cultura general y dos de la especialidad. Este era de un período como de “ensayo” pero que iba tomando organicidad. En 1945 existía como una efervescente inquietud de abrir institutos, pues ya se tenía los de Geografía, Filosofía, Lingüística, Literatura. Fue, pues, una unidad académica de una determinada especialidad, dependiendo de la Facultad de Letras y CCHH. En septiembre de 1947 se institucionaliza gracias a sus dos primeros excelentes directores extranjeros traídos a iniciativa de su entonces rector el Dr. Luis A. Sánchez. Técnica y académicamente es de destacar a su Primer director el periodista José Gabriel López (1947- 1948) quien realizó el diseño inicial con que el Instituto enrumba sus actividades curriculares, aunque con ciertas deficiencias en lo pedagógico. Al parecer, el Instituto de Periodismo se dio pero sin contar con los instrumentos académicos ni los docentes comprometidos en el ramo. Dentro de esta informalidad se dio la Resolución de creación, después de varios meses en que ya venía funcionando, sin embargo, su “Plan de Estudios”, que más parecía una sola programación, consideraba asignaturas obligatorias y electivas. Las materias de periodismo las desarrollaba el mismo Director, mientras las otras eran copadas por diferentes disciplinas profesionales invitadas. Las labores académicas eran a manera de charlas o conferencias dentro los horarios bastante flexibles invitando a destacados profesionales de interés periodístico y cultural. Tenemos el testimonio de Carlos Meneses C, de la primera promoción, al decir en la Revista La Gaceta Sanmarquina N° 31 que “ el único profesor que había se llamaba José Gabriel, hispano-argentino. Era también el Director y dirigía una revista titulada “Instituto”.

Las clases eran de 7 a 10 de la noche y consistía en charlas sobre las experiencias del profesor. Años después me di cuenta que tenía razón, el periodismo hay que aprenderlo en las redacciones. Basta con unos conocimientos básicos en la teoría periodística”. Para estudiar periodismo no se rendía examen de ingreso. Era requisito dos años de estudios del colegio universitario o de la Facultad de Letras y CCHH. Cuenta el Dr. Parra (AMA LLULLA N° 28) que, para el recién creado Instituto de Periodismo se necesitaban profesores de alta calidad docente y actividad periodística de renombre internacional. Razones éstas por las que el Dr. Sánchez se esmeraba en hallar personalidades de su entorno intelectual y, aprovechó de sus periplos al exterior del país para, en Montevideo, comprometer al español y eminente hombre de prensa José Gabriel López, de 51 años de edad, destacado docente universitario, de mucha sensibilidad y calidad académica, para hacerse cargo del flamante Instituto sanmarquino. De ésta y más talla intelectual fue su sucesor en la Dirección, Corpus Barga de 61 años de edad. Ambos eximios conferencistas de manera que no se extrañaba sílabos, ni currículos, ni perfiles. Estos elementos vendrían después. En el AMA LLULLA (2004- N° 32) se dice de Corpus Barga que su trabajo en la universidad era excepcional. Asistía sin horario riguroso a cumplir sus tareas directivas y de clases. Organizaba ciclos de conferencias y cursillos para ampliar conocimientos con la intervención directa de él y otros invitados...”Era exigente en sus apreciaciones sobre el rendimiento del alumno en cuanto a tesis, exámenes, seminarios, publicaciones, etc. Ensayó con los alumnos el periodismo de investigación, individual y por equipos. Para graduarse el estudiante tenía que sumar cien créditos en la especialidad. De José Gabriel López, diremos que fue un hombre de perspectivas porque, además de sus compromisos académicos en aulas, se daba tiempo para “formar profesores de periodismo” en horas extra programadas, reuniendo a hombres de radio y prensa ya en su domicilio o en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas –ANEA, del jirón Puno N° 421, muy cerca de La Casona de San Marcos, donde funcionaba el Instituto de Periodismo. José Gabriel, por otro lado, comprendiendo la deficiencia de prácticas Pre Profesionales en los estudiantes, se esmeró en contar con una imprenta y crea con los estudiantes el periódico “El Instituto”, con un excelente diagramado y con noticias de mucho interés nacional. Corpus Barga, también español pero que se hallaba en París tuvo un encuentro con Luis A. Sánchez quien lo comprometió para hacerse cargo de la Dirección del Instituto, puesto que José Gabriel López se regresaba para La Argentina, por razones políticas en la época de Odría. Barga llegó a Lima en febrero de 1948.

En 1949, con la Resolución Rectoral N° 8809 del 8 de noviembre, siendo Rector el Dr. Pedro Dulanto y, Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas el Dr. Aurelio Miró Quesada, el Instituto pasó al nivel de Escuela, por la que se vio obligada mejorar sus documentos curriculares y sus servicios

académicos. Se contrató, para dictar clases exclusivamente en la flamante Escuela a dos periodistas con experiencia: José M Vélez Picasso (de El Comercio) y Antenor Escudero (de la Crónica). En este año del 49 Corpus Barga organiza y hace funcionar la hemeroteca y la biblioteca especializadas en comunicación periodística y que, al decir del Dr. Parra (AMA LLULLA N° 24) estos dos órganos de apoyo académico desaparecieron el 24 de mayo de 1979. Años más tarde reabrieron la biblioteca como centro de documentación –CEDOC- que, lamentablemente, por una decisión no explicada hasta la fecha el Comité Asesor de la Escuela decidió a fines del 2005, clausurarlo. La Escuela tenía también a su cargo la producción de la revista Gaceta Sanmarquina, que fuera autorizada por el entonces Rector Mauricio San Martín (marzo 64 a nov. de 1969). En los años 1965 y 1966 la Universidad de San Marcos, por intermedio de la Escuela de Periodismo expidió más de 700 diplomas de periodistas “a quienes nunca habían sido sus alumnos”. A decir del doctor Parra, testigo de aquellas circunstancias, había que cumplir la Ley N° 15630 del 28 de septiembre de 1965.

.. A partir de 1969, los estudios de periodismo comprendían desde el primer año y eran por semestres. Las Escuelas profesionales pasaron a funcionar como Programas (D.L. N° 17437). El Programa Académico de Periodismo empezó a trabajar dentro del Departamento Académico de Humanidades. Llegamos a 1985 con un diseño curricular poco coherente que priorizaba su plan de estudios y apenas diseñado el perfil profesional, con menor atención de sus objetivos. Estos últimos no se planificaban ni se tenían. Los de Audiovisuales, por ejemplo, señalan: hemos detectado asignaturas con ritmos firmemente teóricos, otras, que repiten contenidos, algunos que dejan grandes vacíos de conocimiento y, definitivamente asignaturas que deben incorporarse. Hay un gran peso en las asignaturas de periodismo escrito descuidando la comunicación social y debe abrirse a las investigaciones, planificación, administración, educación; en las diversas situaciones que la comunicación social plantea. Del 85 al 95 es otro Plan pero sin estar muy lejos a lo aplicado en el quinquenio anterior. Es de resaltar que, el 18 de diciembre de 1987 dan inicio a una Jornada Curricular donde exitosamente desarrolla la Escuela un diagnóstico situacional y, al parecer el único en toda su historia académica en Comunicación Social y se habla por vez primera acerca del “mercado laboral” del que señalan “no está saturado. Nuestros profesionales alcanzan muy pronto hacerse de un lugar dónde trabajar, ni hay muchas universidades que produzcan periodistas”. Además “el mercado de trabajo en el campo de las comunicaciones es cada vez más amplio”. Imaginémonos. ¡Un mercado cada vez más amplio! ¿ por qué en tan poco tiempo se ha tenido que perder tan hermoso encanto? (...) “Debemos abrir campo a la publicidad y a la fotografía y entrar al espacio de las computadoras”. La mayoría de sus profesores provenían de la especialidad de ciencias sociales. Didácticamente el proceso de

aprendizaje se daba a través de los talleres: Taller de audio y sonido, taller de fotografía, taller de TV y cine, taller de prensa, taller de edición y montaje. Se propone desarrollar cursos de segunda especialidad en comunicaciones con mención en investigaciones. Asunto éste que luego daría pie para la actual maestría. Jornada curricular que duró por espacio de casi un año (diciembre de 1987 a junio del 88) . El trabajo curricular de 1988 fue observado por el Consejo de Facultad. En el año 1992 se pudo hacer entrega de un reajuste curricular con un perfil remozado, teniendo como base lo del 88 en el que entre otros acápites se dice que “el comunicador social deberá contribuir al mejoramiento y transformación de la sociedad mediante su correcta apreciación de la realidad”. Este trabajo es bastante interesante puesto que la Escuela no esperó una orden de la decanatura para desarrollar la revisión de su Plan de Estudios, fue por cuenta propia que nombró su correspondiente comisión Ad Hoc para, en un plazo de tres meses formule su nuevo documento académico y plantear su Perfil Profesional. Terminados los tres meses de plazo en el verano se llegó a lo de siempre: el mismo Plan del año anterior, tampoco prosperó la instalación la Comisión del Instituto de Investigación de Comunicación Social, ni de las prácticas pre profesionales, ni del Centro de Documentación e Información, biblioteca, hemeroteca, discoteca, videoteca, casseoteca, filmoteca, archivo de la palabra, de publicaciones, proyección social y extensión universitaria. Se redactaron sumillas y se solicitó incrementar docentes para la especialidad de audiovisuales. Las discrepancias internas no ayudaron simplificar su aprobación en niveles superiores. Hubo dos propuestas: una, recogía parte del proyecto del 88, mejorándolo, como dijimos en líneas arriba; otra, que planteaba una nueva estructuración eliminando las especialidades de Audiovisuales y Prensa. Los dos quedaron en el camino. Además, recibió este documento algunas críticas de forma: a) Los sílabos no cuentan con sumillas, b) desbalance en el creditaje, excesiva asignación en los últimos ciclos, c) no tiene referencias claras en los pre requisitos, d) Los sílabos no guardaban coherencia porque cada profesor programaba lo que personalmente creía conveniente, e) había profesores que no elaboraban sus sílabos... Continuaba, entonces los documentos curriculares de 1979. En los años de 1995 a 1997 se aplica un cambio estructural del diseño curricular, principalmente del plan de estudios de acuerdo a la política privatista del gobierno de entonces que, luego de intervenir el Congreso de la República, abolir el Tribunal Constitucional, la Defensoría del Pueblo, etc, intervino las universidades, principalmente de San Marcos, Guzmán y Valle y, la de Ingeniería. En San Marcos se inicia una política de adecuación a los acuerdos de gobierno que dicta la Ley de Reorganización de la Universidad N° 26457 y la RR N° 2659-CR-95. El Diseño Curricular es tocado en su estructura: a) Marco referencial (diagnóstico socio-profesional o el mercado laboral), b) Marco conceptual (filosófico o doctrinario, perfil académico

profesional y objetivos), c) Marco estructural, (Plan de estudios), d) Marco metodológico (Métodos de enseñanza- aprendizaje), e) Marco evaluativo, y sumillas de las asignaturas. El Perfil Profesional debió revisarse para darle un tono más empresarial que político-humanístico. No hubo diagnóstico situacional, más pudo lo político gubernamental. Se cambia el régimen de los niveles dentro de la carrera, donde las asignaturas profesionales en relación a las básicas y complementarias podrán iniciarse desde el primer año de estudios en forma creciente hasta el último año. Así, el “Plan Nuevo” se aprueba en 1996 y entra en vigencia en 1997, fecha en que se publica la Tabla de Equivalencias y Convalidaciones a los Planes de 1976, 1977, 1978 y 1979. En esta oportunidad la Escuela de Comunicación Social también tenía una propuesta de desactivar las especialidades y armar un diseño curricular “polivalente” y que “el comunicador sea capaz de comunicarse en todos los frentes sociales”. Los ex alumnos recuerdan que planteaban propuestas anteriores como que en el título profesional no figure la especialización porque eso limita o restringe la posibilidad de empleo. Fenómeno éste que habrá de tener sus consecuencias durante estos últimos tres quinquenios y algo más. Se empieza aplicar la llamada “trica” (RR N° 3540 –CR-95) que, como dijimos anteriormente no logrará trascendencia alguna. Después de los cambios inmediatos y sistemáticos de la Reforma de 1972 con Velasco Alvarado y la del 76 con Morales Bermúdez, será el del 95-96 la que se hará sentir en las adecuaciones curriculares. En 1972 con la ley de Reforma Educativa, los diseños curriculares también tuvieron que adecuarse a la política exterior o del país y, la Escuela de Comunicación Social no estuvo ausente. Fue cuando varió sus planes de estudios hacia las especializaciones como una estrategia de mejor atención a un perfil que tenía una mayor dimensión y compromiso sociales. En 1997, en la revista Gaceta Sanmarquina, el entonces Director de la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social el Prof. Guillermo Vásquez, escribirá luego de los reajustes al Plan de Estudios:”El quincuagésimo aniversario de la Escuela lo encuentro en un proceso de reorganización de una propuesta académica para afrontar los retos de un futuro tan próximo que lo sentimos con el advenimiento de cada día”...Mario Munive, ex alumno de la Escuela, reflexiona en la revista Gaceta de 1998:” lo que importa no es tanto si son brillantes y destacan, interesa saber si la mayoría ejerce la carrera o si, en realidad, al cabo de seis años de estudios, ahora hacen taxi, enseñando inglés o ayudando en el alicaído negocio familiar”. El profesor Juan Gargurevich, en la Gaceta Sanmarquina N° 31 acota como periodista y dice: “las escuelas de periodismo como la nuestra se están preparando para ese futuro y es por eso que emprendimos un estudio sistemático que condujo a la elaboración y posterior aprobación de un nuevo plan de estudios acorde con los tiempos que corren. Han sido eliminadas algunas asignaturas y han ingresado otras en un cambio integral que no tiene otro objetivo que enseñar a usar las herramientas

técnicas actuales e informar de lo que presuntamente se debe practicar el diseño de las nuevas maneras de comunicar”... Podemos ver la curva que gira del año 1995 a 1997 en cuanto a la misión- visión de la Escuela. Como siempre, el eje fundamental del diseño curricular viene a ser el Plan de Estudios y, en segundo orden el Perfil Profesional, instrumentos éstos con que ya no se tiene básicamente el compromiso de identidad con la sociedad y sus cambios, sino, es la competitividad dentro de un mercado que da las pautas de los cambios y la necesidad de manejar aparatos o equipos de acuerdo a las exigencias de los cambios tecnológicos. En este marco se halla el actual Plan de Estudios, aunque sin un Perfil Definido, sin Objetivos claros y sin siquiera hacer el intento de planificar sus correspondientes diagnósticos de campo o situacionales. Con el gobierno Transitorio del año 2000 se vuelve a la democratización y legalidad estatutaria en la universidad. Sin embargo, curricularmente no ha sido tocado y se ha venido aplicando hasta ahora. Sólo que en el 2000 se agregó una asignatura en Comunicación Social que es la vida de José Martí por lo que en la fecha actual se viene dando el llamado Plan 2000, es el que rige al término del 2006. Entre el 2004 y el 2006 hay toda una aventura y vaivenes acerca del reajuste, adecuación o cambio del currículo en la Escuela. Todo empieza en el 2003. Se instala una comisión especial en la Facultad, por acuerdo del Consejo. Se dictaron las directivas, se instalaron las comisiones por escuelas. Se quiso hacer bien las cosas lo más cercano a las estrategias normadas por las ciencias pedagógicas; pero, adolecieron de un punto importantísimo: capacitar a sus comisiones de base, puesto que ningún docente especialista en sus asignaturas, poseen el conocimiento metodológico para llevar adelante las evaluaciones y composición científica de los diseños curriculares. A la buena disposición de los docentes es conveniente darles alcances que ayuden a conseguir los objetivos propuestos. Al término del año, se dieron normas decanales para que, el 2004 concluyan con las evaluaciones curriculares y, llegado al penúltimo mes del año se puedan conseguir las respectivas resoluciones y ser aplicadas en el 2005. Las seis Escuelas no trabajaron uniformemente. Hubo incluso escuelas, como fue Literatura, Arte y Lingüística que solicitaron una semana de suspensión de labores para sus correspondientes seminarios curriculares. Se les concedió según requerimientos particulares. En Comunicación Social se declararon en sesiones permanentes en cada sábado, hasta se les ofreció refrigerio a todos sus participantes docentes y alumnos. Resaltó el pleito celoso de las especialidades. Al término del año solamente Bibliotecología había logrado todos sus objetivos. Aplicaron todo el proceso estratégico en la composición de su herramienta académica. Literatura, se quedó porque no querían supeditarse a las teorías de las ciencias educativas, sino a sus propias experiencias literarias. Lingüística se entrampó en su Perfil puesto que todo lo demás ya lo tenía. Arte se quedó con lo que tenían. Comunicación

Social dejó la posta al Comité Asesor de la Escuela que, a su vez nombró otra Comisión curricular. Al interior de estas representaciones continuaron los pleitos de especialidades y, al final, aprobaron un proyecto curricular 2005 y lo elevaron al Consejo de Facultad para su aprobación y resolución; pero, como el documento adolecía de algunas precisiones técnicas y de contenidos lo devolvieron para su mejor elaboración y discusión en el plenario de docentes y alumnos. Aquí, analizaron los pormenores y encontraron las debilidades del documento que estaba ampliamente inclinado a una determinada especialidad; además, no tenía un mínimo de las recomendaciones técnicas de elaboración pedagógicas como la desarticulación de algunos créditos de asignaturas con sus respectivas horas lectivas. Anularon totalmente el proyecto 2005 y se nombró una nueva Comisión. Se quiso cumplir con la Facultad y, cada especialidad trabajó por su cuenta. En el abanico de propuestas hubo desde la más radical a cambiar totalmente hasta la más conservadora a quedarse como están. Termina 2006. Mientras tanto, la nueva administración de la Universidad propuso una metodología diferente hacia la autoevaluación y elaborar documentos curriculares para la competitividad y la acreditación, ya había que pensar no sólo para el interior de la escuela sino engancharlo en el qué hacer de la universidad en su conjunto desarrollar un diagnóstico profesionalmente planificado que darían las pautas objetivas de cómo trabajar con la realidad, conociendo de cómo estamos, qué requiere la profesión, cuáles son las necesidades y, proyectar las tareas. El 30 de octubre, el Presidente de la Comisión para la redacción del nuevo diseño curricular (Dr. J. Gargurevich), renuncia colocando su carta en internet: “Declino. Estimados profesores. No coordinaré más la Comisión del Plan de Estudios. Se requiere de mucha paciencia y calma para concertar pareceres tan dispares. Carezco de ambas. Me parece que el Plan deberá esperar unos meses más pues requiere de un trabajo más detallado, concienzudo y, para usar el neologismo, consensuado. Pero no me opongo a que alguno de ustedes persista y coordine mejor que yo. Apoyaré lo que decida la mayoría. No volveré más al tema. Me disculpo y les agradezco la atención”.

El Comité Asesor, luego de frustrado en su primer intento, lejos de llamar a reunión a la Comisión para elegir a un nuevo coordinador frente a la renuncia del mencionado docente y continuar con las sesiones regulares, intenta por su lado, en la Dirección de la Escuela, una segunda elaboración del diseño curricular que también, contra viento y marea, es elevado a la Dirección Académica de la Facultad, donde no están convencidos de la calidad del documento y recomiendan volver a cero, porque no recoge las recomendaciones de las especialidades. Entonces, se trabajará con el currículo cuestionado de 1996. Entramos al 2009 con el mismo diseño curricular que veníamos observando por más de una década. No pasará medio año y el profesor J.G. levanta su renuncia y regresa al Comité Asesor. En marzo del 2009 vuelve a renunciar sin haberse reunido una sola vez este órgano de gobierno. Con el ánimo de hacer caminar el Comité, el Coordinador Académico de entonces convoca a los docentes para nombrar al reemplazante, que

recayó en el accesitario (prof. F. P) que tampoco dio resultados. En el 2011 se constituye un nuevo Comité Asesor...

III.7.5. TEORÍA CURRICULAR Y VALOR DEL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL.

Si el DIAGNÓSTICO SITUACIONAL es una práctica, su teoría y planeación no tienen por qué estar distantes ni ausentes. Tomando de Stenhouse, Kemmis Stephen dice que “la problemática permanente del estudio del currículo se fundamenta en la relación existente entre nuestras ideas (teorías) y la práctica curricular (...) en donde el término vacío (“gap”), empleado por él, ha sido reemplazado por relación (“relationship”). No existe un “vacío” entre la teoría y la práctica (...); la práctica educativa (...) está enmarcada en una teoría y, la teoría educativa siempre nace de la actividad práctica” ⁽²⁴⁾

En el *Prefacio* de una de sus obras, Hilda Taba⁽²⁵⁾ recomienda que los contenidos teóricos del currículo no deben ser de una sola lectura, sino, de continuidad. “Es especialmente importante que los aspectos teóricos de la elaboración del currículo sean examinados nuevamente por la propensión a suponer que los fundamentos del currículo actual son sanos y que las dificultades surgen, principalmente, el trasladar la teoría a la práctica”.

Comunicación Social –UNMSM-, durante sus últimos quinquenios su programación curricular es la misma con el sólo acomodo del Plan de Estudios al quitarle las asignaturas que no coincidían con el parecer del momento (2006). Las teorías curriculares estaban solamente en la hemeroteca. Actualmente, la tendencia para modificar los planes de estudios traen otros vientos donde las recomendaciones antropológicas, sociológicas, filosóficas, psicológicas y la informática ligadas a la tradición e identidad con las expresiones culturales que obligan programar pensando y reconociendo la interculturalidad y la integración de los contenidos, dentro de un marco de realidades económicas y laborales de los futuros profesionales. Para nuestra tesis es menester ponernos en contacto, necesariamente, con las teorías educativas, que valoran y manejan la metodología curricular y, dentro de ésta, lo concerniente al diagnóstico situacional, que tanta falta hace. Cuando una Comisión no ejecuta un plan diagnóstico, lo asumen con una práctica oculta, imaginando la realidad institucional como cuando se crean nuevos cursos o asignaturas. En el 2006-2007 la EAP de Comunicación Social se

24) KEMNIS Stephen. *El Vitae: más allá de la teoría de la reproducción.*- apl. Madrid. MORATA 1993, publicada en la pp 67 e *DISEÑO CURRICULAR* de E. Mejía M. Fac. Educ. UNMSM 2003.

25) TABA, Hilda. *PREFACIO* del libro *Elaboración del Currículo.*- TROQUEL S.A.- Bs. As. 1974

quedó con un plan de estudios a medio acabar. Para el 2011 ya se encontraba desactualizado. Los otros elementos del diseño curricular ni se tocaron. Luego de reconstituido el Comité Asesor de la Escuela de Comunicación Social en el 2008 se propusieron hacer un diagnóstico integral para mejorar el Plan de Estudios, pero...también fracasó. Bien decía Hilda Taba (1974:

23) que *“parte del fracaso en la elaboración del currículo proviene de la carencia de una metodología destinada a estimular la experimentación y facilitar el traslado de la teoría a la práctica.”* La teoría curricular nos trae conocimientos acerca del currículo, de su proceso, sistematización, elementos y concreciones. En su asignatura del post grado el Dr. Ortiz señalaba que la teoría *“es el conjunto sistemático de proposiciones, constituido por conceptos, categorías, principios y leyes sobre el currículo”*⁽²⁶⁾. Contiene los fundamentos psico-sociales para la determinación de sus elementos y de sus funciones, a partir de sus dos componentes: a) El de los hechos u objetos concretos o sistemas, con propiedades, procesos y fenómenos que se conocen en la experiencia y, b) un sistema de símbolos (lenguaje) referidos a los hechos que funcionan como lecturas descriptivas, informativas, explicativas, actitudinales y prescriptivas o reguladoras. El diagnóstico está inmerso en este hecho u objeto de estudio. Recordemos que, cuando se trabaja con el diagnóstico se está pensando también en sus proyecciones, esto es, su pronóstico. En este caso el diagnóstico es su variable independiente y, el pronóstico la dependiente.

Nos dice también el profesor Ortiz⁽²⁷⁾ que *“el diagnóstico educativo es un proceso mediante el cual se describe, explica e interpreta la realidad educativa”*. (...) *“Es pues, una de las formas de aplicación de la información proveniente de las ciencias de la educación en el estudio científico de la realidad educativa y curricular (...) Forma parte de la teoría curricular en cuanto nos dice cómo es y por qué es así la realidad”*. Por su parte, el Dr Mejía⁽²⁸⁾ entiende por diagnóstico *“al proceso sistemático que desarrollamos para lograr un conocimiento verdadero o cercano a la verdad, del escenario donde se va a aplicar el currículo. El diagnóstico se evalúa a partir de los siguientes indicadores: 1) Caracterización y conceptualización de la carrera, para tener una idea clara de lo que entendemos por determinada carrera profesional y así hablar unívocamente y sentar las bases para una posterior delimitación del campo profesional. 2) Estudio del mercado, para conocer si efectivamente la profesión que se viene ofreciendo se justifica en la medida en que satisface su demanda. 3) Base legal de funcionamiento, entendida como el conjunto de disposiciones normativas e instrumentos de políticas que*

26) ORTIZ, JUAN. *Teoría y doctrina curricular (separata)* Fac.Educación UNMSM. 1996. P 4 Lima.

27) ORTIZ, Juan. *Obr. Cit. Lima 1996.*

28) MEJÍA M.Elías. *Un Modelo de Evaluación del Currículo*. P 296 de la Antología “Diseño Curricular” Fac.de Educación.- Post Grado .- UNMSM. 2003

permiten la realización de la formación profesional en una carrera dentro del marco de la normatividad legal correspondiente para que una carrera profesional universitaria se ofrezca dentro de los alcances de ley y no de modo clandestino”.

Ahora, el diagnóstico, también nos ayuda conseguir propósitos; porque no se trata solamente de conocer por conocer, sino, de lograr su transformación mediante una acción sistemática y orgánica; para lo cual se une al conocimiento la acción, a la teoría la praxis. El diagnóstico de la situación real nos sabrá decir qué hacer en la institución y en un nuevo plan curricular.

El diagnóstico no es asistemático, ni mecánico o pasatiempo. Tiene su proceso. Es orgánico; por tanto, planificado. No existe diagnóstico sin planificación. Así se debe entender cada vez que nos encontremos *con una o más teorías del currículo. Es básico entenderlo y practicarlo así.*

J. Galen Saylor y William M Alexander, hablándonos acerca de la teoría y proceso del planeamiento del currículo, señala que *“la perfección del programa de cualquier institución social refleja la calidad de su planteamiento. El cuerpo educativo no es una excepción: la calidad de los programas de las escuelas de la educación en el estudio científico de la realidad educativa y curricular individuales varía en razón directa de la calidad de su planteamiento”*²⁹⁾ No podemos, pues, hablar de un nuevo currículo, si es que no se sabe:

- 1) ¿Cómo está el Perfil real de los estudiantes? Recordemos que este documento no es una ficción.
- 2) ¿Cómo se encuentran los Objetivos del currículo en la escuela?
- 3) ¿Cómo se encuentra el Plan de Estudios?
- 4) ¿En qué estado se hallan los equipos y herramientas de servicios académicos?
- 5) ¿En que situación están los talleres, cabinas, laboratorios e instalaciones?
- 6) ¿Cómo se encuentra el llamado mercado laboral y la demanda del país por la profesión?
- 7) ¿Cómo se halla la plana de docentes, administrativa, servicios y mantenimiento?
- 8) ¿Cómo se presenta la fundamentación axiológica, epistemológica, tecnológica, futuroológica, teleológicas de la institución.
- 9) El conocimiento de la tecnología curricular.

En la E.A.P. de Comunicación Social amerita hacer el diagnóstico, porque:

- a) Desde más de una década no se realiza un diagnóstico situacional en la institución.
 - b) Desde 1996 se viene teniendo el mismo plan de estudios. En el año 2000 se hizo una pequeña modificación agregándole una asignatura electiva que nunca funcionó.
 - c) Se han experimentado cinco diferentes gobiernos nacionales y también cinco períodos o nuevas autoridades universitarias y, el plan curricular es el mismo.
 - d) Existen nuevas tecnologías propias para la carrera.
 - e) Existe la mundialización y la globalización, la digitación y la virtualidad educativa
- La sociedad mundial se ha transformado, empujado por una impactante tecnología.

29) J. GALDEN SAYLOR-WILLIAM., Alexander. *Planeamiento del currículo* (cuaderno de trabajo. Centro Superior de Perfeccionamiento Magisterial). Minist. de Educación.- Lima

- f) Los jóvenes estudiantes tienen nuevas inquietudes no consideradas en el Plan de Estudios y en el Perfil Profesional.
- g) Nueva Era de la virtualidad, la informática, la convergencia de los medios.

Un trabajo curricular puede abocarse para cambiar todo el documento, quedarse con el que se tiene o, solamente enmendarlo en sólo alguno de sus elementos, El diagnóstico sabrá señalar cuál de los tres casos debe ser atendido.

Cuando amerite, gracias a los informes diagnósticos, de hacer únicamente el plan de estudios, o el perfil del egresado, o los objetivos, etc. es legal o lícito; pero, sin haber hecho estudio preliminar alguno, sea un diagnóstico o una evaluación curricular y, por la sola decisión mecánica de corregir de frente sólo el plan de estudios, se convierte el asunto en una manifestación abstracta y hasta deliberada porque se retrocede históricamente a los años anteriores, por técnicas desactualizadas.

Los aprendizajes dependen, en gran parte de lo que norme en los currículos y éstos, tendrán credibilidad si se basa en informaciones reales. Los informes concretos y objetivos los obtendremos en su correspondiente evaluación diagnóstica que nos dará y dirá cómo está la institución: bien, regular o mal. También mostrará factores o causas que ayuden planificar o proyectar el cómo debería estar. Toda Comisión curricular, luego de instalarse debe empezar preguntándose ¿cómo estamos? Y necesariamente responderse con datos sacados de la realidad institucional y no de la manga de la camisa. Es necesario conocer para plantearse alternativas eficaces; sólo así nos ubicaremos en el contexto concreto en lo cultural, social, económico, académico, geográfico, equipamientos, servicios, instalaciones, labores en el mercado y otras necesidades así como las posibles ventajas. El diagnóstico, aparte de ser una instancia de la acción pre curricular, es una tarea de responsabilidad profesional. No podemos, por otro lado, reajustar o modificar un diseño curricular basándonos en solamente iniciativas verticales, arbitrarias o autoritarias, que discrimina a la comisión ad hoc con el fin de manipular las decisiones. Dominará lo antitécnico, personal e informalidad. Asimismo, para ser confiable e instaurador de cambios, el diagnóstico debe contar esencialmente con la participación de la comunidad en cuestión, para suscitar en ella una actitud de toma de conciencia de sus problemas, necesidades y expectativas y, por ende, una disposición para lograr el cambio deseado por ellos mismos. Cada diagnóstico pertenece a su política, a su tiempo y a su escenario. La modificación social, el desarrollo tecnológico y científico, dinámicos, se encargarán de hacer caducar un determinado diagnóstico. No hay planeamiento sin diagnóstico. En una tarea académico-curricular, todos los docentes deben curricularizarse, tratar que haya un reflejo democrático y técnico en su elaboración y, lógicamente, sin marginación de sus elementos o actores. Recordemos que el

diagnóstico puede no proporcionar datos con una verdad absoluta, pero es la aproximación más inmediata a la realidad. En la formalización del diagnóstico universitario importan, a decir de Taborga H. (Etapas del Proceso de Planeación Prospectiva Universitaria. UNAM. Méx. 1980) tres elementos básicos: 1) La descripción de la situación de la realidad institucional; 2) La explicación causal de dicha situación; 3) Alguna pauta de valor implícita que defina el estado en que se encuentra la situación universitaria. De manera que el diagnóstico de necesidades debe ser: situacional (este elemento tiene una fenomenología muy vasta que va desde el menos al más problemático; es decir que, el contenido abarque desde lo que está de acuerdo con la función universitaria hasta lo poco satisfactorio o contrario a lo mismo); causal, (este elemento resulta imprescindible porque facilita el camino para encontrar posibles soluciones. Un diagnóstico bien elaborado contiene potencialmente las soluciones); valorar. Es también prospectivo.

Miguel Zabalza⁽³⁰⁾, en su trabajo sobre currículo, programa y programación advierte que estamos en la época de las grandes palabras: *“toda una gran constelación de referencias conceptuales y prácticas de atribuciones de conservadurismo o progresismo. En el campo de la educación actual una de esas palabras-mito es la de currículo” a la que agregamos “mercado laboral”, “competitividad”, “informática”, “globalización, etc. que no deben escapar al momento de elaborar un documento académico. “Hoy por hoy resulta imprescindible que el profesorado se curricularice, haga y piense su trabajo en términos de currículo porque eso te va a aportar una nueva perspectiva, un nuevo sentido a lo que él hace en el aula”.*

El aula es sólo una “porción” del conjunto. Es bueno ver el bosque y no sólo un árbol. Hay una gran diferencia entre un profesor que actúa en clase sabiendo por qué hace todo aquello, a qué está contribuyendo de cara al desarrollo integral del alumno, a aquel profesor que solamente da su asignatura. Que el profesor no se dedique sólo a “consumir” currículo; sino, que sepa diseñarlo y ejecutarlo.

Las razones que vamos exponiendo nos han llevado a la necesidad de plantear que el profesor que elabore un diseño curricular esté informado, preparado técnica, anímica y científicamente para hacerlo.

Sin que signifique desconocer los tres momentos de la estructura teórico-curricular de Zabalza: currículo, programa y programación, deseo concretarme al tercero: programación. *“la programación supone asumir la situación general, permanente o coyuntural de la escuela y del grupo de alumnos con el que se pretende trabajar(...) Eso IMPLICARÁ TAREAS DE DIAGNÓSTICO PREVIO”.* Se

30) ZABALZA, Miguel A. *Diseño y desarrollo curricular.- Cap.I. Madrid. NARCEA S.A. 1991. pp 211 del “Diseño curricular” antología de E. Mejía M. Fac. de Educ. Post Grado. UNMSM 2003.*

trata, pues, de hacer una programación capaz de generar proyectos curriculares.

Gracias al diagnóstico situacional, los diseñadores de currículo tendrán mayores Informaciones y juicio para considerar los nueve Principios Básicos del desarrollo curricular que recomienda Zabalza (1991:224) al reflexionar los alcances de Scurati:

1) Realidad, 2) Racionalidad, 3) Sociedad, 4) Publicidad, 5) Intencionalidad, 6) Organización o sistematicidad, 7) Selectividad, 8) decisionalidad, 9) Hipoteticidad.

Por su parte, José Arnaz, en su “planeación curricular”, refiriéndose a los Objetivos señala que éstos requieren precisar sus necesidades, siendo una de ellas la cuantificación de tales necesidades ya seleccionadas: *“es la operación destinada a precisar la magnitud con arreglo a alguna escala de cada una de las necesidades seleccionadas previamente. Conviene destacar que lo expresado tiene un supuesto: la selección y jerarquización de las necesidades. SE DEBE HACER TANTO DE LAS PRESENTES (diagnóstico) COMO DE LAS FUTURAS (PRONÓSTICO), lo cual implica una laboriosa investigación acerca de las condiciones sociales existentes y de las tendencias de su desarrollo”*. Significa que los objetivos deben reajustarse después de los diagnósticos.

El doctor E.Mejía en su antología Diseño Curricular (2003:296), dice que son Objetivos del diagnóstico situacional: 1) Conocer la realidad o cómo está el cuerpo institucional en todos sus aspectos o en aquello que interesa saber; 2) Apoyar con su información a la planeación curricular, con objetividad; 3) Servir a la definición o priorización de asignaturas y del perfil profesional; 4) Colaborar con la orientación de los objetivos curriculares; 5) Posibilitar la prioridad de acciones en el proceso curricular; 6) Favorecer a la actualización de contenidos, modificar métodos y técnicas de trabajo académico, modificar controles y administraciones internas, redactar directivas, etc.; 7) Contribuir al mejor uso y distribución de equipos, laboratorios, talleres, horarios, turnos, aulas y otro recursos; 8) Identificar el cuadro potencial humano (docentes, tutores, ayudantes, secretarías, etc).

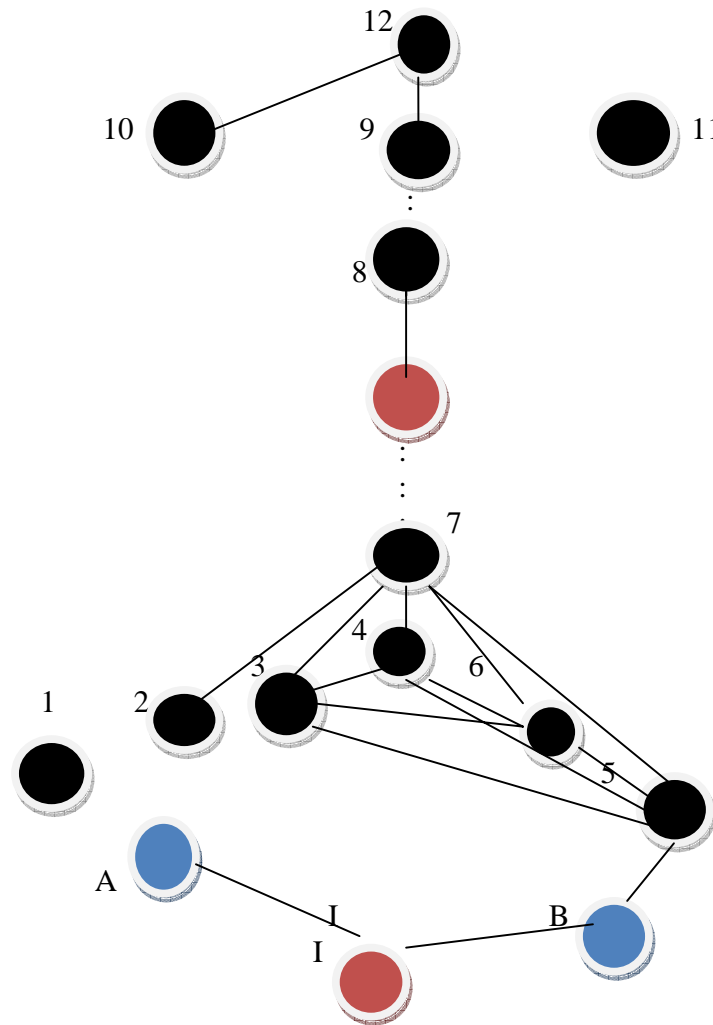
-----.

A continuación presentamos un grafo que nos expresa las discontinuidades que sufre el diseño curricular de la escuela de comunicación social, en el 2007 .

LEYENDA: Círculos numerados: representan a los elementos curriculares

1.- Líneas marcadas: Mantienen o unen relaciones entre dos elementos.

0.- Líneas punteadas: No guardan relación.



I : ELEMENTOS GENERADORES

A: MARCO TEÓRICO:

- 1.- Diagnóstico situacional
- 2.- Demandas sociales,
- 3.- Caracterización de la carrera,
- 4.- Fundamentos científicos y humanísticos de la carrera.

B: MARCO DOCTRINARIO:

- 5.- Normatividad y política del macro sistema universitario.
- 6.- Normatividad y política del micro sistema local.

7.- Perfil profesional.

- II: **ELEMENTOS ORGANIZACIONALES:**
- 8.- Objetivos curriculares.
 - 9.- Contenidos curriculares
 - 10.- Participación democrática
 - 11.- Evaluación curricular
 - 12.- Plan de estudios.

Hay orden , jerarquía y niveles de localización de los elementos estructurales; así, los N°s. I y II de los vértices significan que, primero están los elementos generadores y, después, los organizacionales. Los vértices A y B están en el mismo nivel y significa que el marco teórico y marco doctrinario pueden elaborarse en forma simultánea. Los cuadros de este diagnóstico Grafo nos dieron una Matriz Binaria del Plan Curricular:, con la siguiente lectura:

- 1: Significa relación de la secuencia entre tales elementos del grafo (son 17 de los 132)
- 0: Significa ausencia de secuencias entre tales elementos

Los veintidós unos (1), representa el 16.66 % de relaciones que funcionan en el diseño curricular de la Escuela de Comunicación Social.

Veamos la Matriz Binaria:

-	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2	0	-	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
3	0	0	-	1	1	1	1	0	0	0	0	0
4	0	0	1	-	1	1	1	0	0	0	0	0
5	0	0	1	1	-	1	1	0	0	0	0	0
6	0	0	1	1	1	-	1	0	0	0	0	0
7	0	0	1	1	1	1	-	0	0	0	0	0
8	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	0	0
9	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	1
10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	1
11	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0

Esta tabla nos muestra las reales deficiencias de coordinación en documento básico de las actividades académicas de la Escuela. Cómo se nota que sin el diagnóstico el sistema se desarticula de la realidad.

No es equivocado el parecer de algunos docentes de la Escuela cuando dicen que, el no desarrollar diagnósticos situacionales y no comprometerse con una planificación orgánicamente realizables es porque, en el interior de la docencia que administra los documentos académicos podrían poseen criterios sesgados de

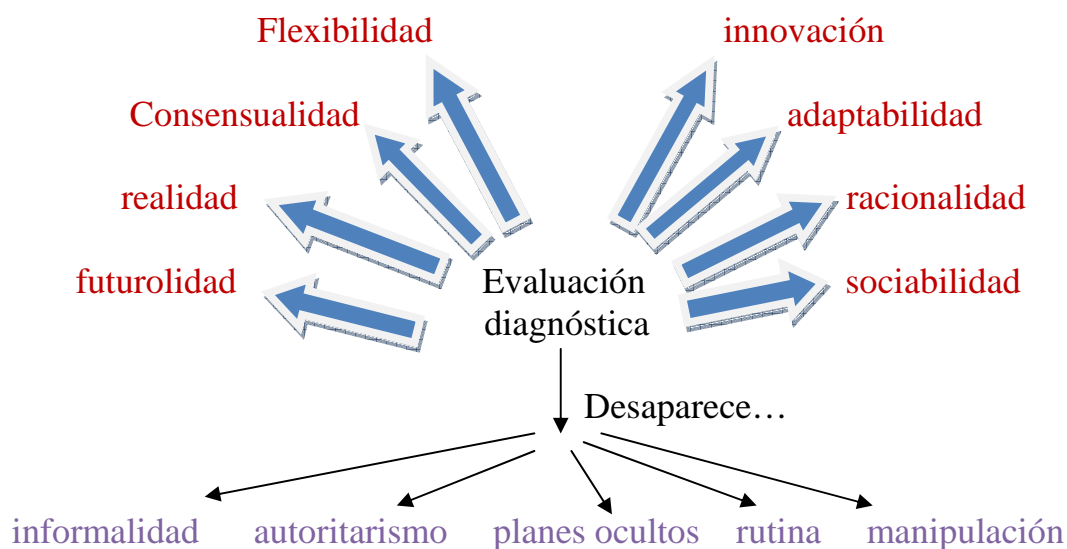
antemano y conducen las reuniones con propuestas “a priori”. ¿Cómo detectar aquellas actitudes, aptitudes y conductas no visibles pero que influyen en la personalidad del estudiante? Hablamos de un currículo oculto que aflora al no tenerse confrontaciones de la realidad extraídas con el diagnóstico . Existen elementos axiológicos, afectivos, conceptuales, etc. que guían en mayor o menor medida la enseñanza y el aprendizaje, sin que se tenga o no conciencia de ello. Tales elementos deben ser identificados para hacer posible su incorporación orgánica o explícita o ser desechados abiertamente. El Dr. Wálter Peñaloza expresaba que a estos fenómenos hay que hacerles frente, empezando con la evaluación diagnóstica.

III.7.6.- IMAGEN DEL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL EN LA E.A.P. DE COMUNICACIÓN SOCIAL

La Escuela de Comunicación Social, históricamente, no ha podido superar la concepción del currículo centrado en la materia o asignaturas. Hay una continuidad didáctica. Digo así basándome en los planteamiento de la UNESCO y retomado en la tesis doctoral de la profesora Natalia Rodríguez del Solar (p. 57), cuando exponen acerca de las concepciones, donde se lee que hay más de cincuenta definiciones de currículo, siendo los enfoques más significativos : a) Enfoque centrado en la Materia; b) Enfoque desarrollista; c) el sistemático y, d) El enfoque Sociologista.

El primer enfoque “a”, tiene el peligro de quedarse con la mecanización, el facilismo de trabajar sólo con asignaturas pre establecido del plan de estudios, meramente instrumental. Desconoce los diagnósticos y evaluaciones. El “desarrollista” (b) puede establecerse solamente con la visión psicologista e individualista del estudiante. El “sistemático” posee el riesgo de quedarse únicamente con el conductismo. El cuarto enfoque sería el más recomendable porque coincide con la Doctrina y Fines de la Universidad sanmarquina. Zabalsa, con el apoyo de Scurati, al hablarnos de los Principios Básicos que guían la programación curricular nos menciona tres: la realidad, la racionalidad y la socialidad; a los que agregamos los propuestos por otros teóricos de la educación como Taba, Saylor, etc.: la adaptabilidad, la innovación, la flexibilidad, el alcance, la participación y la consensualidad. El Principio de Realidad reconoce el diagnóstico porque es la vida de la Escuela en su desarrollo real y efectivo(...) Reconocer la realidad de la “casa” académica. El Principio de Racionalidad consigue que el currículo juega el papel de alumbrador de la práctica docente y

también de la actividad del alumno de manera que uno y otro sepan para qué hacen cada cosa concreta y qué sentido tiene esa actividad aislada con respecto al resultado global que se desea alcanzar. El Principio de Socialización, da pie a un montaje curricular mucho más dinámico, dialéctico, abordable y acomodable a cada situación. Significa plantearse no sólo la naturaleza de las disciplinas, las actividades, los planteamientos a desarrollar, sino también su origen, la dinámica social que los generan, etc. Todo esto se planifica y vemos qué concepciones y principios se corresponden.



La evaluación diagnóstica es poco estimada cuando se programan los nuevos diseños curriculares en la escuela, tampoco existe una explicación al respecto. El diagnóstico curricular no tiene ejecución técnica de acuerdo la tecnología curricular. Revisando documentos e informes acerca de los diseños curriculares en la escuela de comunicación social se hallan dos o tres páginas acompañando a los planes de estudios donde se hace referencia al diagnóstico, pero sin una atención como le corresponde al diseño integral del currículo. Las comisiones prestan mayor dedicación a los planes de estudios, como podemos leer en la carta de uno de los renunciantes del Comité Asesor expuesta en el capítulo anterior. Durante los meses de verano llegan de visita al Departamento Académico de comunicación social, delegaciones y/o autoridades de diferentes universidades del país solicitando copias de nuestros documentos académicos que les sirva de paradigma en la aplicación de sus respectivas actividades y programaciones. Al parecer, los problemas son homogéneos en muchas universidades del país.

Cuatro puntos que debió y debe considerarse para el diagnóstico situacional en la escuela de comunicación social: 1) elección o designación de la comisión ad hoc;

2) tiempo conveniente para cumplir sus metas, 3) conocimiento en tecnología curricular o capacitación; 4) control al funcionamiento del diseño. Aclaremos:

1) La elección o designación de la comisión. Como señalamos más adelante, la comisión curricular se forma en la etapa previa o prioritaria al diseño curricular y se ubica dentro de una de las dos condiciones: a) constituirse de manera global para todo cuanto se refiere al currículo: planificación, evaluación diagnóstica, diseño, objetivos, perfiles y el plan de estudios. Esta comisión puede, incluso, apoyarse en sub comisiones que atienda cada instancia del proceso curricular; integrados por los docentes de mayor idoneidad para el caso; b) Designar comisiones responsables para cada momento del proceso curricular, en el orden siguiente: b.1) Comisión de diagnóstico; b.2) Comisión de Objetivos y Perfiles; b.3) Comisión de Composición o redacción y presentación final del proyecto. (Hablamos de proyecto porque de esta manera el esfuerzo que se haga tenga validez de plazos más prolongados). No podrán avanzar las comisiones 2 y 3 sin antes conocer los resultados del diagnóstico. Los productos deben ser aprobados en las plenarios de docentes.

2) Tiempo conveniente. La Comisión que tenga que ver con el documento curricular en la Escuela deberá también, contar con el tiempo necesario, suficiente u holgado, dedicación exclusiva para no desesperarse ante los posibles impases que surjan en su proceso de elaboración y, el tiempo no sea su “cuchillo” y tenga que renunciar a sus funciones. Que las metas o cronogramas estén dados por los mismos miembros de la Comisión y puedan, a su vez, atender sus actividades lectivas.

3) Conocimiento técnico. Como los miembros de la Comisión no son técnicos ni especialistas en asuntos curriculares, debe, necesariamente contar con acciones de capacitación y asesoramiento por personas entendidas que suele tener el sistema universitario. En este sentido, la Facultad de Educación sería la llamada a centralizar estas consejerías y capacitaciones. Esta propuesta es casi forzada cuando se sabe que en las facultades, como la de Letras y CCHH donde se tiene dos Unidades que no funcionan adecuada y legalmente: la Unidad de Tecnología Educativa y la Unidad Curricular que están llamadas para alcanzar capacitación técnica curricular y de educación superior a los docentes, charlas, conferencias, encuentros, etc. Sin embargo, se dedican a otras funciones desubicadas.

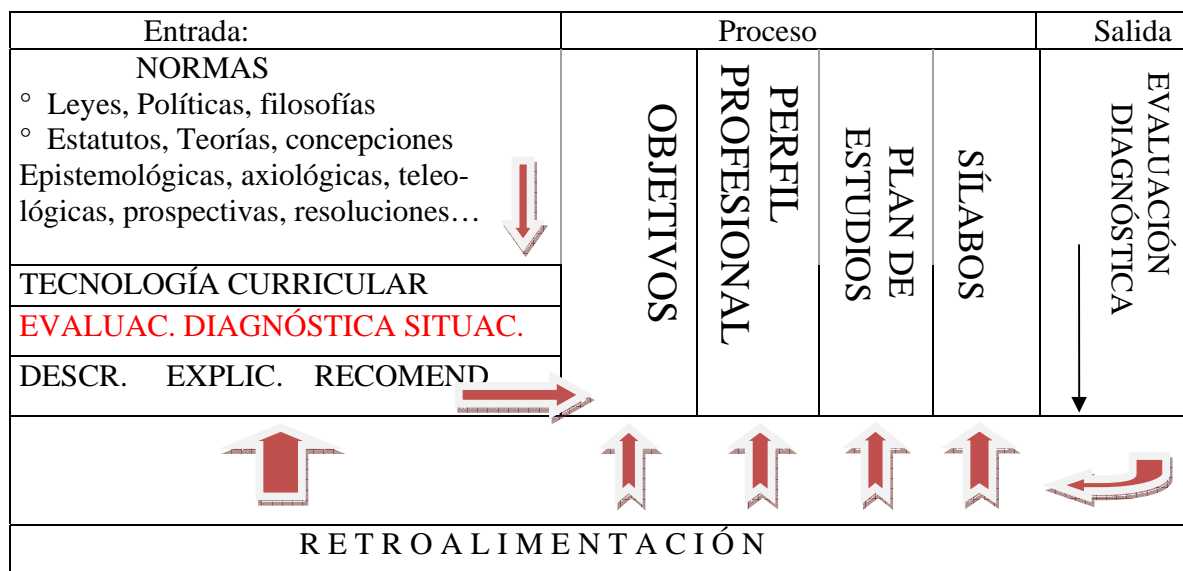
En el diagnóstico situacional hallamos tres instancias: antes, durante y después.

A) Antes de desarrollar el diagnóstico:

1.1. Designar la Comisión diagnosticadora: Grupo idóneo de docentes que deberá conocer los Fundamentos Teóricos y técnicos del Currículo y el valor del diagnóstico situacional.

1.1.1. capacitar a sus miembros.

- 1.1.2. preparar las estrategias operativas.
 - 1.2. Motivar a la comunidad de la escuela para su colaboración y participación.
 - 1.3. Estudiar las leyes, normas, directivas, Fines, misión, visión de la universidad, de la Facultad y de la Escuela. Fijar los propósitos académicos.
 - 1.4. Conocer la tecnología en lo que a evaluación y diagnóstico curricular correspondan.
 - 1.5. Definir teorías y diseñar el modelo del Proyecto para el diagnóstico. (Fuentes inmediatas)
 - 1.6. Aprobación del Proyecto.
- B) Durante su desarrollo y ejecución.
- 2.1. Estudiar el Proyecto aprobado.
 - 2.2. Desagregar necesidades para su realización
 - 2.3. Elaborar el diseño del diagnóstico
 - 2.4. Definir la muestra y dónde aplicar las encuestas.
 - 2.5. Codificar y alimentar con los datos la pantalla estadística (tabular información)
 - 2.6. Estudiar y redactar los resultados (descripción y explicación)
 - 2.7. Redactar y presentar el informe o diagnóstico de la Escuela a las autoridades, con sus rutas prospectivas al cumplimiento de sus fines.
- C) Después de desarrollado el diagnóstico.
- 3.1. Reafirmación de la comisión de la jornada curricular (integral)



El diagnóstico situacional no es un ensayo ni menos una instancia ajena o separada del sistema curricular. Es una necesidad dentro de elaboración, planificación, ejecución y recomendación curricular. Es el elemento detector, actualizador y objetivizador. Con proyección. Cuando nos acercamos a los teóricos

de la educación y nos hablan de los componentes del currículo, -R, Gonzales (1987), C, Coll (1995), E. Ander-Egg (1996), J.Ruiz (1997) , etc- hallamos que el currículo está compuesto por elementos, sujetos y procesos; así, entonces, podemos mostrar el diseño siguiente:

La experiencia enseña que hacer o rehacer o rediseñar un plan de estudios sin diagnóstico es crear un cuerpo que nace descompuesto. Sólo atiende las “materias” Hagamos el esfuerzo de armar y ejecutar un diagnóstico y el resultado será notoriamente satisfactorio. No olvidemos que el diagnóstico denota realidad. Arnaz expresa que “no pocas veces, en diversas instituciones educativas, se han elaborado planes de estudios sin definir previamente y con toda claridad los propósitos que se tienen; esto es, los resultados que se espera obtener. Los planes de estudios entonces,, resultan generalmente sobrecargados (o deficientes) con contenidos irrelevantes o inútiles, aunque también, por paradójico que parezca, con lagunas u omisiones; pero, sobre todo, los planes así no contribuyen al logro de objetivos educacionales y valiosos” (2003: 267).

COMPONENTES DEL CURRÍCULO: EL DIAGNÓSTICO

I.- ELEMENTOS.

I.1. Objetivos y competencias	→ ¿qué?, ¿cómo? y ¿cuándo? evaluar. (Evaluac)
I.2. Perfiles	* → ¿cómo estamos? (diagnóstico)
I.3. Estrategias	* → ¿cómo se enseña o aprende? (Estrat. y Met)
I.4. Contenidos	* → ¿qué se aprende? (Contenidos)
I.5. Evaluaciones	* → ¿para qué y cuándo aprender (objet. y compet) * → ¿a quién educar? (perfiles)

II.- SUJETOS.

II.1. Comunidad en general, II.2. Alumnos y egresados, II.3. docentes

III. PROCESOS.

* Evaluación curricular	} Comprobar la autenticidad y vigencia de los elementos, procesos y efectos del propio currículo to do lo cual posibilita la toma de decisiones para mejorar y superar el currículo vigente.
* Ejecución curricular: gestión y administración	
* Implementación curric. Planificación.	} Realización y desarrollo del diseño curricular. Es la puerta en la práctica, experimentación y Validación del currículo.
* Diseño curricular: etapas.	} Ve la adquisición y produc. De elementos para que funcione el curríc.: recursos materiales, económicos y humanos de las instit. Educat.
	} Fundamentación institucional
	. Investigación diagnóstica (int. y externa)
	. Perfil del egresado
	. Objetivos y competencias.
	. Contenidos

Si a estas declaraciones agregamos que no se cuenta con los datos o informaciones actualizadas de la realidad institucionalidad (estudiantes, infraestructura, áreas de trabajo profesional, equipos, etc) tampoco podríamos planificar las acciones con objetividad y actualidad. Si los objetivos están concebidos y formulados como una proyección de satisfacción a las necesidades educacionales de los estudiantes y la institución o escuela, entonces, nos preguntamos ¿de dónde o cómo se consiguen tales “necesidades”, si no es por el diagnóstico? El currículo necesita obtener informaciones que puedan ser relevantes para el sujeto estudiantil. Los elementos interiores del currículo están implicados o se corresponden y, todos y cada uno de los elementos requieren de información antes de ser tratados técnica y metodológicamente. El diagnóstico es una manera de síntesis actual de la institución, como un manantial al que todos los elementos deberán acudir para alimentarse de datos actualizados, de objetividad. El diagnóstico no es una opinión ni una interpretación, es la realidad misma reflejada en datos, de lo que es y lo que no es, siendo la fase inicial del currículo, debe poseer su propio diseño e instrumentos estratégicos. El conocimiento empírico es útil pero puede llevarnos a la ficción o la abstracción. Su confiabilidad de interpretación personal quizás sea equivocada. El diagnóstico emplea todas las herramientas que pertenecen a las investigaciones científicas. La Escuela de Comunicación Social ha venido, históricamente, tomando un cuerpo cada vez más complejo y moderno y exige una ética, una responsabilidad de acuerdo a sus nuevas necesidades diagnosticadas que los muestra en cuadros y descripciones de aplicabilidad, es prospectivo y, en esta proyección se muestra correctivo, alejado de las equivocaciones o los “parches.” En esta dinámica pronóstica es que encontramos el valor del diagnóstico situacional. En un currículo sin diagnóstico se fuerza al alumno adecuarse a los posibles errores planteados, mientras con el diagnóstico hacemos que la institución avance prestando las facilidades académicas a las necesidades y anhelos de los futuros profesionales. Ver que el estudiante no sólo intenta encontrar trabajo cuando se haya graduado, sino, ser útil a su sociedad. El doctor E. Mejía M. (2003:296), para el efecto, nos enseña algunos indicadores; así: 1) *Pertinencia de las áreas de desempeño laboral; es decir, si las áreas de desempeño laboral previstas están vinculadas con la naturaleza de la profesión y si existe correspondencia entre la caracterización y conceptualización de la carrera con las áreas en las que supuestamente debe desempeñar todo profesional;* 2) *Exhaustividad de las áreas de desempeño laboral; es decir, si las áreas previstas en el diseño son la totalidad de las necesarias y que cubren todo el espectro laboral asignado a esa profesión para que no quede sin atender ningún espectro de una profesión completa;* 3) *Coherencia de las áreas de desempeño*

laboral; es decir, si las áreas planteadas en el diseño están efectivamente organizadas o si entre ellas existe algún tipo de desorden; 4) Estructuración de las áreas; es decir, si en el diseño de estas áreas se ha tenido en cuenta alguna estructura organizativa según la cual deban ser concebidas.

Estas reflexiones del doctor Mejía nos ha llevado a decir que “el mercado” comercial y financiero no son suficientes para señalar el espectro integral del comunicador social. La Escuela, quiero decir, la Comisión Curricular de Comunicación Social debe acercarse a los teóricos del currículo para la educación superior; por ejemplo, agregando a lo ya expresado, tomamos las recomendaciones del profesor Aurelio Cruz Valverde (1990: 28) que al referir al planeamiento dice que “se proyecta para dar satisfacción y solución a un conjunto determinado de necesidades y problemas concretos”; pero, sabemos que estas “necesidades y problemas” son detectados gracias al diagnóstico o la evaluación”. El diagnóstico es el que da cuenta del funcionamiento de un sistema, de todos aquellos factores que, reunidos, configuran problemas específicos.

Sabemos que existen diagnósticos a niveles mundiales, nacionales, regionales, locales, institucionales y de aulas. Nuestra tesis, sin descuidar los entornos o espacios diversos tratamos el diagnóstico institucional. De aquí emanar los problemas de la tesis. Vemos al diagnóstico como parte del proceso curricular con el que logramos alcanzar o acercarnos al conocimiento o a la verdad de la institución o del escenario que requerimos abarcar con el diseño curricular. Tomando en cuenta las recomendaciones del Dr. E. Mejía (2003:296), señalamos los siguientes indicadores, entre otros, para un diagnóstico curricular:

- 1.1. Caracterización y conceptualización de la carrera para tener una idea clara de qué entendemos por determinada carrera profesional y, así hablar unívocamente y sentar bases para una posterior delimitación del campo profesional. Claro que se está tratando de una nueva institución o que se abre como nuevo; será más amplio cuando se habla de una Escuela que trae más de medio siglo de existencia donde su “caracterización y conceptualización” ya están formados”. El diagnóstico, en este caso tendrá que abrirse hacia nuevos rubros.
- 1.2. *Estudio del mercado para conocer si efectivamente la profesión que se viene ofreciendo se justifica en la medida que se satisface su demanda en el mercado.* Aquí también es indispensable saber si el llamado “mercado” es toda la demanda nacional o social.
¿Coincide de lo que se hace con lo que se desea al final de la carrera?
- 1.3. Base legal de funcionamiento, entendida como el conjunto de disposiciones normativas e instrumentos de políticas que permiten la realización de la formación profesional en una carrera dentro del marco de la normatividad legal correspondiente para que una carrera profesional universitaria se ofrezca dentro de los alcances de la ley y no de modo clandestino. ¿Cómo andamos de

doctrina?

Es pues, menester expresar a estas alturas que, el diagnóstico, integrante preliminar del sistema curricular, comparte los fundamentos con los otros elementos de la composición global: 1.- Fundamentos teóricos, donde el diagnóstico alimenta la pertinencia del currículo; para ello, debe responder a las características, necesidades y demandas del educando y de la realidad social en proceso de cambio. Para lo cual, deberá obtener información actualizada acerca de los estudiantes y del contexto social dentro del cual se desarrolla el trabajo educativo. El diagnóstico toma su función como instrumento esencial, que da a conocer cómo está la institución, qué tiene y qué le falta; puede hasta precisar factores de sus condiciones. 2.- Fundamentos filosóficos: Al igual que en toda instancia curricular, el diagnóstico no debe zafarse o liberarse como órgano independiente. Su orientación diagnóstica es tomando al hombre, al estudiante como ser humano. Su proyección teleológica debe guardar armonía de la sensibilidad, la expresión creativa, su medio de desarrollo, sus condiciones comunicacionales de ser social y racionalmente *participante*. La formación del hombre integral y no cosificado ni alienado por agentes ajenos a sus intereses y propósitos socializados o comprometidos a través de la educación y la epistemología; 3.- Fundamentos psicológicos: No es poco ni fácil abordar este fundamento. Cuando se va a iniciar una acción diagnóstica en el área educativa no podemos prescindir de la disciplina psicológica. Si se va a elaborar un currículo nuevo, o reajustar el anterior, etc. según el caso se verán las características de los actores principales, su proceso evolutivo, expectativas, capacidades, habilidades, destrezas, entornos influyentes, conductas, conocimientos, sentimientos, dificultades. Conocer los aprestamientos y condiciones de realización. En todo este marco general, tiene que ver el diagnóstico. ¿Cómo colocar o proponer tal o cual asignatura si no se conocen las condiciones y requerimientos de los actores principales?; 4.- Fundamentos socio-antropológicos: Saber quiénes somos y de dónde venimos o dónde estamos. Cuál es la complejidad o heterogeneidad social y cultural del grupo en la institución, frecuencias de migraciones, comportamientos familiares, grados de identidad histórica, política y cultural con el país, con la región. Competencias sociales, espíritu de organización y rechazos, inquietudes centralistas o descentralistas, conciencia de diversidad y multiculturalidad, desarrollo y compromiso de participación, prejuicios y discriminaciones, tolerancias, etc. Tratar de conocer los sentimientos y actitudes ocultos con el ánimo de ser más objetivos con el diseño curricular. Planifiquemos.

III.8.- METODOLOGÍA

III.8.1: VALIDEZ INTERNA Y VALIDEZ EXTERNA

FACTORES QUE ELIGEN LA EFECTIVIDAD DEL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL EN EL PROCESO CURRICULAR UNIVERSITARIO A PROPÓSITO DE LA E.A.P. COMUNICACIÓN SOCIAL- UNMSM.

Tenemos razones para plantear el por qué es imprescindible el diagnóstico situacional en un proceso de elaboración, reajuste o renovación del currículo académico de una Escuela, como venimos expresándolo desde líneas atrás. Para afianzar el propósito de la tesis se ha dialogado con docentes especialistas en comunicación, antes y después de cada acción de investigación, quienes supieron valorar las tareas dando solidez a los planteamientos y diseños. En nuestro caso el foco estriba en el diagnóstico curricular de la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social. Su validez la encontraremos interna y externamente a la escuela. Así decimos:

- 1) Evitar la confusión entre lo que es diagnóstico situacional con evaluación diagnóstica. Las utilizaremos indistintamente.
- 2) El diagnóstico situacional es concreto frente a aquello que se quiere saber *cómo está la institución*. Es una descripción y explicación de sus datos, antes de tomar una nueva acción académica. Significa fijar con claridad los propósitos del diagnóstico. El diagnóstico debe reflejar validez, confiabilidad, objetividad, oportunidad, disponibilidad o accesibilidad. Nos conduce, pues, al saber qué es lo que es, saber cómo estamos y saber cómo haremos. Válidos para el manejo interno del proceso o manejo curricular.
- 3) Las acciones de comunicación social vienen siendo continuamente impactados por los cambios técnicos, sociales, laborales, políticos que obligan la revisión permanente y temporal (diacrónico/ sincrónico) de sus documentos curriculares, de sus equipos técnicos y humanos. Debemos reconocer que un diseño curricular no es eterno, tiene su desgaste o es superado por las circunstancias históricas y, cada cierto tiempo es bueno aplicar su evaluación diagnóstica, conocer su situación para los reajustes correspondientes. Así lo entendieron los especialistas que conocieron nuestro proyecto.
- 4) Reconocer a las ciencias educativas y la tecnología educativa como orientadores y que es menester aplicarlas; evitando las costumbres de desarrollar solamente un ajedrez de asignaturas.
- 5) No caer en la mitificación o alineación propagandizada de mercantilizar la actividad académica para profesionalizar según demandas del mercado comercial y no de las necesidades del país o de proyectos nacionales de desarrollo. Adecuarnos a los Fines o aspectos teleológicos de la institución. El

argentino, Dr. Daniel Prieto Castillo (Boletín N° 9 de FELAFACS), en forma categórica dice *“cuestionemos la noción de mercado profesional. Aludimos a él con la expresión “demandas profesionales dominantes”. El campo profesional es mucho más amplio que el mercado vigente. Hay organizaciones que tienen necesidades comunicacionales y no son conscientes de ello...La escuela en general tienen muy poco contacto con el campo profesional, se desentienden graciosamente de sus egresados”*.

- 6) La ausencia de perfiles y demandas se explican por la ausencia de diagnósticos: ¿qué hace en actualidad, en las regiones, en localidades, el profesional de la Comunicación?, ¿qué campos atiende?, ¿cuáles desatiende? Un diagnóstico completo de comunicación abarca necesariamente a los medios de difusión, al Estado, a la empresa privada, a las asociaciones civiles, a la comunidad y otros organismos sociales. Sin estas mínimas informaciones los perfiles serán incompletos o vacíos los diseños curriculares.
- 7) Conocer normas internas, tecnología específica curricular, teorías, el marco doctrinario es parte de la capacitación a la comisión curricular. Evitar improvisaciones y existencia del diseño curricular oculto.

Estas razones no son las únicas. Son *generales* o circunstancias que indican con mucha propiedad la importancia de ejecutar el diagnóstico, se presentan ocasiones en que este diagnóstico no es global o general, sino, *específica*, como ver los aspectos físicos de la institución: aulas, laboratorios, oficinas administrativas; de equipos y herramientas: computadoras, multimedia, proyectores audiovisuales, cámaras digitales, monitores de videos u otras máquinas que se vayan incrementando, mantenimiento de equipos, etc. Muebles: carpetas, pizarras, escritorios, etc. Hemeroteca-biblioteca, audio y videotecas; el avance curricular: objetivos, sílabos, perfiles, planes de estudios, etc.

Con el diagnóstico sabríamos si continuamos con lo que se tiene o hacemos algunos reajustes, o se cambia todo el documento. Se elaboran currículo para el cambio o para el empantanamiento institucional. Tal como dijéramos en la validez interna del proyecto, el resultado será de gran utilidad porque permitirá disciplinar el tratamiento curricular con miras a una profesionalización competitiva y de valores.

Se sabe, además, que éste es un dilema casi universal. Así se lee en cuanto teoría curricular se consulta. Quienes aplicaron las recomendaciones técnico científicas de las disciplinas educativas, para estos casos, están en mejores condiciones académicas.

Augusto Salazar Bondy en su *Educación del Hombre Nuevo* (Paidós p.137), nos dice que *los contenidos deben estar integrados en el conjunto del currículo y no*

constituir elementos que puedan agregarse o disminuirse a voluntad. En un currículo bien constituido (...) cualquier alteración en los contenidos se traducirá inevitablemente en alteración del conjunto del proceso enseñanza-aprendizaje. Por tanto, adoptando una perspectiva interdisciplinaria, los contenidos curriculares deben expresarse en términos de objetivos educativos por cumplir, lo cual les da su valor en el contexto de las diversas dimensiones del currículo”.

La planificación y la epistemología se preguntan antes de exponer un diseño cuál es el tipo de hombre y sociedad que queremos lograr, qué se debe aprender y qué se debe enseñar, cuál es el área social que más demanda de su profesionalidad, qué métodos y estrategias aplicar para nuestros propósitos, qué recursos requerimos, etc. Cuestionamiento que deberá buscar datos o factores que nos digan cómo andamos, qué tenemos, cómo estamos y que, sin duda, las encontraremos leyendo los cuadros que proporcione el diagnóstico situacional. La planificación buscará, entonces, cómo debemos estar, qué hacer, con quiénes, dónde, etc. Así tendremos, como dice la doctora Natalia Rodríguez, un documento académico congruente, visible, continuo e integrado.

. Los datos o informaciones del diagnóstico servirán como la manija para que el currículo, en tanto documento académico, no se detenga en manoseos infundados, sino, a la luz de las ciencias educativas. Sus resultados válidos, también, para las otras siete escuelas académicas de la Facultad y, por extensión, a otras instituciones similares. Resumimos diciendo que, **el resultado de la presente investigación es significativamente valioso para el proceso interno de la escuela como también, externamente, para la actividad académica de toda la facultad de Letras.**

III.8.2. Encuestas, lecturas y resultados : 180 alumnos

**DIAGNÓSTICO SITUACIONAL
DIMENSIÓN: EVALUACIÓN SISTEMÁTICA**

CUADRO Nº1

	MB	B	R	M	MM
1. "La evaluación es sistemática en la Facultad". ¿Cómo opina Ud.?			10 11.1%	40 22.2%	130 72.2%
2. ¿Esta Ud. de acuerdo que las revisiones de los documentos curriculares en la Escuela sean continuos?	9 5%	5 2.7%	12 6.66%	40 22.2%	114 66.6%
3. ¿Qué opinión tiene Ud. de la evaluación sistemática que tiene la Escuela orientada al diagnóstico situacional como sistema?	1 0.5%	13 7.2%	15 8.3%	31 17.2	120 66.6%

Pregunta Nro. 1:

Podemos observar en este primer cuadro, de los 180 estudiantes: El 72.2% que no existe un ordenamiento sistemático en la evaluación y no encontramos algún alumno que considere un sistematización de la evaluación curricular.

Pregunta Nro.2:

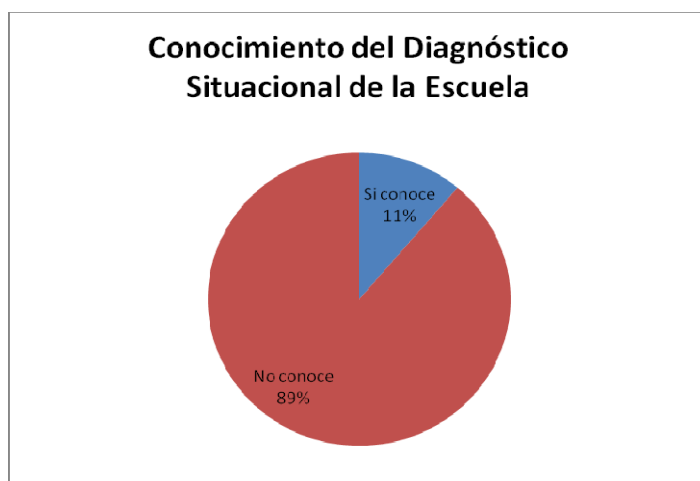
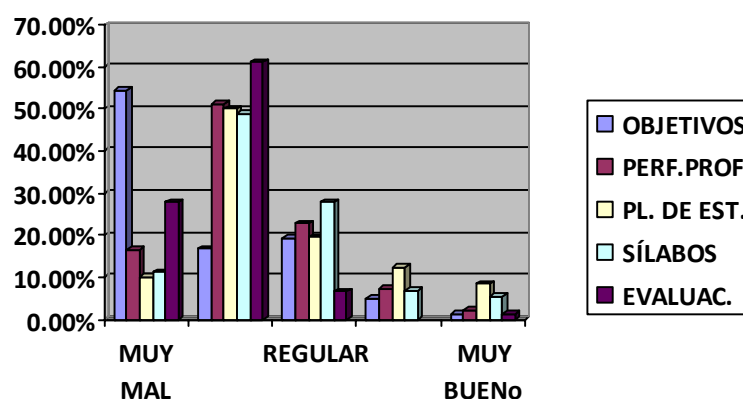
En este rubro, se reafirma el descontento de los estudiantes frente al tratamiento curricular: el 66.6% no considera la revisión continua de los currículos. Si sumamos a esta cifra el 22.2% pasan a una cantidad considerable de los descontentos, mientras sólo el 5% y el 9% plantean favorablemente.

Pregunta Nro.3:

Frente a lo que interesa a la hipótesis que es el diagnóstico hallamos la reafirmación del grueso estudiantil: el 66.6% y el 17% que dicen que la evaluación diagnóstica no está sistematizada en la escuela de comunicación social, frente a un 0.5% y 7.2% que muestran su parecer favorable.

(Frente a esta última interrogante, se puede observar y comparar los porcentajes del cuadro(2011, barras)) con del círculo (2007). Si bien los números han cambiado relativamente a través de un quinquenio, pero, la sustancia, el temperamento, se mantiene).

(2011)



(2007)

DIMENSIÓN VALOR DEL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL

INDICADORES: INTEGRIDAD DEL DIAGNÓSTICO A LA ESCUELA PROFESIONAL



(Nótese cómo, al igual que en la exposición anterior, en el 2007 ya teníamos de los alumnos una posición de cambio: la imagen del círculo coloreado. Comparémoslo con el cuadro que viene)

CUADRO Nº 2

Año 2011	MB	B	R	M	MM
1.-"El currículo por especialidades en la Escuela permitirá al alumno que aquél, esté orientado a la necesidad de la sociedad". ¿Qué opinión le merece?	8 4.4%	3 1.6%	34 18.38%	110 61.11%	25 13.88%
2.-A su manera de ver, actualmente existe correlación entre el perfil profesional y la práctica pre-profesional en la escuela de comunicación social. Su opinión es:	5 2.7%	3 1.6%	30 16.6 %	88 48.8 %	54 30 %

En este cuadro de dos entradas vemos:

Pregunta Nro.1:

Al parecer, los estudiantes conocen que los instrumentos curriculares que se manejan son cuadros actualizados de las demandas sociales, sólo se intuye o calcula empíricamente. De aquí que el 13%, más el 61.11 % de los 180 considera que no se están manejando cuadros estadísticos de la sociedad ni el mercado. Sin embargo, hay un 2.7% y 1.6% quienes plantean que si obedecen a las realidades de la sociedad.

Pregunta Nro. 2:

Aquí también hacen notar los estudiantes su descontento al no hallar correlación entre las prácticas pre profesionales y sus perfiles profesionales, aparte que en la institución no existe un sistema orgánico de las prácticas. Notamos que en 31 30 % más el 48.88% de los alumnos pasan de la mitad de ellos que son desconfiados, frente al 2.7 % más el 1.6% que ven favorablemente esta relación.

DIMENSIÓN: VALOR DEL DIAGNÓSTICO SITUACIONAL E INDICADORES: CUESTIONES SUSTANTIVAS DE LA ESCUELA

CUADRO Nº 3

2011	MB	B	R	M	MM
1.-En cuanto a la infraestructura y equipamiento en general (aulas, laboratorios, biblioteca, herramientas de apoyo educativo, etc.) ¿Cómo está funcionando hoy?	10 5.5%	15 8.3%	80 44.4	62 34.4%	13 7.2%
2.-En relación al currículum en general (planes, sílabos, articulación del currículum, aplicación, resultados, etc.) ¿Cómo lo califica?	15 8.3%	14 7.7%	40 22.2	88 48.8%	23 12.7%

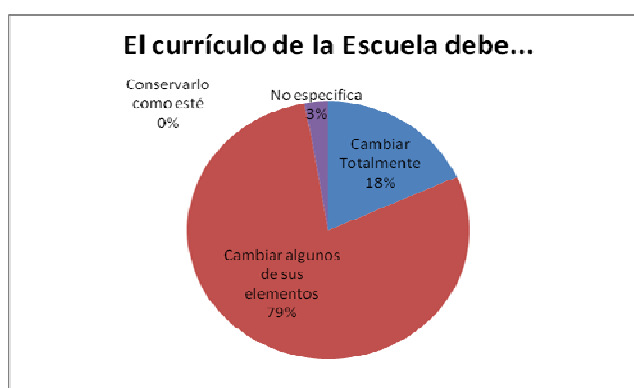
Los datos son reveladores como fuente de la realidad que amerita desarrollar una evaluación diagnóstica antes de diseñar los reajustes de los currículos. Advertimos que ninguna de las preguntas y respuestas son independientes o desarticulado, todos se complementan. Este cuadro, por ejemplo, está ligado al anterior.

Pregunta Nro.1:

Hay un ligero orden pero aún asistemático y los estudiantes lo conocen. La distribución de ambientes se hace a “ojo de buen cubero” y en el camino se van adecuando a las necesidades que afloran, aunque un buen indicador son las matrículas. Se requiere de un diagnóstico para conocer qué equipos se requiere en la institución. Cuáles son las demandas de los estudiantes, etc. El 7.2% más el 34.4% hacen un número significativo no ven un funcionamiento pleno o una atención satisfactoria en cuanto a materiales o maquinarias e infraestructura. Hay un buen número de conformes: 44.4% que es el de mayor indicador, frente a los satisfechos que son los menos: 5.5% y 8.8%.

Pregunta Nro. 2:

(2007)



Aquí hay una mirada global de los elementos o la forma integral del diseño curricular. Ven el funcionamiento como que avanza el proceso. El problema salta cuando se analizan por partes o elementos. El 23% , más el 48.8% que suman la mayoría de los encuestados no ven con buenos ojos la aplicación y resultados de los componentes del diseño curricular en la formación académica. Estamos enterando a lo central de la tesis. Amerita un diagnóstico situacional, aunque el 5.5% más un 8.33% consideran positivamente.

DIMENSIÓN: PLANIFICACIÓN CURRICULAR
INDICADOR: PLAN CURRICULAR

CUADRO Nº 4

2011	MB	B	R	M	MM
Califique Ud. cada uno de los elementos del currículum 1996- 2011: diseño					
1. Los objetivos	2 1.1%	9 5%	23 19.1	30 16.6	116 54.4
2. El perfil profesional	4 2.2%	13 7.2%	41 22.7	92 51.17	30 16.6
3. El plan de estudios	15 8.3%	22 12.2	35 19.4	90 50%	18 10%
4. Los sílabos	10 5.5%	12 6.6%	50 27.7	88 48.8	20 11.1
5. La evaluación	2 1.11%	8 4.4%	10 6.5%	110 61.1	50 27.7

En el presente cuadro se viene a completar o aclarar las opiniones vertidas en el cuadro anterior en relación a los elementos componentes del diseño curricular. En una vista panorámica de este cuadro la mayoría de los jóvenes no ven a ninguno de los elementos que esté en buen pie. Hay problemas y amerita un diagnóstico para conocer la realidad y buscar sus correspondientes soluciones.

Pregunta Nro.1:

¿Por qué, de los 180 encuestado, 116 dicen que no está claro y está “muy mal” en cuanto a los objetivos, si le agregamos los otros 30 disconformes suman el 90%, solamente un 2% al que se agregan un 9% dicen sus satisfacciones.

(2007)

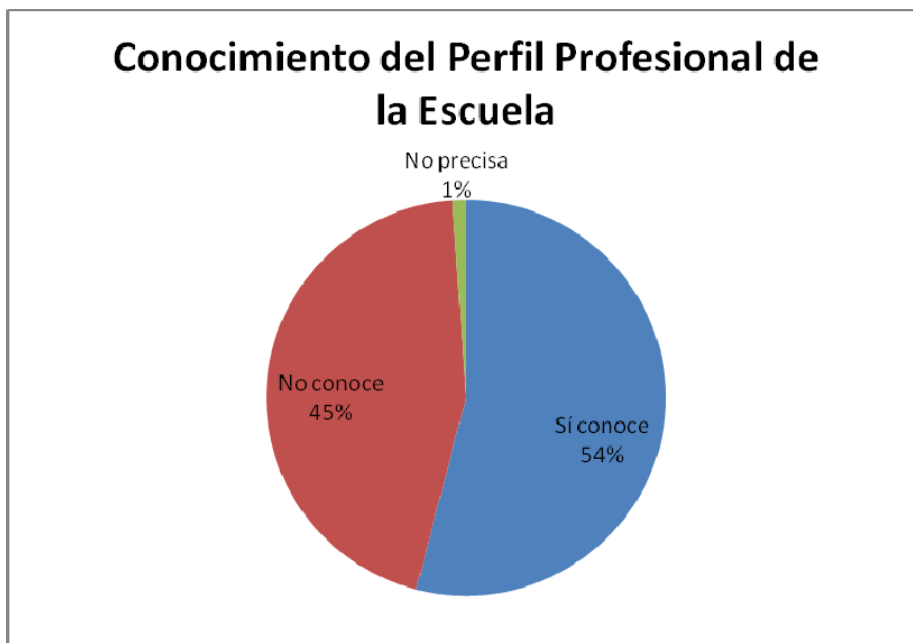


Pregunta Nro.2:

Casi en todos los elementos se reflejan los mismos niveles de opinión que al momento de organizar el diseño curricular no se puede soslayar. El perfil profesional también requiere de una sostenida atención por parte de los programadores académicos. En el 2011, El 16 y 51 por ciento refleja preocupación, frente al 4 y 13 por ciento que mencionan estar “muy bien”.

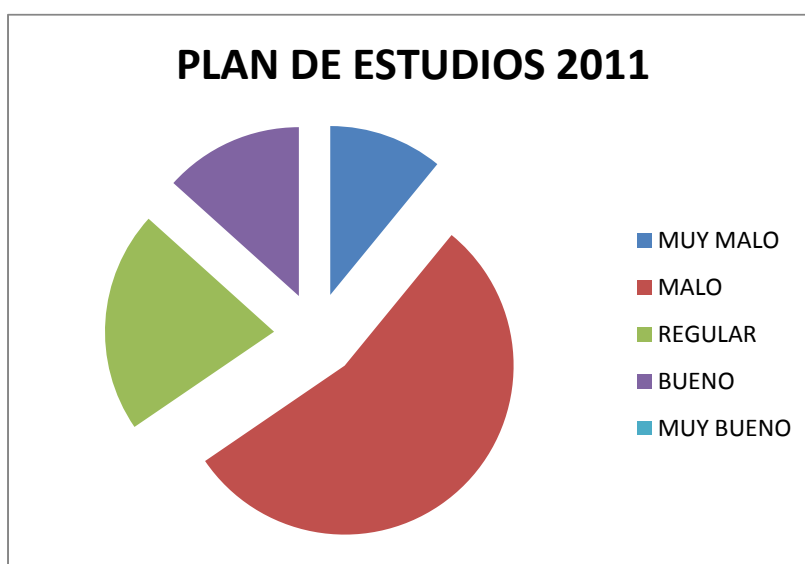
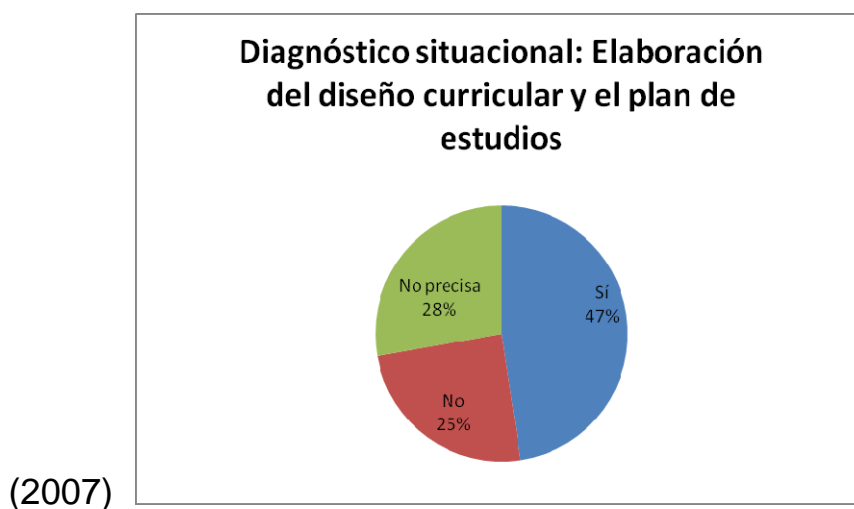
En el 2007, Acerca del Perfil Profesional, los encuestados (180), dijeron: 54% si lo conocen; el 45%, no y, el 1% no preciso. Este es un documento más que los Objetivos, cercano al manejo de los estudiantes. (Ver cuadro 16).

(16)



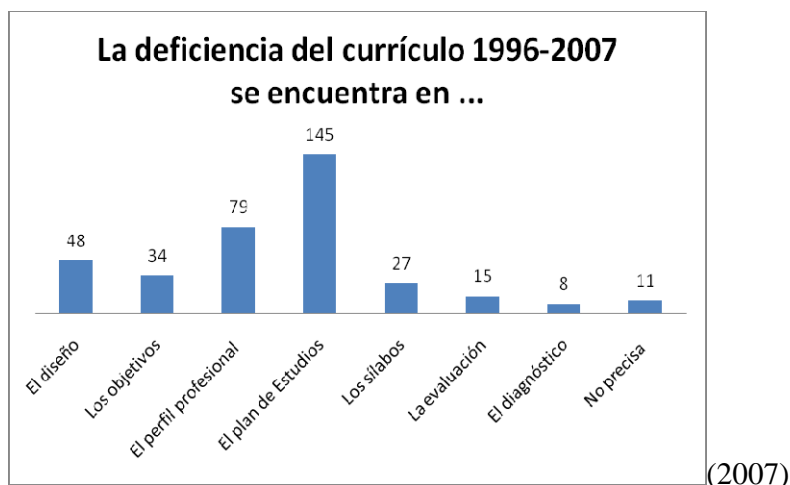
Pregunta Nro.3:

El Plan de Estudios es la herramienta que más conocen los docentes y Alumnos. Hay un diez y 50 por ciento, más de la mitad e los encuestados que expresan su disconformidad de “malo” y “muy malo”, frente al 15% de conformes. Esta imagen del 2011 ya se venía dan desde años atrás como podemos ver en círculo que adjuntamos del 2007. Los resultamos son semejantes.



Preguntas Nros 4 y 5:

Como dijimos en un principio, en casi todos los elementos del diseño curricular hay un común denominador de ir de más a menos en sus apreciaciones técnico-académicas. Los porcentajes “hablan” por sí solos. El diagnóstico es una instancia muy necesaria para aclarar estas inquietudes



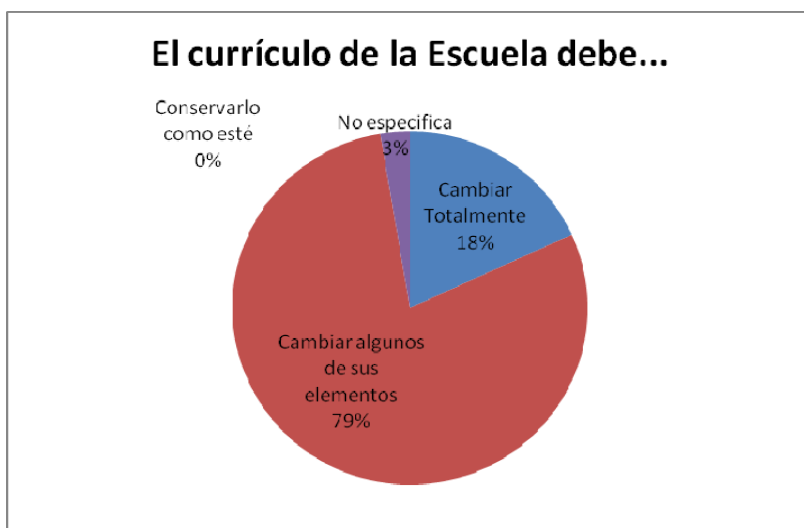
ELABORACIÓN DEL CURRÍCULO PARA LA FORMACIÓN ACADÉMICA PROFESIONAL DEL COMUNICADOR SOCIAL

DIMENSIÓN: PLANIFICACIÓN CURRICULAR INDICADOR: CAMBIOS CURRICULARES

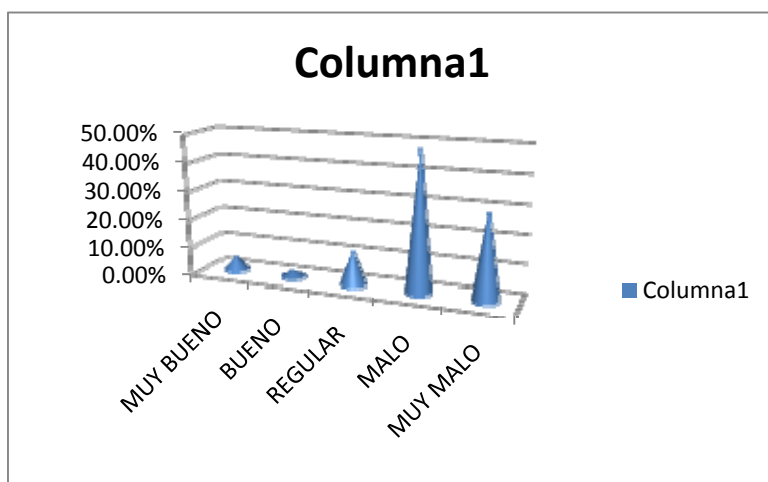
CUADRO Nº 5

	MB	B	R	M	MM
1.- A su parecer el currículo 1996-2011 debería continuar por cinco años más. ¿A Ud. que le parece?	9 5%	4 2.2	22 12.2	90 50	55 30.5
2.- A su parecer el currículo 1996-2011 debería mantenerse totalmente. ¿A Ud. que le parece?	4 2.2	8 4.4	19 10.5	84 46.6	65 36.1

Observar que en el 2007, la opinión de los estudiantes fue como figura en el círculo. Las dimensiones nos dicen que las sustancias no han cambiado con los datos del recuadro(2011).



(2007)



(2011)

Pregunta Nro.1:

El propósito de este cuadro es hallar una respuesta reafirmada, de aquí es que se desdobra en dos. En esta primera interrogante se desea conocer si el alumno podría continuar un quinquenio más con su diseño curricular, a la que respondieron:

- El 30.5% dijeron que sería “muy malo” continuar, a la que se adiciona
 - El 50% que sería “malo” permanecer con el mismo currículo. Estas dos nos dan una idea de una inmediata atención porque sobrepasan del 80% de encuestados.
 - El 5 y 2.2% expresan que se debería continuar.
 - El 12.2% se mantiene en un término medio de “regular”.
- Con una evaluación diagnóstica se conocería las causas de estas opiniones, permitiendo proyectar posibles soluciones.

Pregunta Nro.2:

La respuesta a ésta es aclarar las opiniones de la pregunta anterior:

- El 36.11% manifiesta que debería cambiar totalmente el currículo.”Muy malo”.
- El 46.66% manifiesta que es “Malo”, no está de acuerdo con el actual.
- El 10.55% se mantiene en la regularidad, aceptando a medias el actual.
- El 4.44 y el 2.22 % son los que mantiene el optimismo de continuar.

ELABORACIÓN DEL CURRÍCULO PARA LA FORMACIÓN ACADÉMICA PROFESIONAL DEL COMUNICADOR SOCIAL

DIMENSIÓN: CAPACITACIÓN INTERNA INDICADOR: ELABORACIÓN DEL DISEÑO CURRICULAR

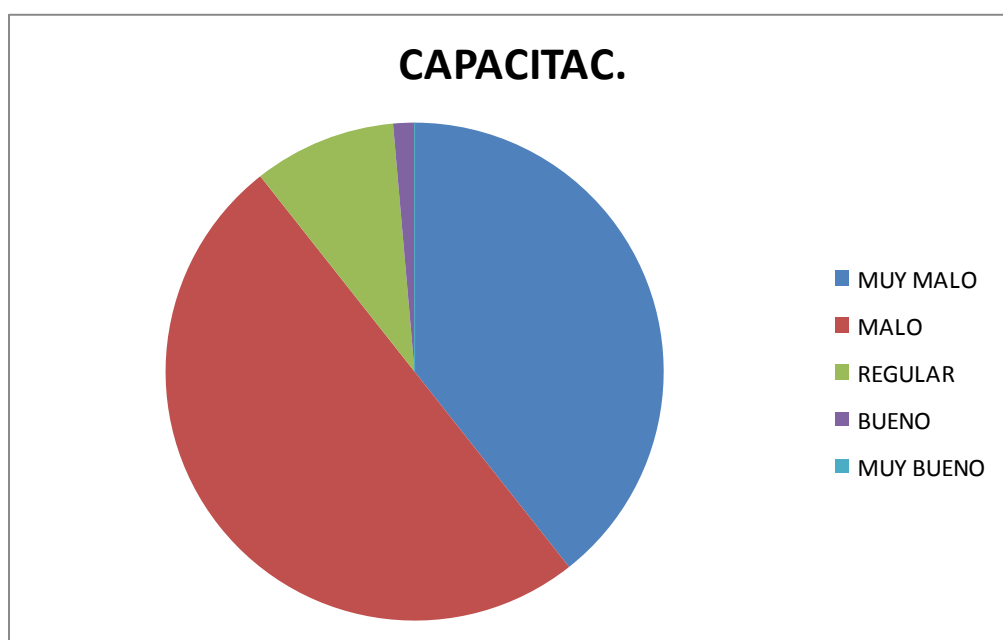
CUADRO Nro. 6

	MB	B	R	M	MM
1.- Existe capacitación y un taller aplicativo en la Facultad y/o escuela donde se diseña el currículo, orgánicamente. Su opinión	0	3 1.6 %	20 11.1%	72 60 %	85 47.2%

Este cuadro es muy importante para la tesis, porque gracias a las opiniones vertidas se pudo sacar conclusiones importantes ligadas a la capacitación, a l

mal funcionamiento de algunas oficinas o unidades de formación curricular que, dentro de la Facultad están desatendiendo la capacitación y que trasciende en el mal manejo de los diseños curriculares, se soslayan las informaciones reales y, por ende, se refleja en la formación académico profesional del comunicador social.

- El 47.22% de los encuestados que no existe tales talleres ni capacitaciones. Está “muy mal” este rubro técnico (azul)
- El 60% se alinea señalando que está “mal” tal desatención (ocre).
- Hay, solamente, un 1.66% + cero de estudiantes que consideran la existencia de tales talleres y capacitación(violeta y...). Se entiende que la mayoría está indicando investigar, evaluar, diagnosticar y definir los correctivos.



CONFIABILIDAD DE INSTRUMENTO

CUADRO Nro.7

Sujetos		Items			n	n	6					Total
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	12
	3	1	1	1	1	2	1	1	2	2	2	14
	4	1	1	1	1	2	1	1	2	2	2	14
	5	1	1	1	1	2	2	1	2	2	2	15
	6	1	1	1	1	2	2	2	3	3	2	18
	7	1	2	1	1	3	2	2	3	3	2	20
	8	1	2	3	2	3	2	2	3	3	3	24
	9	1	1	3	2	3	2	3	3	3	3	24
	10	2	1	3	3	4	3	3	3	3	4	29
	11	2	3	4	4	4	3	4	4	4	4	36
	12	3	4	4	4	4	4	4	5	5	5	42
		16	19	24	22	31	24	25	33	33	31	258
Vi		0.4242	0.992424	1.6364	1.42424	1.174	0.909	1.3561	1.1136	1.11	1.538	11.6818
Vt											99.1818	

ALPA DE
CRONBACH(1951)= Ra= **0.962**

Comentarios: La variable independiente Diagnóstico Situacional, analizada con la herramienta de ALPA CRONBACH(1951) para variables con respuestas múltiples de: Muy Bueno(MB) =5, Bueno(B)=4, Regula(R)=3, Malo(M)=2 y Muy Malo(MM)=1, para ser aceptable debe superar 0.7 o 70% .

Conclusión: El valor encontrado en la prueba piloto de La variable independiente *Elaboración del Currículo para la Formación Académica Profesional del Comunicador Social* 0.962 o 96.2 % de tal manera, su calificación es de: muy confiable el instrumento aplicado en la Facultad, correspondiente a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Esta validación técnica otorga confiabilidad en el manejo de las informaciones. (2007)

**ELABORACION DEL CURRICULUM PARA LA FORMACION
ACADEMICO PROFESIONAL DEL COMUNICADOR SOCIAL**

Cuadro Nro.8

Sujetos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	Total
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	14
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	14
3	1	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	16
4	1	1	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	17
5	1	1	2	2	2	2	1	2	2	2	1	1	1	1	21
6	1	1	2	2	2	2	1	2	2	2	1	1	1	1	21
7	1	1	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	27
8	1	1	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	27
9	1	1	3	3	3	2	2	2	2	3	2	2	2	2	30
10	1	2	3	3	4	2	2	3	2	3	2	2	3	2	34
11	2	2	3	4	5	2	3	3	3	3	2	2	3	3	40
12	2	3	3	4	5	2	3	3	3	4	3	3	3	3	44
13	3	3	1	3	2	3	4	4	4	4	3	3	4	3	44
14	3	4	1	5	2	4	4	4	4	5	4	4	4	3	51
15	4	4	2	5	2	5	5	5	5	5	1	1	2	1	47
	24	27	29	41	39	32	33	36	35	39	27	27	31	27	447
Vi	0.97	1.31	0.6	1.6	2	1	1.7	1.5	2	2	0.9	1	1	1	17.88
Vt															163.9

ALPA DE
CRONBACH(1951)= **ra** **0.955**

Comentarios: La variable dependiente *Elaboración del Currículo para la Formación Académica Profesional del Comunicador Social*, analizada con la herramienta de ALPA

CRONBACH(1951) para variables con respuestas múltiples de: Muy Bueno(MB) =5, Bueno(B)=4, Regula(R)=3, Malo(M)=2 y Muy Malo(MM)=1, para ser aceptable debe superar 0.7 o 70% .

Conclusión: El valor encontrado en la prueba piloto de La variable independiente Elaboración del Currículo para la Formación Académica Profesional del comunicador Social es de 0.955 o 95.5% por lo que considera muy confiable inaplicado.

III.9. POBLACIÓN Y MUESTRA

En capítulos anteriores hemos venido marcando el universo social de los estudiantes en la Escuela que, históricamente llegó a tener un máximo de ochocientos; fue disminuyendo a falta de espacio en el pabellón. En nuestra tesis no trabajaremos con el universo de 2000 alumnos que tiene la facultad. Tendremos una muestra entre los del pre grado a la que sumaremos las entrevistas a los docentes y algunos egresados de los últimos quince años.

La muestra es intencional con la finalidad de hallar la presencia de las tres especialidades en la escuela. De los 500, tomaremos 240 para los entrevistados. De éstos restaremos 60 que pertenecen al Integrado y Básico quedando solamente los de especialidad en la cantidad de 180. Este es el número de nuestra muestra de estudiantes del pre grado.

Repetimos, tendremos en cuenta a los docentes de las tres especialidades y diez egresados. Así los veremos en los ANEXOS 1 (alumnos), 2 (docentes) y 3 (egresados).

No dejamos de mencionar que éstas encuestas no tienen otra finalidad sino de reforzar nuestras deliberaciones y conclusiones, además nos señale cierta objetividad en la ruta de la investigación. No contamos con grupos confrontacionales o de contrastación, puesto que la tesis no es experimental. Nuestro propósito es demostrar el valor del diagnóstico situacional para fines curriculares en la escuela de comunicación social. Con los datos que obtengamos podemos afirmar e inferir inductivamente y con prospectividad las recomendaciones necesarias.

POBLACIÓN

La población, como dijimos en líneas anteriores, en la Escuela de Comunicación Social no es más de 500 estudiantes en el pre grado, considerando a sus tres especialidades más los de estudios generales.

MUESTRA

Es una muestra probabilística cuyas unidades de análisis o elementos muestrales se han elegido aleatoriamente. Para hallar la muestra se aplicó la siguiente fórmula:

Cálculo del tamaño de la muestra conociendo el tamaño de la población

La fórmula para calcular el tamaño de la muestra cuando se conoce el tamaño de la población, es la siguiente:

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p \times q}{E^2 \times (N-1) + Z^2 \times p \times q}$$

En donde:

N = Tamaño de la población	500
Z = Nivel de confianza	95%
P = Probab. de éxito o propor. Esperada	50%
q = Probabilidad de fracaso.	50%
E= Precisión(error máximo admisible en términos de proporción)	0.05
Total de estudiantes 80%	180
Profesores 10%	20
Egresados 10%	20
Total -----	100% 220

CONCLUSIONES

- 1.- Los resultados de la presente investigación nos vienen a demostrar que la formulación de nuestras interrogantes frente a los problemas hallados en el proceso del rediseño curricular de la Escuela Académico Profesional de Comunicación Social fue legítima, dadas las respuestas coherentes y positivas para la correspondiente hipótesis planteada.
2. Se demuestra que la evaluación diagnóstica para el diseño o rediseño curricular en la formación académico profesional del comunicador social se hace necesaria, como podemos leer y concluir de las opiniones e informaciones de los estudiantes, de los docentes y de los egresados, así como de las exploraciones a los distintos documentos histórico-curriculares de la institución, sujeto de la investigación académica.
3. Se demuestra también que, el diagnóstico situacional o la investigación diagnóstica aplicado con fundamento técnico pedagógico en un proceso de rediseño curricular o en una jornada curricular es de importantísimo aporte para la redacción prospectiva de un documento que se desprende de la realidad institucional con veracidad, transparencia y proyección al logro de los fines de la concepción del comunicador social.
4. El diagnóstico situacional influye sustantivamente en la elaboración del currículo para la formación académico profesional del comunicador social porque supera todo tipo de informalidad, rutina, manipulación autoritaria y resultados ocultos para un aprendizaje realmente significativo.
5. El diagnóstico situacional rescata la participación orgánica y democrática de todos los estamentos de la escuela con el ánimo de encontrar un documento integral reflejo del aporte particular y colectivo de sus componentes académicos y administrativos.
6. Con el diagnóstico situación se logra no sólo conocer la realidad de la enseñanza-aprendizaje y del plan de estudios. Para un diseño integral del currículo como se anhela en comunicación social, la investigación exige que la comisión curricular conozca anteladamente la demanda social, las demandas laborales y no

solamente de los mercados comerciales, las demandas estudiantiles de la especialidad, el desarrollo de las TICs y los medios, la infraestructura, equipamiento, etc.

RECOMENDACIONES:

- 1.- Que los reajustes o rediseños de currículo en comunicación social tome en cuenta el diagnóstico situacional como cuestión previa, no solo para conocerlo sino, principalmente, aplicarlo. De esta manera se conseguirá un currículo que refleje la realidad de la institución.
- 2.- Que el Comité Asesor no maneje directamente el proceso de reajuste de los diseños curriculares, sino, se debe contar con una comisión ad hoc.
- 3.- La comisión ad hoc, para las jornadas curriculares de la escuela de comunicación social, deberá estar integrada por personal idóneo, que desee hacer la labor sacrificada de revisar y rehacer el diseño curricular. Para el efecto, dicha comisión deberá contar con un tiempo suficiente, dedicación exclusiva hasta cuando culmine su tarea y conocer la tecnología curricular para no caer en informalidades y autoritarismos.
- 4.- No hacer la redacción del diseño curricular si antes no se tiene la descripción y la explicación del diagnóstico situacional, incluso con sus recomendaciones prospectivas.
- 5.- Buscar que la Unidad de Coordinación Curricular y la Unidad de Tecnología Educativa de la Facultad de Letras cumplan realmente sus funciones para evitar contratiempos a la hora de participar en el proceso de rediseñar el currículo de la escuela.

-----XXXXXX-----

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

- AGUILAR O. Betty. 1985. *La planificación curricular en la formación del currículo* (Tesis) Fac. de Letras y CCHH.
- AZNAR, José. 1990. *Planeación curricular*. México.- TRILLAS.
- BARBERO, Jesús Martín. 1998. *De los medios a las mediaciones*. Bogotá.. Convenio A. Bello.
- BEANE, James A. 2005. *La Integración del Currículo*.- Edit. MORATA S.L. España.
- BELLENGER, Lionel.- 1999.- *La Persuasión*. Méx. Fondo de Cultura Económica
- BUISÁN S. Carmen. 2001. *Cómo realizar un diagnóstico situacional*. Méx. ALFAOMEGA.
- COLL, César. *Los niveles de concreción en el diseño curricular*. En Cuadernos de Pedagogía. Barcelona.
- CRUZ V. Aurelio. 1990. *El sistema de planeación y el diagnóstico de la educación superior*.- México. TRILLAS.
- DELGADO Santagadea, Kenneth. 2004. *Aprendizaje eficaz y recuperación de saberes*. Lima Edit. San Marcos.
- DÍAZ B., Ángel 2001.- *Ensayos sobre la problemática curricular*. México TRILLAS.
- DÍAZ-Barriga, Frida. 1998. *Diseño curricular para la educación superior*. México. TRILLAS.
- DÍAZ, Frida y otros. 1998. *metodología del diseño curricular para la educación superior*. México. TRILLAS.
- DIENELT, Karl. 1970.- *Antropología pedagógica*.- España .- AGUILAR
- DIRECCIÓN UNIVERSITARIA DE COORDINACIÓN ACADÉMICA Y EVALUACIÓN PEDAGÓGICA. *Catálogo de cursos por Departamentos Académicos*.- UNMSM.- Lima 1971-1972,
- FALCÓN M. Isaías. 1994. *Diagnóstico Y Perspectiva de la formación profesional universitaria en trabajo social* (Tesis) UNMSM.
- FERNÁNDEZ Gonzales A.M.; Durán G.A.; Álvarez E, M.I.- .Comunicación Educativa .La Habana.- Edit. Pueblo y Educación.- 1995.
- GIOVANNI Sartori. 1999. *Homo videns (La sociedad teledirigida)*. TAURUS. México.
- HUERTAS-CASAS.1987.- *Diagnóstico educacional*.- Lima.
- KAPLUN, Mario . 1978.- *Producción de Programas de Radio*. Colec. INTIYAN. CIESPAL.
- KLAPPER, J.T. 1974. *Efectos de las comunicaciones de masas*. España. AGUILAR.
- LETRAS: Boletín informativo Fac. de Letras y CCHH N° 17. Lima. Abril 1999.
- MARTÍN-Barbero, Jesús. *De los Medios a las Mediaciones*. Bogotá.- Convenio Andrés Bello.- 1998.
- MARTÍNEZ C., María del P. 1997. *La radio en la era digital*.- España. Santillana S.A.
- MARTÍNEZ R. Blanca. 2003. *La Interdisciplinaridad en la Ciencia, la Didáctica y el Currículo* Edit.Pedagógico San Marcos. Lima.
- MEJÍA Mejía, Elías. 2001. *La investigación Científica*. Perú.- Edit. CENIT.
- MEJÍA M., Elías . 2003. *Un modelo de evaluación del currículo*. En Diseño Curricular (antología) del mismo autor.- Lima UNMSM. 2003.
- MONEREO-MONTSERRAT- MERCÉ, PALMA- PÉREZ. 1994 *Estrategias de Enseñanza-aprendizaje*.- EL LÁPIZ. GRAÓ. Barcelona.

- MOORE, T.W (2003). *Metas y propósitos de la educación*.- En Antología Diseño Curricular (del Dr. E. Mejía M. Perú. Fac. de Educación. UNMSM.
- MOORE T.W. *Introducción a la Filosofía de la Educación*. Cap. III. TRILLAS Méx. 1999.
- PAOLI- GONZÁLEZ. 1997. Comunicación publicitaria. Méx. TRILLAS.
- PEÑALOSA R., Walter. 2003. *Los propósitos de la educación*. Lima. Fondo Edit. San Marcos.
- PINO JORDÁN, Adela. 2004. *Evaluación y perspectiva del Plan Curricular de la E.A.P. de Arte*. Lima. UNMSM. Fac. de Educación (Tesis para Maestría)
- PINTO CUETO, Luisa. 1999. *Currículo por competencias*.- Rev. TAREA N° 43. Lima .Perú.
- POSNER, George. 1998. Cap. I Bogotá. Edit. Mc Graw Hill. TRILLAS.
- RODRÍGUEZ del Solar, Natalia. 1988. *Diagnóstico curricular de la Facultad de Educación UNMSM Tesis doctoral* Fac. de Educación UNMSM.
- ROMÁN PÉREZ, Martiniano- Díez L., Eloisa. 1994. *Currículo y Enseñanza* (Una didáctica centrada en el proceso) EOS. Madrid .
- SALAZAR B. Augusto. 1972. *La educación del hombre nuevo*. Bs. As. PAIDOS.
- SÁNCHEZ CARLESSI Hugo- Reyes MEZA Carlos. 1996. *Metodología y Diseños en la Investigac. Científica*. Lima
- SARTORI Giovanni. 1999. *Homo Videns (La Sociedad Teledirigida)*.- México. Edit. TAURUS.
- TABA, Hilda. 1974. *Elaboración del Currículo*. Bs. As. Centro Regional de Ayuda Técnica (AID)
- TABORGA, H.- 1988. *Etapas del proceso de planeación prospectiva universitaria*. En Cuadernos y Planeación Educativa.- México. UNAM.
- TINCOPA C. Lila. 1980. *Currículo II Lima. Minist. De Educación. INIDE*
- TOFFLER ALVIN. 1995. *La Tercera Ola*. Plaza y Janes Editores, S.A. Barcelona, España.
- VALDÉS, BARRÓN Emilia. 1995. *Elementos de Teoría y Diseño Curricular*. Univ. Gamagüey. Cuba.
- VARGAS SALGADO, Humberto. 2004. *Teoría y Doctrina Curricular*. La Cantuta. Lima
- VAN DALE, Deobold B. 1994. *Manual de Técnicas de la investigación educacional*. Méx. PAIDOS
- ZABALZA , Miguel A. 2003. *Técnicas para el diseño del currículo*. En Antología Diseño Curricular del Dr. Mejía M. Elías.- Lima.- UNMSM.- Fac. de Educación
- ZABALZA, Miguel. 1991. *Diseño y desarrollo curricular*, en antología Diseño Curricular (Dr. Elías Mejía M.) Fac. de Educación (2003). UNMSM.

-----ooo-----

ANEXOS

ANEXO N° 01

ENCUESTA PARA ALUMNOS DEL PRE GRADO DE COMUNICACIÓN SOCIAL

I.- INFORMACIÓN PERSONAL Y NIVEL ACADÉMICO

I.1.- Datos personales: (sólo los años cumplidos)

Edad I.1.1. Sexo I.1.2. : M= masculino
F = femenino

I.2.- Estudios :

* Año de ingreso a la universidad I.2.1. a = 1996 - 1997
b = 1998 - 1999
c = 2000 - 2001
d = 2002 - 2003

* Ha culminado anteriormente otra
especialidad o profesión I.2.2. a = sí ; b = no

I.3.- Especialidad de estudios: (colocar un aspa)

* Audiovisuales ☐ I.3.1
* Prensa - periodismo ☐ I.3.2
* Organizacional ☐ I.3.3.

I.4.- Condición: (colocar un aspa)

* Estudia y trabaja ☐ I.4.1.
* Sólo estudia ☐ I.4.2.

I.5.- Relación laboral: (colocar un aspa)

* Trabaja vinculado al campo de estudios ☐ I.5.1.
* Trabaja ajeno al campo de estudios ☐ I.5.2.

II.- DE LO ACADÉMICO

II.1.- El currículo 1996 – 2010, es: (colocar un aspa)

Muy bueno ☐ II.1.1. Bueno ☐ II.1.2.
Regular ☐ II.1.3. Malo ☐ II.1.4.

Muy malo ☐ II.1.5.

II.2.- La deficiencia del currículo 1996 – 2011, se encuentra en: (marque dos opciones)

El diseño		II. 2. 1.
Los objetivos		II. 2. 2.
El perfil profesional		II. 2. 3.
El plan de estudios		II. 2. 4.
Los sílabos		II. 2. 5.
La evaluación		II. 2. 6.
El diagnóstico		II. 2. 7.

II.3.- El currículo de la escuela, debe: (colocar un aspa)

Cambiar totalmente		II. 3. 1
Cambiar alguno de sus elementos		II. 3. 2
Conservarlo como está		II. 3. 3.

II.4.- Se dice que el diagnóstico situacional disciplina con el uso de sus datos para la elaboración del diseño curricular y el plan de estudios. ¿Está de acuerdo?(coloque un aspa)

Sí ☐ II. 4. 1

No ☐ II. 4. 2

II.5.- ¿Ha participado usted en algún diagnóstico situacional de la escuela?

Sí ☐ II. 5.1.

No ☐ II. 5.2

II.6.- Está usted de acuerdo con desarrollar en la escuela: (colocar un aspa)

* Currículo por especialidades ☐ II. 6.1

* Currículo integral ☐ II.. 6.2.

II.7.- A su manera de ver, ¿existe correlación actual entre el Perfil Profesional y la Práctica Pre Profesional, en la Escuela de Comunicación Social?

Sí ☐ II. 7. 1.

No ☐ II. 7. 2.

II.8.- ¿Existe correlación entre el Perfil Profesional y la exigencia social del trabajo?

SÍ ☐ II. 8. 1

No ☐ II. 8. 2

II.9.- ¿Conoce los Objetivos de la Escuela?: Sí ☐ II.9.1. No ☐ II.9.2.

II.10.- ¿Conoce el Perfil Profesional dela Escuela? Sí ☐ II.10. 1; No ☐ II.10. 2

II.11.- ¿Conoce el diagnóstico situacional de la Escuela 1996-2010?

Sí ☐ II.11. 1;

No ☐ II.11.2.

III.- DE LA ADMINISTRACIÓN.

III.1.- Problemas en la Escuela.-

Señalar los asuntos que prioritariamente para usted, son problemas en la Escuela.

Aulas incómodas		III. 1. 1
Equipos deficientes		III. 1. 2
Laboratorios insuficientes		III. 1. 3
No tiene biblioteca especializada, ni hemeroteca		III. 1. 4
Plan desintegrado de estudios.		III. 1. 5
No se cumplen los sílabos		III. 1. 6
No se conoce el currículo de la escuela		III. 1. 7
Currículo desarticulado		III. 1. 8
No se conoce el Perfil Profesional.		III. 1. 9
No se conoce el diagnóstico situacional		III. 1. 10
Falta interés institucional por el currículo		III.1. 11
No hay diálogo institucional.		III.1. 12

III.2.- Señale sus mayores dificultades durante los estudios regulares (marque dos puntos prioritarios:

Los horarios en la escuela		III. 2. 1
Currículo no actualizado		III. 2. 2
Mis atenciones familiares		III. 2. 3
Mi domicilio distante a la escuela		III. 2. 4
Atención prioritaria a mi trabajo		III. 2. 5
Deficiente Plan de Estudios		III. 2. 6
Metodologías inadecuadas		III. 2. 7

ANEXO N° 02

ENCUESTA A LOS DOCENTES DE COMUNICACIÓN SOCIAL

I.- INFORMACIÓN GENERAL

I.1.- Tiempo de servicios académicos en la Escuela de Comunic. Social. (colocar un aspa)

3 – 8 años	I.1.1	
9 – 13 años	I. 1.2	
14 –18 años	I. 1.3	
19 - 23 años	I. 1.4	
24 –28 años	I. 1.5	
29- 33 años	I. 1.6	

I.2.- Sexo: Masculino ☐ I.2.1

Femenino ☐ I.2.2

I.3.- ¿Ha participado usted en algún diagnóstico situacional de la escuela?

Sí ☐ I.3.1; No ☐ I.3.2

I.4.- ¿Conoce si la Escuela tiene o ha desarrollado algún diagnóstico situacional?

Sí ☐ I.4.1 ; No ☐ I.4.2.

I.5.- ¿Cree usted que el diagnóstico situacional es necesario para el diseño curricular?

Sí ☐ I.5.1. Año:; No ☐ I.5.2

I.6.- ¿Recuerda usted si, desde 1996, la Escuela ha desarrollado un diagnóstico situacional?: Sí ☐ I.6.1; No ☐ I.6.2.

I.7.- ¿Conoce los Objetivos curriculares de la Escuela?

Sí ☐ I.7.1 ; No ☐ I.7.2.

I.8.- Conviene Ud. que el currículo de la Escuela, debe:

Conservarse tal como está ☐ I.8.1

Modificarse en alguno de sus elementos ☐ I.8.2

Cambiar totalmente ☐ I.8.3.

I.9.- Juzga usted que el problema principal del currículo en la Escuela, se halla en:
(marque dos opciones prioritarias):

La falta de diagnóstico	I.9.1	
No cuenta con Objetivos	I.9.2	
Defectos en el Perfil Profesional	I.9.3	
Defectos en el Plan de Estudios	I.9.4	
No se ejecutan evaluaciones curr.	I.9.5	
No se cuenta con un diseño integral	I.9.6.	

I.10.- ¿Concuerda usted que, a falta del diagnóstico situacional la redacción del currículo se hace dificultosa?

Sí ☐ I.10.1 ; No ☐ I.10.2.

I.11.- Escriba dos palabras que prioritariamente sinteticen su concepto sobre la situación actual del currículo en la Escuela:

Sí ☐ I.11.1 ; No ☐ I.11.2

I.12.- El diseño curricular 2007, le parece:

Muy bueno		
Bueno		
Regular		
Malo		
Muy malo		

No sabe, no opina		
-------------------	--	--

I.14.- Su especialidad en Comunicación es:

Audiovisuales	I.14.1	
Prensa (periodismo)	I.14.2	

-----.

ANEXO N° 03

ENCUESTA A LOS EGRESADOS DE LA E.A.P DE COM. SOCIAL UNMSM.

I.- GENERALIDADES

I.1.- Del género: Masculino ☐ I.1.1; Femenino ☐ I.1.2

I.2.- Estado civil:

Soltero (a)	I.2.1	
Casado (a)	I.2.2	
Viudo (a)	I.2.3	
Conviviente	I.2.4	

I.3.- Año de egreso profesional:

- * 1991- 1995 ☐ I.3.1
- * 1996- 2000 ☐ I.3.2
- * 2001- 2005 ☐ I.3.3

I.4.- Graduado en:

- * Audiovisuales ☐ I.4.1
- * Prensa (periodismo) ☐ I.4.2
- * Organizacional ☐ I.4.3.

II.- DE LO ACADÉMICO

II.1.- Continúas o continuaste estudiando

- Post grado ☐ II.1.1.
- Otra profesión ☐ II.1.2
- Segunda especialización ☐ II.1.3
- Diplomatura ☐ II.1.4

II.2.- Durante el pre grado, conociste el plan de estudios:

- * Plenamente ☐ II.2.1
- * A medias ☐ II.2.2
- * Lo necesario ☐ II.2.3

II.3.- Durante el pre-grado conociste el Perfil Profesional:

- * Plenamente ☐ II.3.1.
- * A medias ☐ II.3.2
- * Nada, en absoluto ☐ II.3.3

II.4.- ¿Durante su pre grado conoció los Objetivos de la E.A.P. de Com. Social?

- * Plenamente ☐ II.4.1.
- * A medias ☐ II.4.2
- * No los conocí ☐ II.4.3

II.5.- ¿Durante su formación profesional conoció el diagnóstico situacional de la Escuela de Comunicación Social?

- * Plenamente ☐ Año :.....; II.5.1
- * A medias ☐ II.5.2
- * No lo conocí ☐ II.5.3

II.6.- Valor del diagnóstico situacional para la elaboración del diseño curricular en la Escuela de Comunicación Social :

- * Imprescindible ☐ II.6.1.
- * Muy necesario ☐ II.6. 2
- * Necesario ☐ II.6.3
- * Medianamente necesario ☐ II.6.4
- * Innecesario ☐ II.6.5

III.-ACERCA DEL TRABAJO

III.1.- Condición:

- * Trabajo en una entidad pública ☐ III.1.1.
- * Trabajo en una entidad privada ☐ III.1.2.
- * He creado mi propia empresa ☐ III.1.3
- * Estoy desocupado ☐ III.1.4

III.2. ¿Trabaja usted en áreas de su profesión comunicacional?

Sí ☐ III.2.1 No ☐ III.2.2

III.3. ¿Está trabajando en acciones de su especialidad profesional (audiovisuales, prensa u organizacional)?

Sí ☐ III.3.1; No ☐ III.3.2

III.4. El Plan de Estudios de su formación profesional:

- * Le sirve plenamente en el ejercicio de su profesión ☐ III.4.1
- * Le sirve a medias en el ejercicio de su profesión ☐ III.4.2
- * No le sirve para el ejercicio de su profesión ☐ III.4.3

III.5. El diseño curricular 2011, le parece:

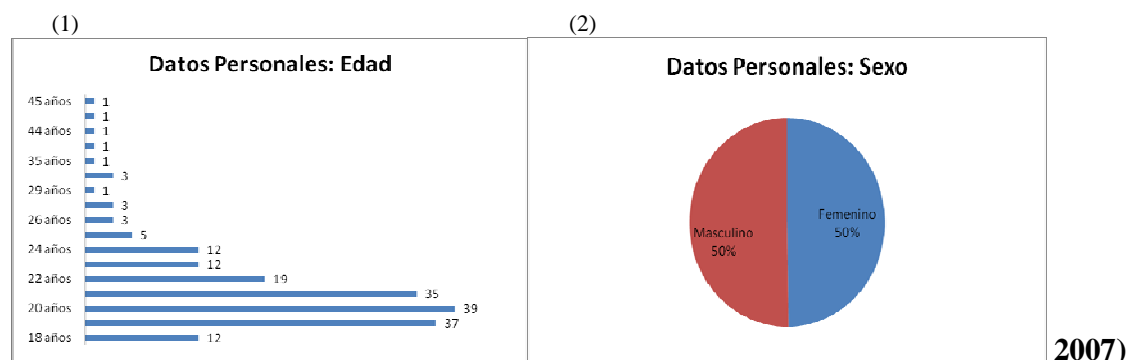
Muy bueno	III.5.1	
Bueno	III.5.2	
Regular	III.5.3	
Malo	III.5.4	
Muy malo	III.5.5	

ANEXO N° 04.-

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

De los alumnos del Pre Grado. Encuesta Anexo N° 01.

De los datos acopiados pudimos marcar el promedio de entre 18 y 45 años de edad, siendo la mayoría entre los 19, 20 y 21 (Cuadros 1 y 2).



De los ciento ochenta entrevistados:

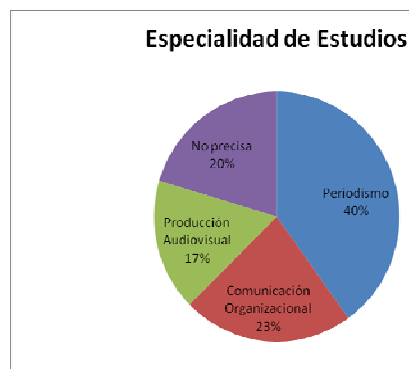
* El 87% llevan únicamente la formación en comunicación social, mientras que el 7% han cursado anteriormente otras especialidades y son de traslados y, el 6% prefirieron no responder su condición.

* El 40% pertenecen al área de Periodismo, el 23% son de Organizacional y, el 17% son de Audiovisuales. Hubo un 20% que no puso su área de estudios.

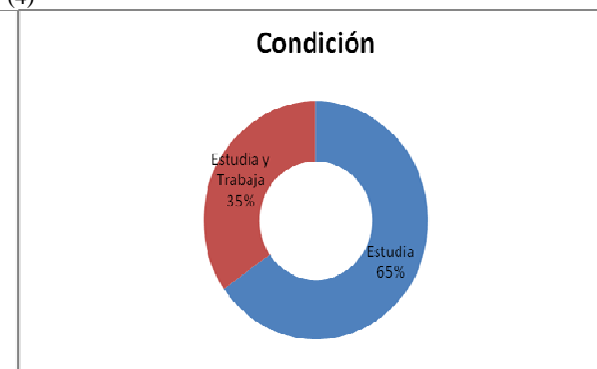
* El 35% estudian y trabajan, aunque a mayor grado de profesionalización invierten su caso, son trabajadores que estudian, entonces sus exigencias de horarios y turnos son también diferentes a los recién ingresantes.

* El 57% laboran en actividades ajenas a la especialidad en comunicaciones; mientras que, el 65% solamente estudian. (ver cuadros 3 y 4)

(3)

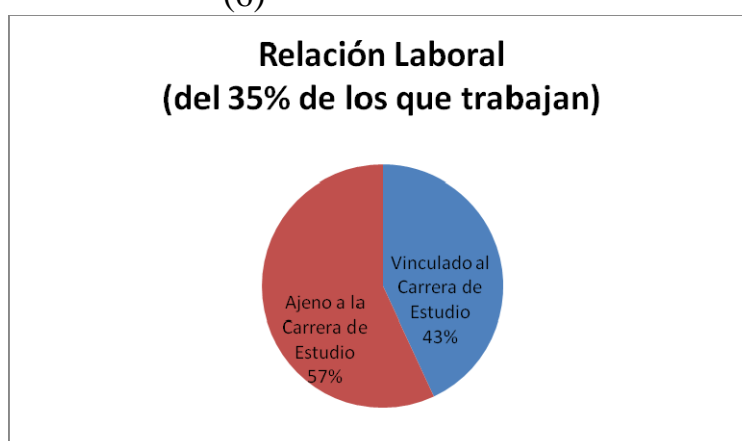


(4)



*. De los 35% que trabajan: el 57% laboran en actividades ajenas a la especialidad que estudian. El 43% laboran en actividades afines a sus especialidades (Ver cuadro N° 6)

(6)



Es impresionante saber que el 94% de los 180 alumnos, correspondientes a las bases 2005 al 2009 que “jamás participaron en una elaboración del diagnóstico situacional en la Escuela”. Solo el 3% lo hicieron bajo la administración de su

Centro estudiantil, para uso exclusivo de su gremio. Las llamadas Jornadas Curriculares de una semana no son suficientes. (ver cuadro N°11)

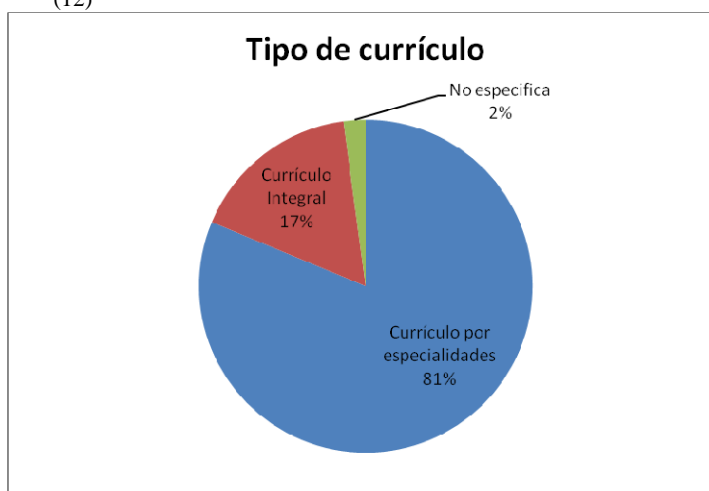
(11)



-----.

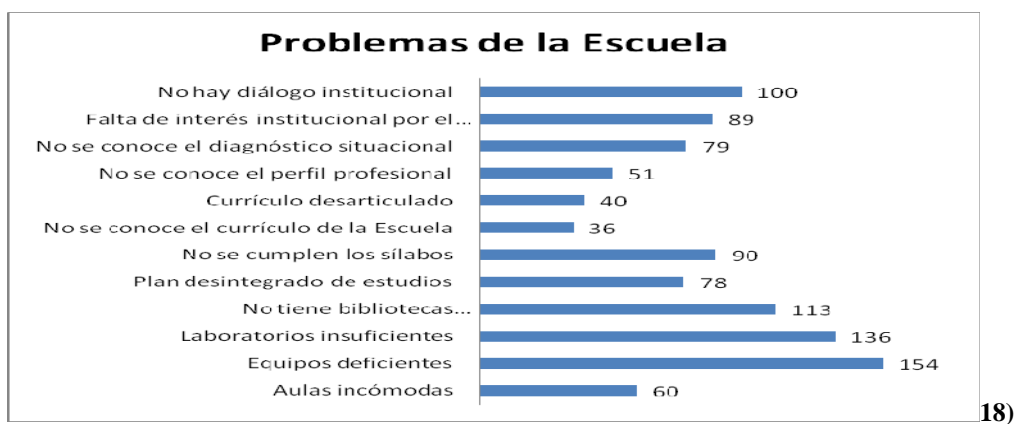
También hallamos dilemas entre las declaraciones estudiantiles –según datos- con relación al tipo de currículo: o es integral o, por especialidades. Aunque no son pocos los que opinan que, las formaciones profesionales sean por especialidades pero, el título o cartón no considere las especialidades sino la nominación general de Comunicadores sociales, en virtud de no hallar dificultades a la hora de “buscar trabajo”. El 17% de los 180 entrevistados desean que la profesionalización sea con un Plan de Estudios integral; mientras que el 81% plantean la conveniencia por especialidades (audiovisuales, prensa u Organizacional). Hay un 2% que es indiferente y le da igual uno u otro tipo formativo. (Ver cuadro N° 12).

(12)



-----.

A otras preguntas semejantes y colaterales logramos respuestas de bastante interés para la Escuela: En el 2007, el 50% que “no hay diálogo institucional”, “falta de interés institucional por la escuela”, “no se conoce el diagnóstico situacional”, “no se conoce el Perfil Profesional”, “el currículo está desarticulado”, “no se cumplen los sílabos” “el Plan de Estudios desintegrado”, “no se tiene una biblioteca especializada”, “laboratorios insuficientes”, etc. (Ver cuadro N°18

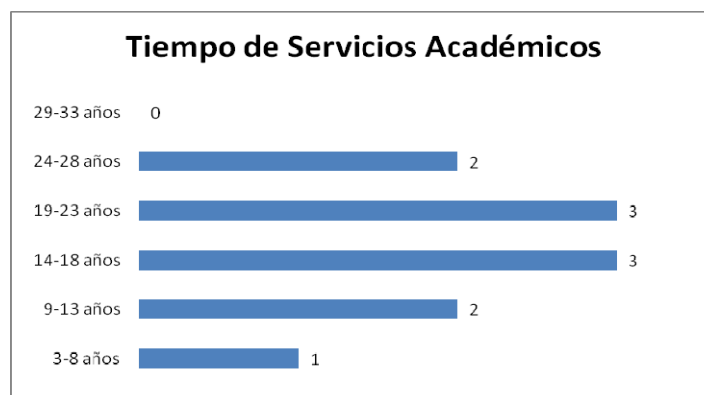


-----.

DESCRIPCION DE LOS DATOS OBTENIDOS DE LOS DOCENTES DE LA
E.A.P DE COMUNICACIÓN SOCIAL. (DISEÑO DE ENCUESTA, ANEXO N° 2:

Se entrevistó al 20% del total de docentes de la EAP de comunicación Social, quienes tienen entre 4 y 35 años de servicios a esta institución. (Ver cuadro N° 1).

(1)



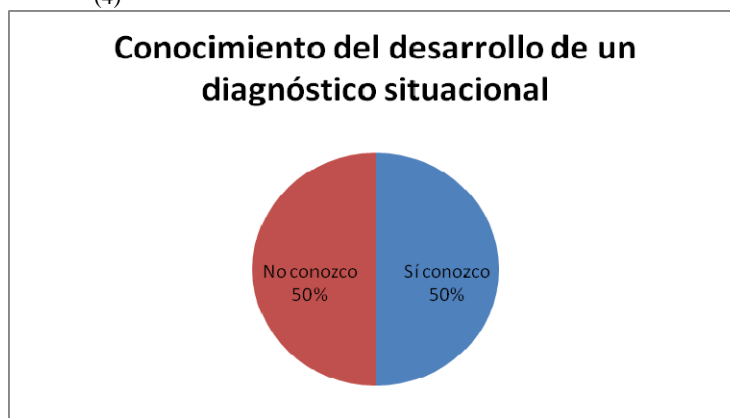
Preguntados que si participaron en la elaboración de algún diagnóstico situacional en la Escuela, respondieron los profesores: Si, el 30%; no, el 70%. (Ver cuadro N° 3)

(3)

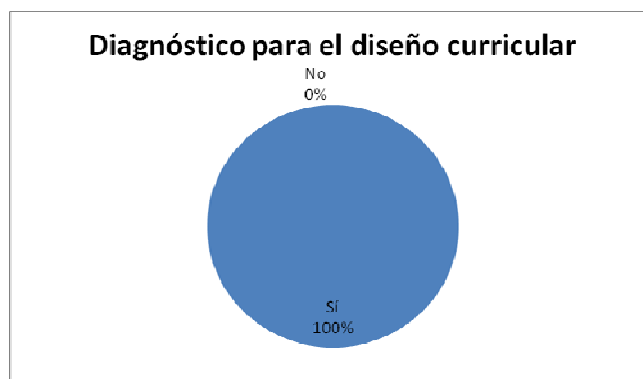


¿Conoce algún diagnóstico situacional de la Escuela?: Si, el 50%; no, 50%. Con esta nota podemos evidenciar, en comparación a la respuesta inmediatamente anterior que, los diagnósticos conocidos fueron hechos en carpeta o escritorio, sin la participación de la comunidad institucional. Es un documento inaceptable académicamente. (Ver cuadro N° 4).

(4)



¿Es necesario el diagnostico situacional para elaborar el diseño curricular?: Si, el 100% de docentes. (Ver el cuadro N° 5)



-----.

Recuerda Ud. que, desde 1996 se haya elaborado algún diagnóstico situacional en la Escuela?: Si, el 40%; no, el 50%. El 10% no precisa. Corrobora cuadros anteriores. (Ver cuadro N° 6)

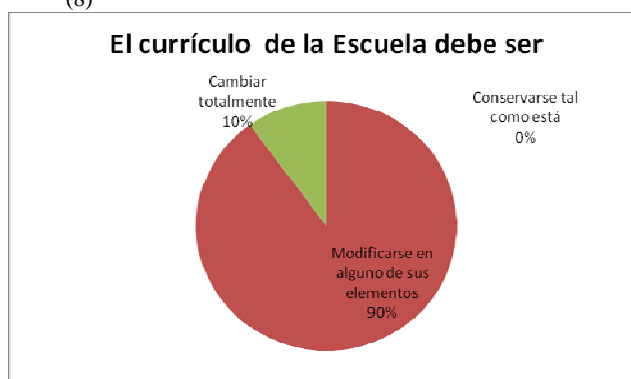
(6)



-----.

¿Qué necesita el currículo de la escuela?: “Modificarlo en alguno de sus elementos”, el 90%; “cambiarlo totalmente”, el 10%. De todos modos, requiere atender el diseño curricular. (Ver cuadro N° 8).

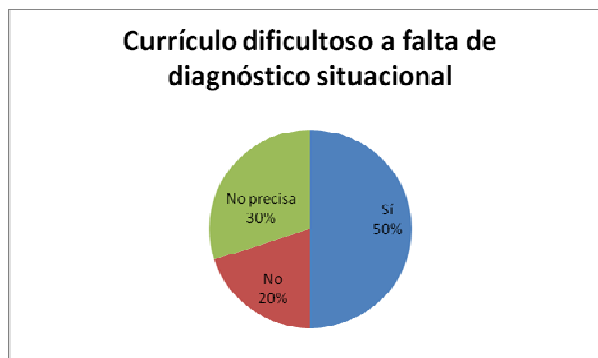
(8)



-----.

Cree Ud. que la falta de diagnóstico situación acarrea dificultades académicas posteriores?: Si, el 50%; no, el 20%. No precisa el 30%. (Ver cuadro N° 10)

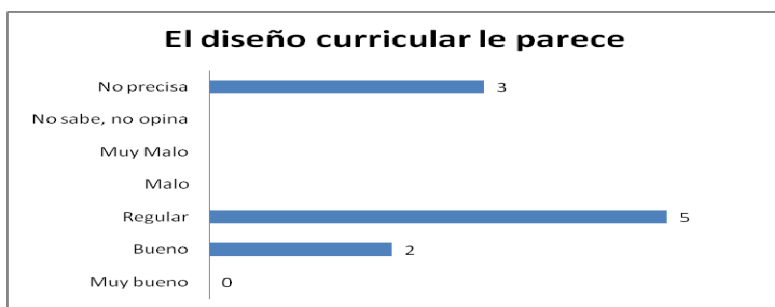
(10)



-----.

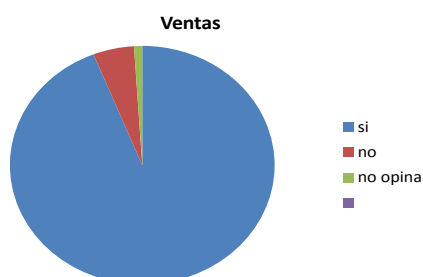
¿Qué le merece el Plan curricular 2007-2011?: “Regular”, 50%; “bueno” 20%. No precisa el 30%. (Ver cuadro N° 12)

(12)



-----.

¿Cree Ud que el diagnóstico situacional tiene influencia en la formación académico profesional del comunicador social? Sí = 94 %; No = 5 % ; duda = 1 %

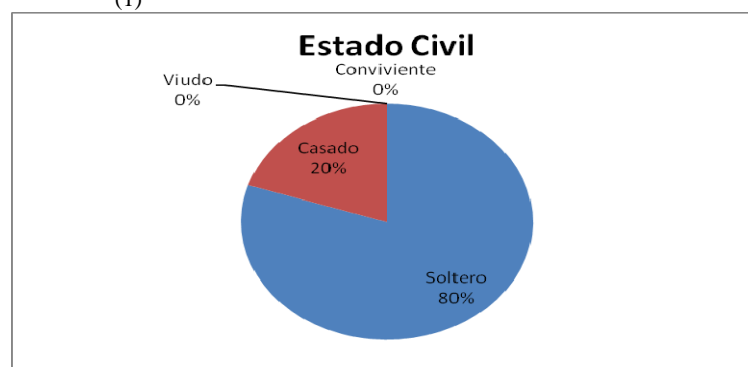


LECTURA DE LOS DATOS PROPORCIONADOS POR LOS EGRESADOS DE LA E.A.P. DE COMUNICACIÓN SOCIAL (1996-2008)

- (Diseño de encuesta, ANEXO N° 3) –

- ° Actividad laboral : Diversa, dentro de las comunicaciones.
- ° Estado civil : Casados 20%; solteros 80%. (ver cuadro N° 1)

(1)



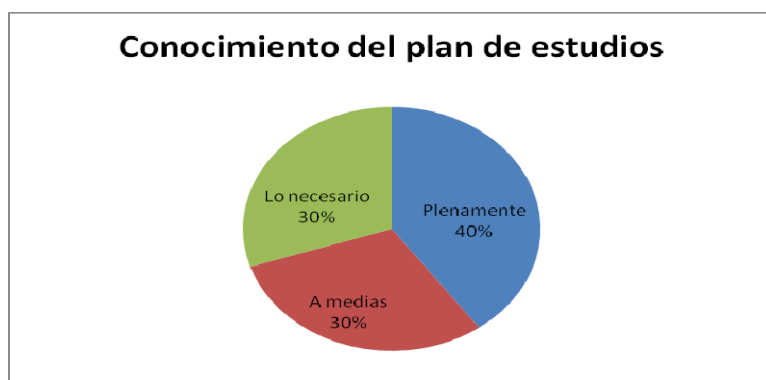
-----.

- ° Ubicación : Circunstancias eventuales en que los egresados se acercaban a la Escuela, sin selección previa.
- ° Especialidades : Prensa, periodismo, 50%; audiovisuales, 30% y, organizacional, 20%. (Ver cuadro N° 3)

-----.

- ° Se les preguntó:
 . Conoció su Plan de Estudios cuando estudiaba el pre grado? : “Lo necesario”, 30%; “a medias”, 30%; “plenamente”, 40%. Conversando con quienes están en este último porcentaje y fueron generalmente líderes, delegados o dirigentes. (Ver cuadro N° 4).

(4)



° En su Pre Grado, conoció su Perfil Profesional?: "a medias", 60%; "plenamente" : el 30% y, "nada" el 10%. Comparando con el cuadro anterior, los egresados, en su tiempo de estudiantes conocieron más sus Perfiles antes que su Plan de Estudios. (Ver cuadro N° 5).

(5)

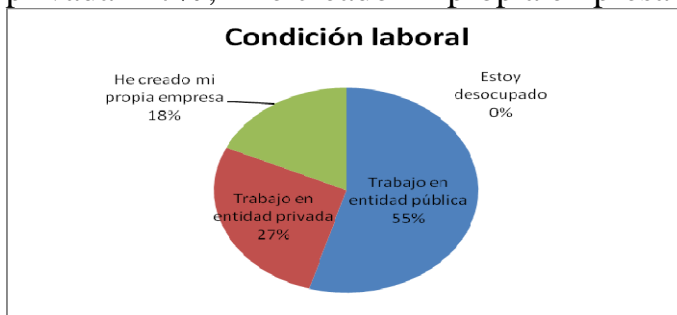


° ¿Qué valor tiene el diagnóstico situacional para la elaboración del diseño curricular en la Escuela?: "Imprescindible", 80%; "Muy necesario", 20%. No hay otra opción. Aquí se nota el valor importante del diagnóstico. (Ver cuadro N° 7)

(7)



° Condición actual de su trabajo: "En entidad pública" 55%; "en entidad privada" 27%; "he creado mi propia empresa", 18%. (Ver cuadro N° 8)



(8)

-----.

° ¿Trabaja en su campo profesional comunicador social? Sí, 90%; no, 10%. Este punto es reconfortante para la Escuela.(Ver cuadro 9)



-----.

° Labora en su especialidad o área de formación comunicacional (audiovisuales, prensa u organizacional): Sí, 80%; no precisa, el 20%. Este es otro punto de definición. (Ver cuadro N° 10)

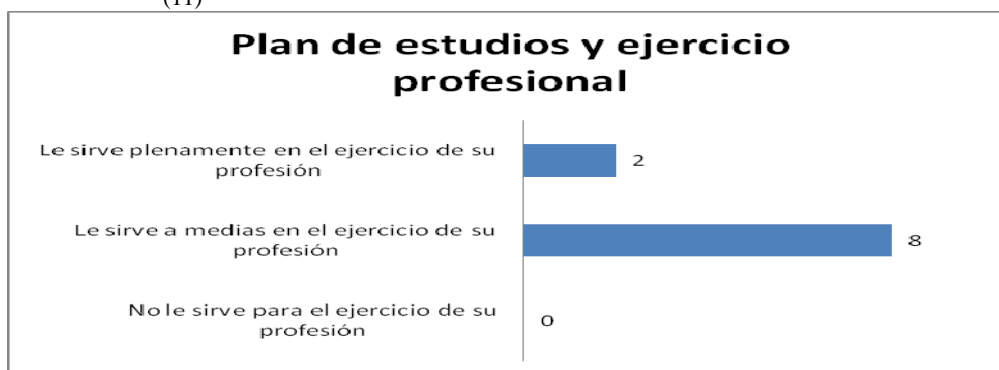
(10)



-----.

° ¿Cuánto, ahora, le sirve su Plan de Estudios del pre grado?: “Plenamente”, 20%; “a medias”, 80% (Ver cuadro N° 11)

(11)



----- PLS.